PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

LECHE CUAJADA

PRESIDENCIA DEL BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

SENADO

Esta vez no cuajó.



LO QUE DICE EL MÉDICO



La piel de la palma de la mano es un signo de gran valor para la medicina. Cuando aparece sonrosada, es indicio de salud; excesivamente roja, indica tendencias á la apoplejía y á la hemorragia cerebral; suave y sedosa, augura el reuma ó la gota; húmeda, significa que debe moderarse el trabajo mental.

Para las enfermedades del hígado y las biliosas, no hay síntomas más seguros que los que ofrecen las manos.

Las manos de un hombre sano é inteligente, anuncian riqueza de sangre, normalidad en los nervios y salud excelente bajo todos aspectos. Sus líneas son seguidas, no dudosas. La línea de la vida rodea la base del pulgar con toda limpieza, sin solución de continuidad; la del corazón, que se extiende hasta la base del primer dedo, denota una naturaleza emocional perfecta, equilibrada, y la de la cabeza, que cruza la palma, es vigorosa y decidida. Si esta última se inclinase hacia abajo en el canto de la mano, indicaría facultades mentales vacilantes y mal equilibradas. El vigor del trazado de cada línea indica su valor físico; lo perfecto de su forma denota una mente normal y un cuerpo sano. Si las fuerzas estuviesen agotadas, las líneas serán débiles, nudosas y rotas.

La proximidad de una enfermedad cualquiera puede observarse en las manos aun antes de que el paciente se dé cuenta de ella. Ante todo es digno de notarse que la forma de las líneas principales corresponde al estado físico y mental del individuo. La línea de vida que rodea la base del pulgar, no presagia por su longitud una larga vida; pero registra por lo menos la intensidad vital del organismo: y las líneas de la cabeza, del corazón y de la salud, muestran si el individuo goza de buena salud.

La mano de una persona delicada y nerviosa muestra en la línea de vida la forma de cadena, lo que revela un punto de peligro en la vida, un período en el cual el individuo tiene que prepararse contra una enfermedad grave. Si la línea de la cabeza se extiende en ambas manos hacia abajo, indica una naturaleza excitable. Si estas líneas estuviesen cruzadas transversalmente por otras muy cortas sería señal de propensión á la debilidad cerebral. Si estuviesen dispuestas de manera que dejasen en medio un espacio abierto, anunciarían debilidad cerebral.

Las manos que revelan un estómago delicado y fuerzas agotadas, revelan sus naturales consecuencias sobre el cerebro y los demás órganos del cuerpo. La línea de la vida bifurcada en sus extremos, es signo de fuerzas vitales consumidas y rota la de salud que cruza la palma diagonalmente hasta el quinto dedo.

La mano cubierta de una verdadera red de rayas que se entrecruzan en todas direcciones, indica un temperamento nervioso y enfermizo; es la mano de los locos. Esto no quiere decir que el que la tenga así haya de volverse loco por precisión; pero sí que debe tener mucho cuidado para evitar todo accidente.



INFORMES ÚTILES



Las manchas de barro del calzado de color se quitan frotándolas con un pedazo de patata cruda. Después, se limpia el calzado como de ordinario.

Para las manchas de grasa. — La bencina con magnesia es un ingrediente muy bueno para quitar manchas de grasa del papel. Se mezcla magnesia calcinada con bencina pura hasta obtener una masa, y con un poco de esta substancia se frota cuidadosamente la mancha de grasa, sacudiendo las partículas de magnesia que puedan quedar. Cuanto más antigua es la mancha, hay que repetir más veces la operación. La mezcla de bencina y magnesia puede conservarse en frascos de cristal de tapón esmerilado.

Cuando se mete una varilla por la jareta de una cortina conviene poner en la punta de la primera un dedal, porque de este modo entra más fácilmente y no rasga la tela.

Dorado del marfil y del vidrio. — Trácese el dibujo que haya de dorarse con un pincel de pelo de camello mojado en cloruro de oro, y póngase después el marfil ó vidrio sobre la boca de un frasco en el que se esté produciendo hidrógeno, lo cual se consigue echando ácido sulfúrico diluído sobre recortaduras de cinc. El hidrógeno reduce el cloruro de oro convirtiéndolo en oro metálico, que muy pronto adquiere su brillo característico. Por supuesto, la capa de oro que se forma es sumamente delgada.

Para destruir las tijeretas que con frecuencia infestan los cenadores de los jardines, conviene poner creosota en la parte baja de los muros ó de los maderos que formen las paredes. Todos los rinconcillos y aberturas que pueda haber en ésta, se tapan con pedazos de papel arrugados. Las tijeretas buscarán refugio allí, atontadas por la creosota, y por la mañana se cogen los papeles con unas tenazas y se van echando en un cubo de agua, donde los insectos pronto quedan abogados. Hay que repetir esta operación varios días seguidos, si se quiere hacer desaparecer por completo á tan molestos bichos.

El vino picado no debe tirarse. — Puede aprovecharse convirtiéndolo en vinagre, para lo cual no hay más que echarlo en un barril hasta llenar dos tercios del mismo y añadir un poco de buen vinagre. En el barril, y un poco por encima del líquido, se practican dos agujeros con una barrena ó un berbiquí. Hay que tener el barril en un sitio donde la temperatura se mantenga constantemente entre 15 y 20 grados. Cuídese, además, á medida que se va sacando el vinagre, de irlo reemplazando por igual cantidad de vino.

Las manchas de te desaparecen por muy rebeldes que sean, aplicándolas una mezcla á partes iguales de una yema de huevo y glicerina. Cuando se seca se lava y no queda mancha ninguna.

EL VIAJE PRESIDENCIAL

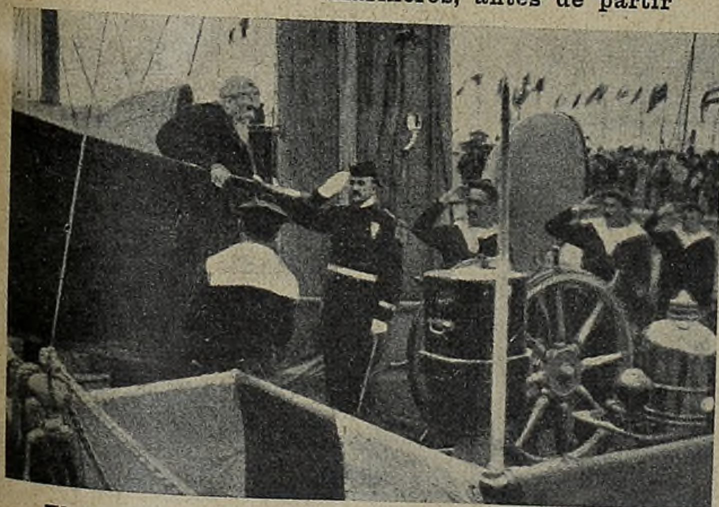
El 18 de julio salió de París Mr. Fallieres para visitar Dinamarca, Noruega y Suecia, con arreglo á un itinerario perfectamente estudiado y convenido diplomáticamente. Saludáronle al partir los altos funcionarios del estado y los ministros y encargados de negocios de los países que iba á visitar. En el tren presidencial tomaron asiento con el ilustre viajero Mr. Pichón, ministro de Relaciones Exteriores; el director del gabinete del mismo departamento, y los edecanes del cuarto militar.



Tripulaciones de salvamento saludando al presidente á su paso



El presidente Mr. Falliéres en Dunkerque, condecorando á unos veteranos marineros, antes de partir



El presidente embarcándose á bordo del "Bufle"

Llegó á Dunkerque la comitiva á las 11.25 a. m. El aspecto de la ciudad era muy pintoresco, con sus calles empavesadas con banderas francesas, suecas, noruegas, dinamarquesas y rusas. Una delegación de jóvenes vestidas con el gracioso y original traje de la región, ofreció al presidente un ramo de flores y un modelo de goleta, finamente cincelado en plata fina.

Este número contiene **462** grabados

Las presentaciones oficiales tuvieron lugar en el gran salón de fiestas, donde se habían reunido la Municipalidad, la Cámara de Comercio y delegaciones administrativas.

La comitiva oficial embarcó en el vapor *Buffle*, que la transportó al acorazado *Verité*, donde siguió su viaje escoltada por los cruceros *Dupetit-Thomas* y *Cassini* y los contratorpederos *Arquebuse* y *Baliste*. El viaje se inició en medio de un fuerte temporal.

El 30 de julio á las 3 p. m., el presidente desembarcaba en la capital danesa por el muelle de Toldboden. El rey Federico VIII había salido á la rada al encuentro de la división francesa, subiendo á bordo del *Verité* para informarse si la travesía había sido



El rey Federico VIII ayudando á desembarcar al presidente, á su llegada á Copenhague.

toda la comitiva se encaminó al castillo de Amalienburg, compuesto de cuatro hermosos palacios formando una plaza en cuyo centro se levanta la estatua de Federico V.

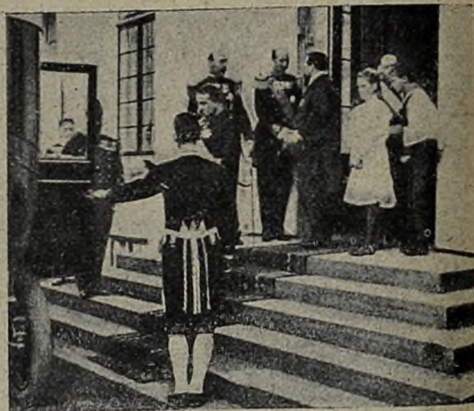
Llegado al palacio y después de presentado el personal palatino, el presidente de la república francesa pasó á saludar á la reina Luisa y princesas Thyra y Dagmar.

Cumplidos estos deberes oficiales, Mr. Falliéres se dirigió al palacio de Bernstorff á visitar al príncipe Valdemar, casado con la princesa María de Orleans, hija del duque de Chartres, que dispensó al presidente de la república una acogida no menos afectuosa que la que le mereció el presidente Loubet en el año 1902.

Por la noche tuvo



Las presentaciones, después del desembarco



La visita presidencial al palacio de Bernstoff. M. Pichon y M. Lanes saliendo del palacio, saludados por los príncipes Valdemar y Jorge de Grecia.

agradable. Después de una breve conferencia, los dos jefes de estado embarcaron en la falúa de gala, que tomó la dirección del puerto. Las salvas de artillería, las bandas de música tocando la Marsellesa, los vítores de los tripulantes y los vivas y hurrahs del público agrupado en los muelles, se confundían en una aclamación inmensa. Al llegar al malecón subió el rey y ofreció su mano al presidente para ayudarle á desembarcar. Tuvieron lugar inmediatamente las presentaciones diplomáticas de rigor y acercáronse á saludar á Mr. Fallieres las damas de la colonia francesa, con quienes departió galantemente un buen rato.

Inmediatamente



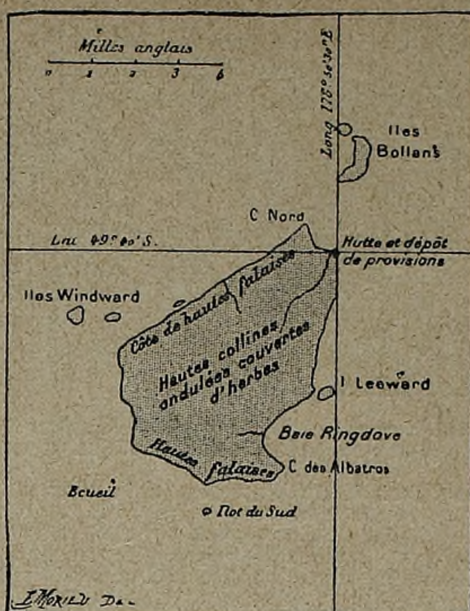
El presidente de la república francesa dando el brazo á la reina Luisa de Dinamarca.

lugar en el palacio real el banquete oficial en que ambos jefes de Estado pronunciaron brindis llenos de frases de la mayor cordialidad entre las dos naciones.

Son tanto más gratas estas manifestaciones de simpatía de los dinamarqueses al jefe de la nación francesa, cuanto que se trata de un pueblo por naturaleza sesudo y pensador. Pero son históricos los antagonismos con Prusia y Alemania desde la guerra del Schleswig-Holstein, y hay entre los dos pueblos, danés y francés, el vínculo de comunes resentimientos.

NAUFRAGOS FRANCESES EN LOS ANTIPODAS

El 1o. de agosto de 1907 un velero de 4 palos y 2.876 toneladas, de la matrícula del Havre, llamado *President Félix Faure*,-bautizado en 1896 por Mlle. Lucie Faure, salió del puerto del Havre mandado por el capitán Noel, con rumbo á Nueva Caledonia. Pocos meses después, regresando á Europa con un cargamento de mineral de níquel, el 13 de marzo de 1908, zozobró en las Antípodas, grupo de islotes situado no lejos de Nueva Zelanda.



La isla y los islotes antípodas

Desde el primer momento se creyó que habían perecido en esa catástrofe todos los tripulantes, pues el barco y el cargamento estaban totalmente perdidos. Las familias de los valerosos marinos, casi todos ellos bretones, llevaban ya luto por sus allegados, á quienes creían perdidos para siempre.

Sin embargo, todos estaban salvos y



Los veintidós náufragos franceses recogidos en la isla Antípoda por el crucero inglés "Pégase".

relativamente sanos, como ha venido á comprobarse después de algunas semanas de la más cruel incertidumbre.

El 13 de mayo, el *Pégase*, crucero de la armada inglesa, observando sus señales los recogió á bordo.

Pero ¿qué había sido de los 22 tripulantes del barco náufrago desde que el velero se estrelló contra las rocas?

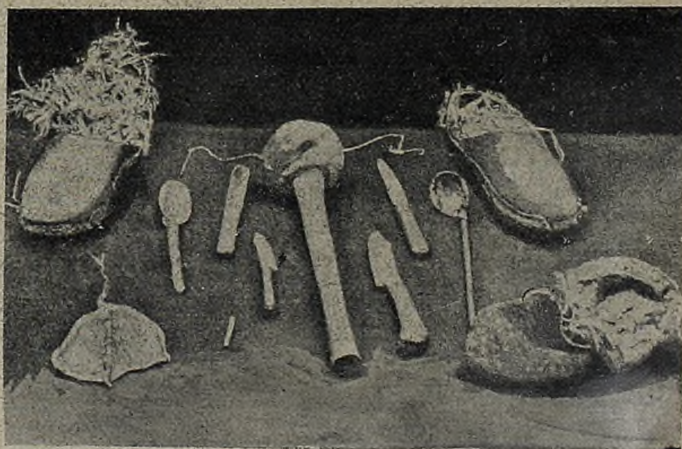
Embarcados en una ballenera, lograron ganar uno de los inhospitalarios islotes del arrecife, donde durante sesenta días vivieron difícilmente, nutriéndose con los productos de la pesca, con la carne insípida de los pengüines y albatros y con media galleta de ración diaria.

La necesidad, madre de la industria, hizo de aquellos abandonados, verdaderos Robinsones y fabricaron porción de objetos necesarios para la vida: cuchillos, cucharas, anzuelos, calzados, etc., merecerían ser conservados en un museo como curiosos *specimens*, que comprueban la exactitud de la frase inglesa "triunfo del ingenio francés" con que las revistas británicas reproducen las fotografías de los objetos elaborados por tripulantes de la *President F. Faure*.

Es indescriptible la ansiedad con que los infelices exploraban continuamente la inmensidad del mar, esperando el auxilio. No perdonaban recurso para llamar la atención de los navegantes, muy escasos en aquellos mares. Más de una vez creían que sus señales habían sido advertidas y se entregaban á locos transportes, y poco después, viendo desaparecer la nave en el horizonte, les dominaba el más profundo desaliento.

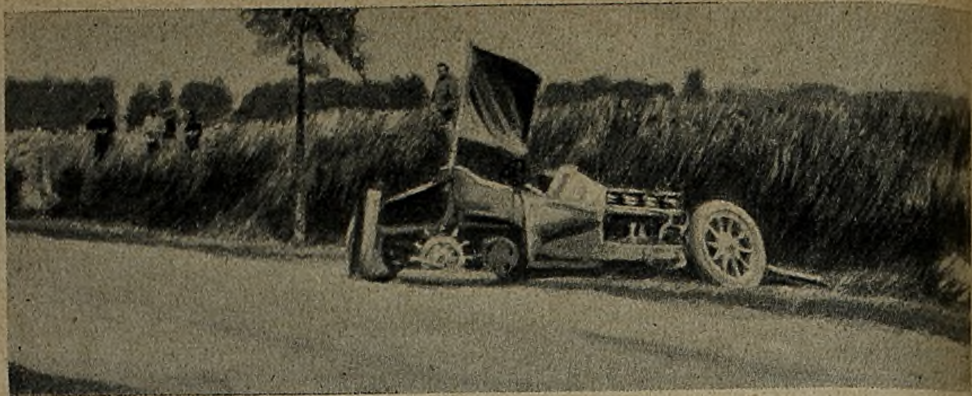
Los náufragos recibieron á bordo del *Pégase* la más cordial hospitalidad y todos los auxilios que su estado requería.

Desembarcados en Australia, fueron admirablemente tratados en el refugio de marinos de Lyttelton. El último vapor correo los ha restituído á la patria.



Utiles fabricados por los náufragos

EL ACCIDENTE EN EL CIRCUITO DE DIEPPE



El coche de Cissac tal como cayó, después de haber arrasado dos árboles. Como señal del accidente se puso en el automóvil una bandera amarilla.

El error de un corresponsal de un periódico parisiense fué causa de que se diera una versión inexacta del lamentable accidente que costó la vida al *chuffeur* Cissac y al mecánico Schaube.

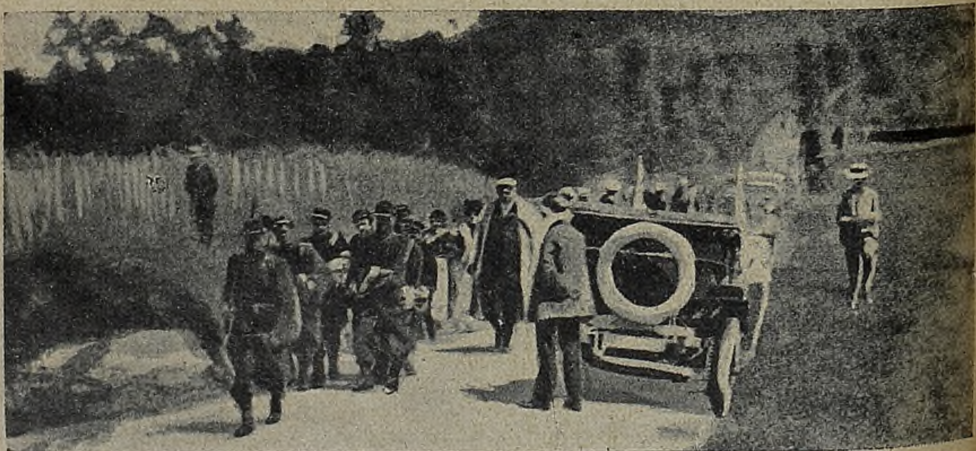
He aquí cómo se produjo el hecho, según un testigo presencial que lo relata: "Vimos, dice, que el automóvil cambiaba repentinamente de rumbo, cortaba un árbol á la izquierda de la carretera, se levantaba hasta quedar casi en posición completamente vertical y, en esa posición, iba á tronchar otro árbol colocado más lejos, produciéndose la sensación de volar á dos metros de altura. Por último, el rebote lo arrojó, por medio de un semicírculo á la derecha de la calzada, donde cayó sobre sus cuatro ruedas.

Inmediatamente corrieron al sitio del suceso algunos soldados que desembarazaron la carretera arrojando el automóvil á un lado del camino, posición en que fotografió el vehículo el corresponsal á que aludimos, quien. de buena fe, creyó ser el primero.

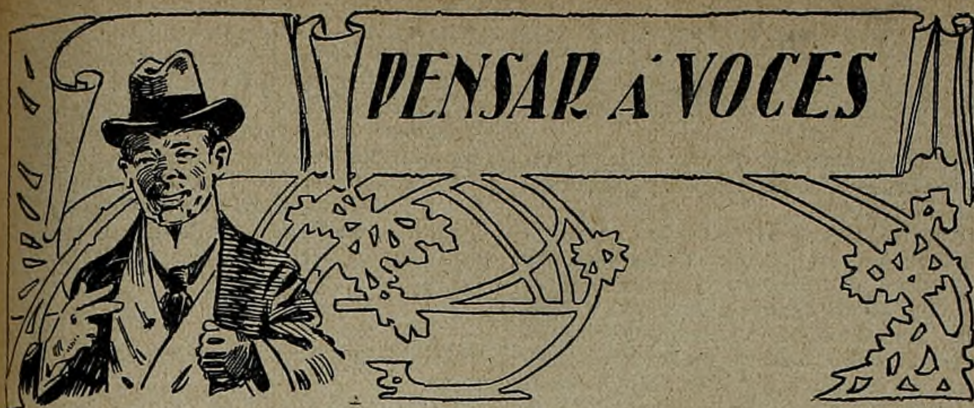
Es lamentable la insensata competencia que se ha suscitado entre los fabricantes de los automóviles y accesorios. Organizan esas carreras desenfrenadas, que llaman circuitos, verdaderos círculos de la muerte. y correrlas sin fijarse en el peligro que puedan arrostrar los tripulantes de sus máquinas. sin pensar en las desgracias que suceden continuamente, y sin considerar si los caminos ya que no por el piso, por sus curvas y desniveles, son adecuados para desplegar esas velocidades fantásticas. Así trazan esos itinerarios que son un desafío á la providencia y una sentencia de muerte para los transeuntes.



Levantando el cadáver de Cissac



El transporte del cuerpo del mecánico Schaube



POR

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN

(Continuación)

Esto en lo respectivo al mundo exterior; dentro de mí se habían multiplicado las ideas y los recuerdos; no tenía tiempo que dedicar al estudio de mí mismo.

—"Mi criado me reveló el secreto, de una manera brusca, al despedirle.

—"Es verdad que le he estado robando—dijo convicto de fraude;—pero ha sido poco á poco, como roba el mercader, mermando el género y aumentando los precios nuevamente; esto no es hurtar, sino comerciar; es una prima.

—"¿Y te atreves á excusarte?—le dije encolerizado.

—"Ah, señor—contestó con mansedumbre,—todo salario es poco para servir á un amo que nos humilla continuamente sin querer y que nos hace confidentes de todos sus secretos...

—"¿Mis secretos? ¿he tenido contigo alguna confianza?

—"Sin advertirlo, usted tiene la costumbre de pensar en voz alta: y le he estado sirviendo por caridad, y le he sisado sin ensañamiento, creyéndole á usted loco. Señor, oiga usted un consejo desinteresado: en adelante sólo reciba usted criados sordos."

III

No pude menos de interrumpir la lectura de la carta y reflexionar profundamente.

En efecto, debe tener razón el criado—me dije. — Cuando yo trataba á Juan, aquella sinceridad impertinente no era sino el principio de ese defecto, que la soledad ha desarrollado por lo visto. Veamos qué dice este pobre amigo:

"Aquella revelación—continuaba la carta,—me hizo reconcentrarme y comprender la exactitud del hecho. ¡Pienso en alta voz! Y ese ruido constante que me acompañaba en la soledad eran mis propios pensamientos, divulgados sin advertirlo. La mujer más habladora sabe callar lo que le conviene; yo no tengo secretos para nadie, y saco á la vergüenza lo que todos ocultan con sigilo. El aislamiento ha convertido en vicio irremediable y constante lo que antes, siendo una mera propensión, ó un defecto pasajero, me impedía vivir en paz con mis amigos. Ya no puedo salir á la calle, y debo renunciar para siempre al trato de los hombres. No es posible alternar con las gentes haciendo públicas mis ambiciones entre tantos políticos al parecer desinteresados; escandalizando con pensamientos inmorales á los que sólo enseñan la parte moral y púdica de su alma; haciendo gala de todas las tonterías que discurra entre quienes eligen lo más florido de sus ideas para decir sentencias y agudezas, y declarando mis terrores, ante los que saben disimular el miedo y ganan fama de valientes; no tengo valor para confesarme en público sin elegir siquiera palabras que atenúen mis debilidades.

"Ni podría vivir en sociedad, denunciando en sus barbas al hipócrita, negando su honradez al que la finge, repitiendo á cada cual las historias que de él se cuentan apenas vuelve las espaldas, revelando á los poderosos sus miserias, á las hermosas sus defectos, y á todos sus malas cualidades, sus vicios ó sus crímenes. Sucumbiría bajo los golpes de los virtuosos de cuyo honradez me burlase; de los maridos á quienes dijese que me gustaban



sus mujeres; y sería un perturbador peligroso de la sociedad y de la familia. Examina, querido Luis, tu conciencia, y di si te atreverías á publicar todo lo que piensas.

—"Tiene razón Francisco; necesito un criado sordo—dije escribiendo al encargado de la agencia.

"Aquella misma tarde se me presentó un criado de las condiciones exigidas: era un hombre de cabellos y bigote blanco, pero de aspecto vigoroso. Servicial y activo, no me hizo echar de menos á Francisco; pero tenía el defecto de la curiosidad, y buscaba compensación á su falta de oído, abusando del sentido de la vista: más de una vez le sorprendí espiándome por la rendija de una puerta.

"Convencido de mi inutilidad para el trato de las gentes, éste se me hizo entonces más apetecible. La sociedad de mi criado tenía para mí un valor extraordinario; compré loros y cotorras, con lo cual formé en mi gabinete una tertulia que, no lo digo por orgullo, podía competir con muchas de las que en otro tiempo frecuentaba. ¡Oh poder de la palabra! Confieso que llegué á guardar ciertas consideraciones á uno de los loros, por el despejo con que repetía todo cuanto pensaba yo en voz alta. Me recordaba á Nuño, aquel condiscípulo tan aplicado, que repitiendo en todas partes lo que explicaba el profesor, era la admiración de su familia y prometía ser uno de nuestros sabios más jóvenes. Excuso decir que llamé Nuño al loro.



"Sin embargo, pronto me convencí de que el trato de los loros tenía inconvenientes. Aprovechando un descuido, Nuño se escapó un día de casa, y detuvo su vuelo en la copa de un árbol de un jardín lejano. Yo le veía columpiarse en la rama, y conociendo su indiscreción, calculaba que estaría divulgando mis pensamientos más secretos. No me atrevía á declararme propietario de aquel orador de acacia, ni me resignaba á que un pájaro, volando de jardín en jardín, dijese por todas partes lo que yo callaba encerrándome en un edificio aislado.

"Di una carabina á mi criado y las instrucciones más enérgicas, esperando con tranquilidad el resultado.

"Pocos momentos después, sonaba un tiro; Nuño caía herido de un balazo y su lengua enmudecía para siempre. ¡Pobre Nuño!

IV

"Llegó un domingo de carnaval, y me dije:

—"Hoy es el día en que los hombres piensan alto. Y tomando una careta y un traje de máscara, me dirigí al Prado, confundiéndome en aquel enorme grupo humano, que al recibirme, después de mi aislamiento, me aturdió como si hubiera caído en un río revuelto.

"Media hora después, cuando se hubo disipado mi mareo, oí á mi lado éstas, ó frases parecidas:

—"Qué habladora es esta máscara. Se está dando bromas á sí misma.

"Huí de aquellos sitios, pero las voces continuaron:

—"Está contando una historia. Dice que siente haber salido de su casa. Teme que le descubran. Nos llama impertinentes. ¡Qué algarabía! ¡Qué insolencia!

—"Mascarita, contente un poco, ó van á concluir tus bromas en la cárcel—me dijo un joven,—por una idea que se me ocurrió cuando pasaban á mi lado dos individuos del gobierno.

—"Eso es abusar del disfraz—exclamaron algunos que oyeron lo que pensaba de dos antiguas amigas mías que llamaban la atención por su hermosura.

"A cada observación de las gentes apresuraba el paso y variaba de auditorio, y en cada grupo era expulsado por la indignación de los que me rodeaban. Era natural: yo no podía sujetar á mi rebelde pensamiento, ni impedir que hiciese un juicio rápido de las gentes que veía, como sucede á todo el mundo.

—"Allí va Fulano, jugador de ventaja.—Este caballero lleva el gabán vuelto. —Aquella joven está apretando la mano al pollo que la sigue.—Parece postiza la nariz de esa señora.—¡Calle! ¡Sofía del brazo de un caballero! Buen papel hace el desdichado.—¡Qué necedades dicen esos jóvenes!—Esta niña va vestida de jilguero.—Ese es el amante...—¡Qué vieja! ¡Parece la abuela de sí misma!

"Todos estos pensamientos, expresados ante los mismos interesados, producían escándalo en medio de los escándalos del carnaval. Porque omito los nombres propios, y callo aquí lo más interesante.

"Hubo un momento en que la tolerancia se acabó, y mi sombrero cayó al suelo, derribado de un golpe. Quise vengar la ofensa, pero la actitud del público en contra mía me impuso y me contuvo.

—"¡Fuera! ¡fuera! — exclamaban las gentes indignadas.

"Entonces comprendí la magnitud de mi peligro. Por un lado, la indignación de tanta gente. Por otro, los agentes de la autoridad que me tomarían por un ebrio.

(Sigue en la pág. 145)

La Tarjeta Postal y sus grandes Beneficios

TARJETA POSTAL



Señor Representante del
Doctor Marx Whalley.
Venezuela 1726.
Buenos Aires.

Escríbase en este lado la dirección solamente.

¿Tiene usted tarjetas postales de la República Argentina, de las que valen cuatro centavos cada una y se emplean para la correspondencia del interior?

Pues bien, si no tiene ninguna, siga en el acto nuestro consejo: mande comprar ahora mismo 10 tarjetas á cualquier oficina de correos. Sólo le cuestan cuarenta centavos y, no obstante la insignificancia de ese capital, es muy posible que usted pueda verlo rápidamente convertido en centenares y en millares de pesos.

¿Quiere usted ahora mismo, una prueba indiscutible de lo que afirmamos? Pues bien; ponga usted solamente su nombre, apellido y dirección sobre el reverso de una tarjeta postal. Del otro lado escriba usted: "Representante del doctor Marx Whalley, Venezuela 1726, Buenos Aires". Y mándela echar al buzón, ó guárdela en su bolsillo hasta que usted mismo salga luego á la calle y la eche.

Al día siguiente de eso, tendrá usted la grata satisfacción de recibir de manos del cartero, un ejemplar de la espléndida obra que acaba de publicar el ilustre doctor Marx Whalley, acerca de su nuevo sistema de magnetismo, hipnotismo y sugestión.

¿Que para qué necesita usted conocer esas cosas? Pues vea: en esa obra que usted obtendrá gratuitamente y sin molestia alguna, encontrará la explicación de mil secretos, que tendrán la virtud de hacerle modificar sus nociones acerca de la lucha por la vida. Y, lo que es más importante todavía, con ella aprenderá usted á tener tal dominio sobre sí mismo y tal preponderancia sobre los demás, que su influencia crecerá rápidamente y el éxito comenzará á sonreirle en todas sus empresas y negocios.

No lo olvide usted. Mande esa tarjeta inmediatamente. Ya sabe usted la dirección: Venezuela 1726, Buenos Aires.

¡Se felicitará de ello mientras viva!

Sírvase mandarme un ejemplar del libro el Poder Psico-Magnético, que Usted ofrece gratuitamente

C. A. Dominguez

Piedras 1255.

Buenos Aires

LA CUESTION DE LOS DUROS SEVILLANOS

Para poner fin á la circulación de los duros de cuño ilegítimo llamados sevillanos, el ministro de Hacienda, don Cayetano Sánchez Bustillo, dictó el mes pasado una real orden disponiendo la recogida y la inutilización de esas monedas por las Cajas públicas y el Banco de España, á cambio de una indemnización de su valor, no como moneda, sino simplemente como metal.

El público interpretó la real orden en el sentido de que empezaba á regir inmediatamente, y esto produjo un cierto pánico, por el gran número de piezas ilegítimas que estaban en circulación y por no conocerse un criterio fijo y claro para distinguirlas de las legítimas.

El ministro, señor Sánchez Bustillo, declaró, sin embargo, en las Cortes, que no había sido tal la intención de la real orden, y en ese sentido publicó otra aclaratoria de la primera, presentando algunos días más tarde un proyecto de ley autorizando al gobierno para hacer recoger en un breve plazo los duros de cuño ilegítimo, cambiándolos á los particulares que los presenten, por moneda legítima de curso legal.

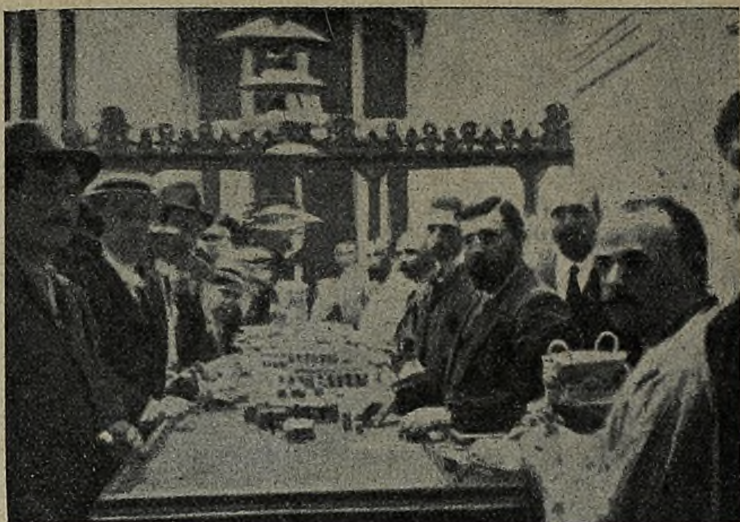
Desde el primer momento afluyó el público á las Cajas y al Banco de España en tal cantidad, que hubo que reforzar el personal dedicado á efectuar el cambio.

La real orden del ministro de Hacienda produjo en los primeros momentos gran excitación por el perjuicio que ocasionaba al público el cambio con la pérdida de un 30 ó 40 por ciento, y en vista de las proporciones que iba adquiriendo la protesta, se dejó sin efecto y se resolvió cambiar esas monedas pagando su valor nominal.

Los duros sevillanos, llamados así por haber sido acuñados en Sevilla, tienen la misma ley que los legítimos y, aparte de un detalle del dibujo, sólo se diferencian de éstos en no haber sido acuñados por el gobierno ó por su orden.



D. Cayetano Sánchez Bustillo, ministro de Hacienda, autor de la real orden y del proyecto de ley sobre la moneda.



Un aspecto de las oficinas de cambio del Banco de España durante los últimos días



El público formando cola ante las ventanillas de cambio en las galerías del Banco de España

LA NIÑA MARTIRIZADA



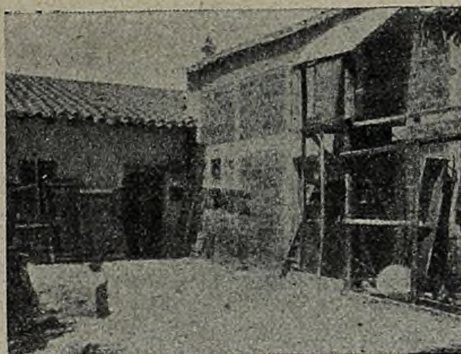
Anita Alvarez, niña de diez años, víctima de los malos tratos de su madrastra



Ursula Recio, madrastra de la niña Anita, contra quien el juez dictó auto de prisión.

La comisaría 5.ª de Madrid tuvo conocimiento de que en una casa de la calle Alberto Aguilera había tres niñas, la mayor de diez años, que eran cruelmente maltratadas por su madrastra Ursula Recio. el padre Isidro Alonso, no las martirizaba.

Cuando la policía se presentó en la casa de Isidro, habitación miserable edificada en un solar, la madrastra presentó como hijastra á una sobrina suya ; pero advertida la autoridad de la superchería. fué preciso que comparecieran las tres criaturas cuyos cuerpos presentaban numerosas contusiones y cicatrices. La malvada mujer, á quien se procesó, las tenía encerradas en un cuartucho obscuro, y las maltrataba continuamente, poniéndose dedales para golpearlas. El estado de las criaturas á consecuencia de estos malos tratos era tan delicado, que fué necesario conducirlas al hospital.



Solar donde habitaba el matrimonio Alvarez en la calle Alberto Aguilera.



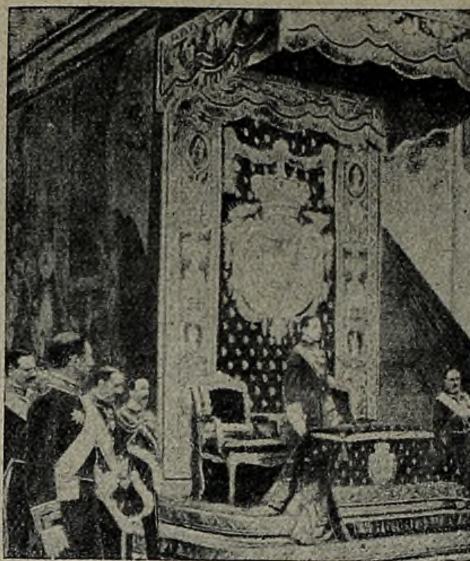
Isidro Alvarez, padre de Anita, en el solar en que vive, con sus otras dos hijas Lealtad y Lorenza



Leandra González, vecina de Ursula Recio, por cuyas declaraciones se tuvo noticias de los martirios.

LA CORTE EN LA GRANJA

El día 12 de julio último se celebró en la colegiata del Real Sitio de San Ildefonso un solemne Tedéum en acción de gracias por el feliz alumbramiento de la reina doña Victoria, oficiando el obispo de Segovia, asistido por el abad de la colegiata. El rey concurrió al Tedéum, ocupando un artístico trono del tiempo de Carlos IV, con rico dosel bordado en oro obra de gran mérito, ejecutada por J. López Robredo en el 1794, y que, desde mediados del siglo último sólo se había instalado dos veces, la última para una recepción durante la regencia de la reina doña María Cristina. Asistieron á la piadosa ceremonia la reina madre, que con



El rey en el trono de Carlos IV durante el Tedéum celebrado en la colegiata de La Granja.

Viana, el Ayuntamiento, los empleados del patrimonio, los jefes de alabarderos y de la guardia civil, la oficialidad de Barbastro, otros grandes del reino y numeroso público.

—En la Granja fué presentada al rey por el marqués de Viana y cordialmente recibida por el monarca, una comisión de taberneros, compuesta de cuatro representantes de Madrid y cuatro de Segovia. Los comisionados salieron contentísimos de la afable acogida que les dispensó el rey, quien les prometió poner en el día en conocimiento del gobierno sus reclamaciones, referentes á los graves perjuicios que les causa el cierre dominical.

Esta disposición,



La comisión de taberneros saliendo de La Granja

la duquesa de San Carlos ocupó una de las tribunas, y cuantas damas de la aristocracia, palatinos y elemento oficial se congrega en La Granja con motivo de la regia jornada. Al salir de la colegiata la comitiva que seguía al monarca, se asomó á uno de los balcones del palacio la reina Victoria, y al verla el pueblo que presenciaba el desfile, aclamó con entusiasmo á la augusta señora.

Después de la ceremonia entró mucha gente en la colegiata para admirar el rico trono. Asistieron el conde del Puerto, el infante don Luis, los duques de Santo Mauro, de Arión, los marqueses de la Torrecilla y de



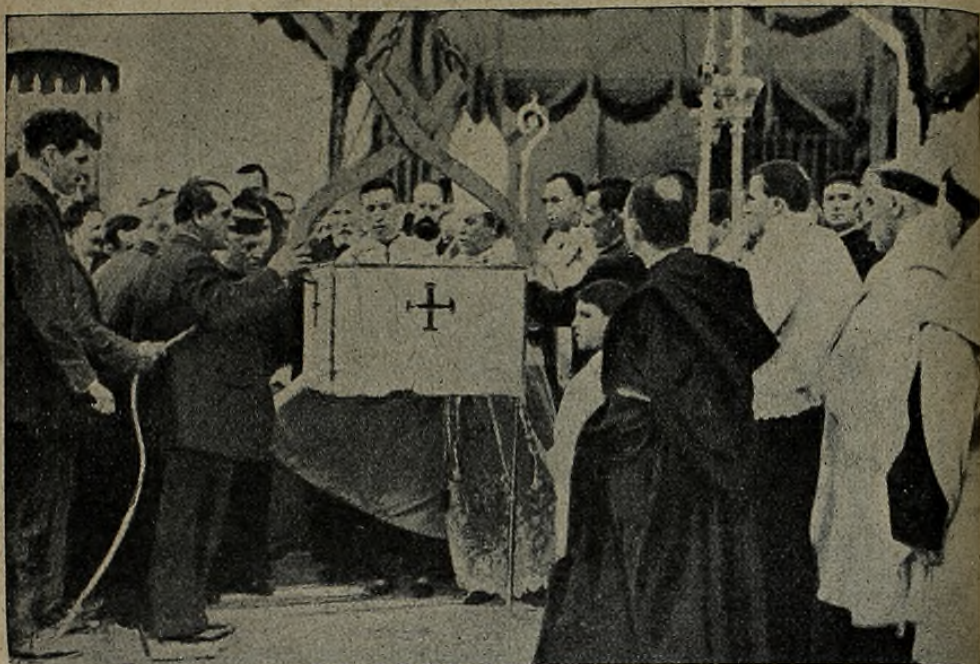
La reina doña María Cristina saludando á su augusto nieto, el príncipe de Asturias, en los jardines de La Granja.

según aseguran, es ruinosa para su comercio, que obtiene las utilidades precisamente el domingo; desean por tanto que se haga una excepción en su favor, con lo cual, añaden, se satisfarán también los deseos del público que no puede concurrir á sus establecimientos en otros días.

Presidía la comisión don Pedro Díaz González. Todos los comisionados pasaron luego á recorrer los jardines.

—La fotografía que reproducimos en último lugar ha sido tomada el 8 de julio en el momento en que la reina madre saludaba á su augusto nieto el príncipe de Asturias.

PIEDRA FUNDAMENTAL DEL MONASTERIO DE LOS PP. AGUSTINOS. PRIMERA FOTOGRAFIA DE LA REINA VICTORIA DESPUES DEL NACIMIENTO DEL INFANTE DON JAIME.



Inauguración de la nueva residencia de los PP. Agustinos en Bilbao y colocación de la primera piedra del templo

La reina doña Victoria en la estación de Segovia, hablando con el gobernador civil de la provincia y con el duque de Santo Mauro

EL VIAJE DE LA INFANTA ISABEL



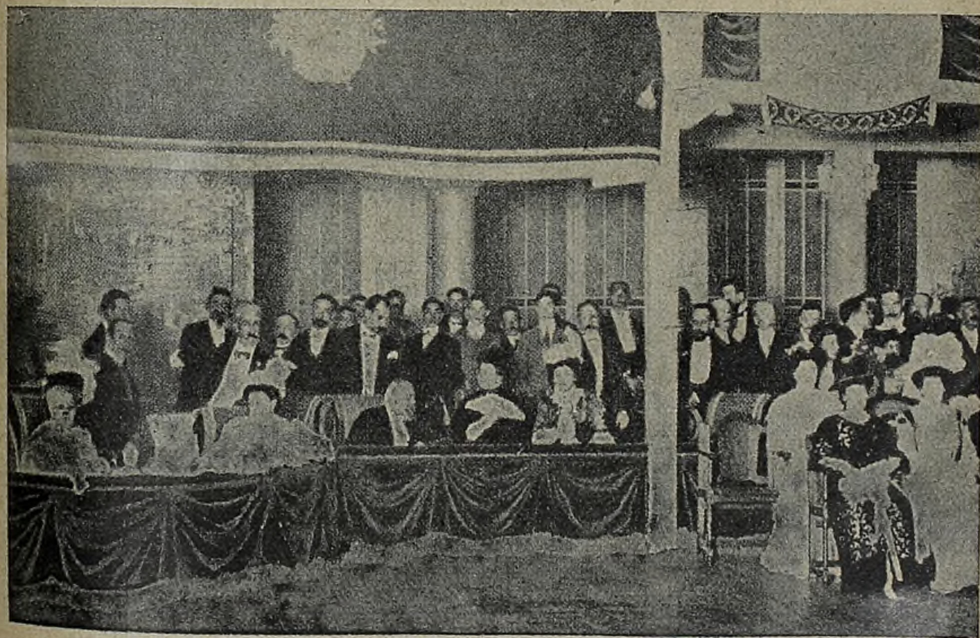
Huesca. Llegada de la infanta doña Isabel á la catedral, donde fué recibida por el obispo.



La infanta doña Isabel en el refectorio de la Cartuja de Zaragoza



La infanta doña Isabel con el arzobispo y autoridades de Zaragoza y padre prior de la Cartuja, saliendo de la iglesia del Aula Diel en Zaragoza



Cotillón celebrado en el gran casino de la exposición hispanofrancesa, en honor y con asistencia de la infanta Isabel

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Garantimos formalmente que sólo vendemos artículos dignos de confianza, y q
los que ofrecemos con esta enorme rebaja son los mismos absolutamente que se ve
dieron en su verdadero precio al principio de estación.

Hemos hecho GRANDES REBAJAS EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS.

Sólo damos el detalle de algunos artículos para que se juzgue de la enorme redu
ción efectuada.

EN NUESTRA CASA MATRIZ:

CONFECCIONES PARA NIÑOS

TRAJES blusa rusa, casimir inglés, gran fantasía: de 2 á 4 años $ 2.90, 5 á 7 $ 3.40, 8 á 10 $ 3.90, 11 á 13............................ $ 4.4

TRAJES blusa rusa, en cheviot azul marino, clase extra: de 2 á 4 años $ 4.40, 5 á 7 $ 4.90, 8 á 10 $ 5.40, 11 á 13.................... $ 5.9

TRAJES blusa rusa, casimir inglés fantasía, buena clase: de 2 á 4 años $ 3.90, 5 á 7 $ 4.40, 8 á 10 $ 4.90, 11 á 13......................... $ 5.4

TRAJES blusa cazador, pana corderoy, clase fina, botones de nácar, de 3 á 4 años $ 7.80, 4 á 5 $ 8.80, 6 á 7............................ $ 9.8

TRAJES blusa larga, en paño de dama azul marino, gris, beige y punzó, de 2 á 4 años .... $ 6.7

TRAJES blusa larga, cuello redondo, en terciopelo azul marino, de 2 á 4 años.. $ 8.5

TRAJES forma Luis XV, en casimir inglés fantasía, clase extra, de 4 á 5 años $ 8.25, 6 á 7 $ 9.75, 8 á 9 $ 11.25, 10 á 11.................. $ 12.7

SOBRETODOS paño negro de pura lana, con ó sin cuello de terciopelo de seda, 3 á 4 años $ 9.50, 5 á 6 $ 11, 7 á 8 $ 12,50, 9-10 $ 14, 11-12 $ 15.5

SOBRETODOS casimir inglés fantasía, de 3 á 4 años $ 11, 5 á 6 $ 13, 7 á 8 $ 15, 9 á 10, $ 17, 11 á 12................................ $ 19.9

TRAJES cazador en corderoy azul, gris y marrón, 5 á 7 años $ 7, 8 á 9 $ 8, 10 á 11 $ 9, 12 á 13 .... $ 10.0

EL MISMO modelo, clase extra, botones de nácar, 4 á 5 años $ 8, 6 á 7 $ 9, 8 á 9 $ 10, 10 á 11 $ 11, 12 á 13.......................... $ 12.0

TRAJES blusa cazador, en casimir inglés fantasía, 4 á 5 años $ 8.50, 6 á 7 $ 9.50, 8 á 9 $ 10.50, 10 á 11 $ 11.50, 12 á 13.......... $ 12.5

TRAJES blusa rusa, en corderoy, color gris y marrón, 5, 6 y 7 años $ 4,25, 8, 9 y 10 $ 4.75, 11, 12 y 13................................ $ 5.2

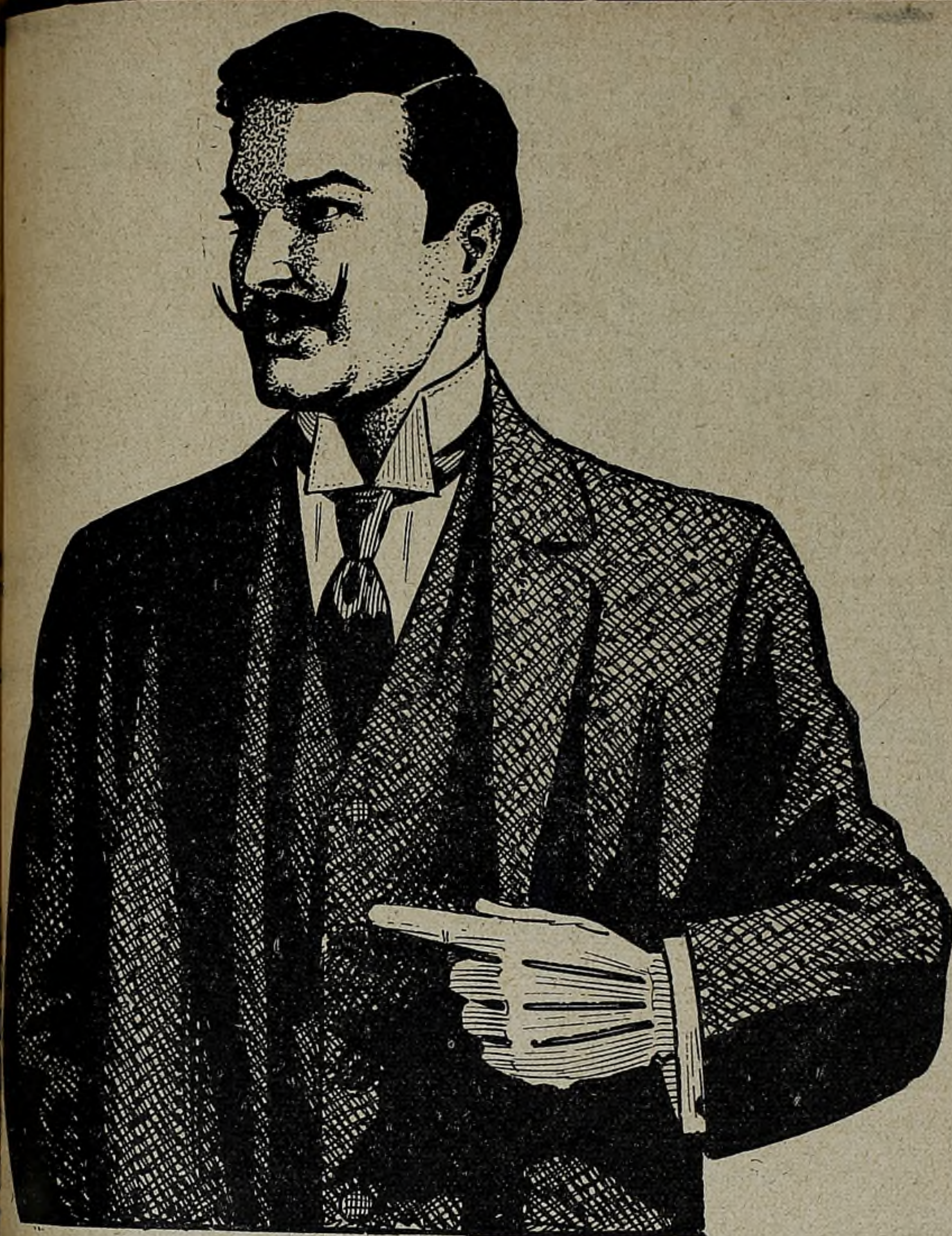
CAPAS en casimir negro, forradas, clase extra, 3 á 4 años $ 5, 5 á 6 $ 5.50, 7 á 8 $ 6, 9 á 10. .... $ 6.5

POLAINAS de lana, punto de Jersey, azul marino, blanco, negro, y color cuero, 2 á 3 años $ 1.40, 4 á 6 $ 1.70, 7 á 9............................ $ 2.0

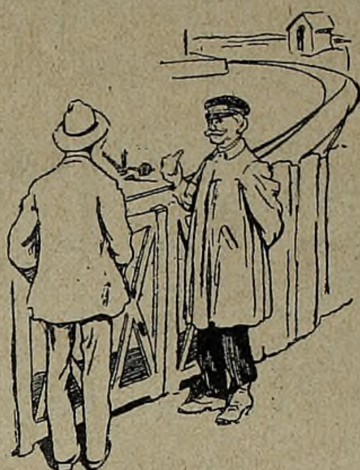
LAS MISMAS, clase extra, con botones de nácar finos, 2 á 3 años pesos 2.60, 4 á 6 años.. $ 2.9

ZAPATILLAS "París", del doctor Jaeger, de paño y suela de fieltro. Números 25 al 28 $ 1.30, 29 al 33 $ 1.60, 34 al 37.................. $ 1.9

Pídase nuestro gran catálogo general. Se remite gratis y franco de porte á quien lo solicite, tan en la Capital, como en el Interior y exterior de la República.



Una estación como no hay dos



Iba á atravesar la vía férrea cuando me detuvo un empleado.

—Cuidado, caballero—me dijo;—el tren de las diez y diecisiete va á pasar.

Aguardé un rato. A cierta distancia apareció un disco encarnado donde antes había uno verde.

—Puede usted pasar ahora—afirmó mi interlocutor,—y al mismo tiempo abrió la barrera del paso á nivel.

Pensé que se trataba de alguna falsa maniobra, pues no había visto pasar ningún tren y atravesar la vía, cuyos rieles me sorprendieron por su inusitado brillo.

Tuve pronto la explicación de tan extraordinaria pulcritud. Siguiendo el camino que conduce á la estación, vi á varios hombres que daban lustre al acero de los rieles con papel de lija. Pude observar también que cuanto me rodeaba se hallaba en perfecto estado.

Al llegar á la estación oí un silbido. Varios empleados surgieron de repente, y uno de ellos recorrió el andén gritando: "¡Villapreciosa, un minuto de parada!", y al poco rato: "¡Señores viajeros al tren!" Otro empleado se colocó en una puerta para recoger los billetes de los viajeros. Pero no bajó nadie. ¡Cómo habían de bajar viajeros si no había llegado ningún tren! Y pensé que se trataba de un ensayo.

Me puse á examinar los carteles que adornaban las paredes de la estación. En uno de ellos veíase un hermoso paisaje: La Gruta del Lobo. El tren que pasaba por Villapreciosa conducía á ese pintoresco paraje. Consulté el indicador; había un tren media hora más tarde, á las diez y cincuenta y cinco.

Me dirigí á la taquilla y pedí un billete para La Gruta del Lobo.

—¿Qué desea usted, caballero?—me dijo el de la taquilla como si no me entendiera.

Repetí mi ruego y pude observar en la fisonomía del empleado el reflejo de una incomparable estupefacción.

—¿Pero es de veras? ¿Desea usted un billete para...?

No pudo seguir, tal era su emoción.

Y añadió:

—Se trata de un caso extraordinario. Voy á consultar al jefe.

Y desapareció, dejándome en un mar de confusiones.

Vino el jefe.

—¿Usted es quien pide un billete para la Gruta del Lobo?—díjome el digno funnario.

—Sí, señor.

—Es que... no damos billetes.

—Denme ustedes lo que quieran..., con tal de que pueda tomar el tren de las diez y cincuenta y cinco.

—En efecto, hay un tren á esa hora, pero...

—¿Pero?

—Pero lo hay y no lo hay.

—No entiendo.

—Pues es muy sencillo—replicó sonriendo el jefe de estación.—Veo que viene usted á este pueblo por primera vez.

—En efecto, un amigo me lo ha aconsejado, diciéndome que vería una cosa muy curiosa; pero no sé qué cosa es esa, pues se ha negado á darme explicaciones.

—Yo sé de lo que se trata. De nuestra línea.

—En efecto, he observado el orden maravilloso, la limpieza sin igual...

—¿Verdad...? Y además, desde hace tres años que está terminada la línea, ningún accidente, ningún retraso, ninguna reclamación...

—Eso es increíble.

—Y sencillo. Si acepta usted que le convide á una botella de cerveza, le explicaré en qué consiste el milagro, pues estoy libre hasta las diez y cincuenta y cinco, hora de llegada del próximo tren.

Pocos minutos después estábamos sentados en el café de la estación, un café coquetón y limpio.

—Hace algunos años—me dijo el amable jefe,—Villapreciosa era lo que es ya hoy, un pueblo floreciente. Pero no pasaba por él el ferrocarril, y los vecinos tenían que ir hasta Puentenuevo. Los habitantes de Villapreciosa tienen mucho amor propio. Iniciaron una campaña, celebraron mitines, reunieron dinero y consiguieron que principiaran las obras. Pero el ayuntamiento hizo mal sus cálculos, y cuando terminó la construcción de la línea, cuando fué nombrado el personal, advirtió que no le quedaba un céntimo para comprar el material. ¡Faltaba lo más necesario! Entonces se resignó. El amor propio quedaba satisfecho.

—¿Y esos trenes que pasan?

—¿Ha visto usted trenes?

—He oído á los empleados..., he visto discos de colores...

—En efecto... El personal existe y cobra. Cumplimos todos con nuestra obligación. Hay un horario y todo sucede como si pasaran trenes. A la hora señalada funcionan las señales, los empleados se precipitan y el tren hace como si llegara.

—¡Qué cosa más extraña!

—Muy nautral, querrá usted decir. Eso sucede en todas partes: en las maniobras militares, donde no falta nada, á no ser el enemigo.

Continuaba sonriendo el jefe de estación.

—Ahora—añadió—ya están acostumbradas las gentes y esta situación durará eternamente. Villapreciosa se resistirá siempre á que le arrebaten su línea. Yo estoy encantado. El ayuntamiento me concede cada tres meses un voto de gratitud y me felicita. Y como se lo decía á usted hace un rato, ni un accidente, ni un retraso.



En ese momento oyóse un estridente silbido.

—Demonios —exclamó mi interlocutor, — ahí viene el expreso.

Y después de pagar la cerveza se precipitó corriendo hacia la estación.

MANUEL MIRANDA.

GALERIA DE PROPAGANDISTAS

DE LOS VINOS DE FAMA MUNDIAL

Marsala FLORIO
Malvasia FLORIO

Propagandistas del "MARSALA FLORIO"



Mutsu-Hito, emperador del Japón, en los banquetes diplomáticos, ofrece á sus convidados entre los vinos europeos el **Marsala Florio Extra.**

Desde hace 30 años, la casa Florio provee con sus afamados vinos **Marsala** y **Malvasia** las bodegas de la corte japonesa.

Único Agente: Fco. JANNELLO - San Martín 558

El comprador serio



—Vamos, Ben-Juí, voy á comprarte algo. Estoy rabiando por proteger el comercio.
—Comprá ; yo abriré todos los cajones para mostrarte.



·Aquí tenés tus tiradores, tus botines, tus pañuelos para sonarte, tu peluca, tus polvos para matarte las chinches.
—No ; no necesito nada de eso.



—Esperate ; voy á abrir otro cajón. Aquí hay serruchos, azúcar en polvo, tinta simpática para la afiladura. ¿Querés maní ó un fonógrafo?
—No, gracias.



—¡Entonces, no querés nada ! Me hacés abrir los cajones para burlarte. No sos un buen carnero comprador ; sos un sinvergüenza.

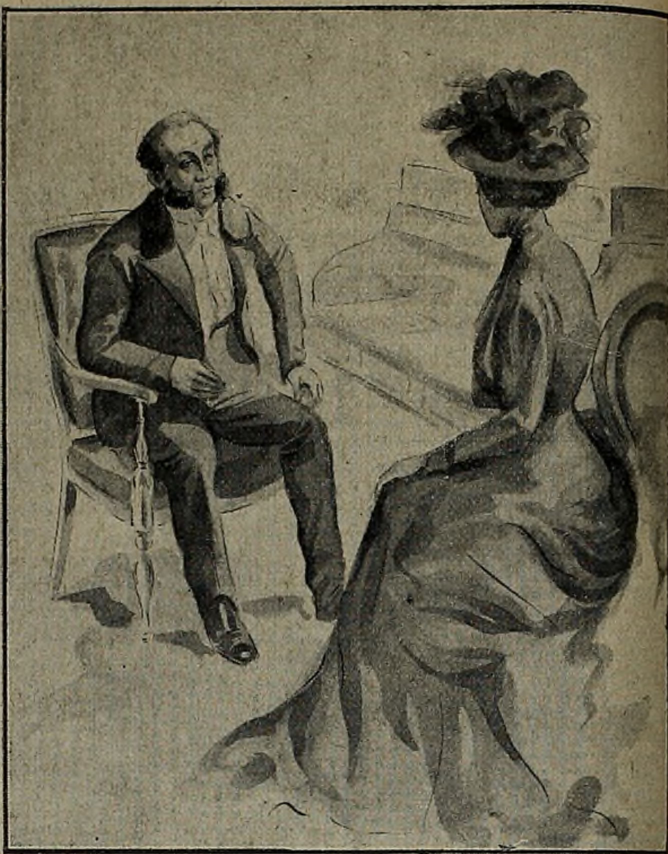


—¿Sinvergüenza yo, ladrón? ¡Tomá... y disculpá la franqueza ! Te trato con confianza.



¿Ves? Esto es lo que yo quería comprarte : los lentes ; pero ahora que están rotos, te los podés guardar.

Mis visitas médicas



He aquí uno de los diálogos interesantes mantenido con una de mis más inteligentes enfermas.

—Yo no sé, doctor; la verdad es que uno pierde la cabeza entre el *maremágnum* de específicos que se recomiendan por diarios y periódicos, todos eficaces, todos milagrosos, todos compuestos de elementos tan extraordinarios, que no hay enfermedad que se les resista, ni organismo que no se les someta.

—Lo sé, lo sé. Si Vd. viera la correspondencia que diariamente nos trae el correo á los médicos, se asustaría Vd., señora.

¡Pero estos hombres, —diría Vd.—se cartean con el mundo entero!

¿A qué hora, entonces, atienden á sus enfermos?

Pues esa correspondencia, si Vd. la examinara, vería que en más de sus dos terceras partes, la componen los anuncios-réclame, en todos los idiomas y de todas procedencias, con su indispensable acompañamiento de certificados de facultativos y pacientes, que proclaman y ponen por las nubes las excelencias de los específicos generalmente bautizados con nombres exóticos y retumbantes.

—¿Entonces?...

—Mire Vd., señora: para el mal de que Vd. se queja y padece su niño, tal vez por razones de herencia orgánica, yo no conozco más que un medicamento, simple, sencillo, razonable.

—¡Pues recétemelo usted, doctor!

—No hay necesidad. Yo soy poco amigo de los menjurjes historiados de la antigua farmacopea.

—¿Entonces?...

—Pues, acostarse temprano y levantarse ídem; ejercicio moderado al aire libre; comidas sanas y sobrias, y después de cada una de ellas, una pildorita Reuter.

—¡Ah! ¿No ve Vd.? Esa es una de las especialidades de que Vd. hablaba, y Vd. también....

—No confundamos. Es una especialidad, sí, pero nada tiene que ver con las que la charlatanería empírica inventa cada día y anuncia á son de bombo y platillos.

Las pildoritas de Reuter, han hecho su camino, recomendándose y acreditándose por sí mismas.

Se han anunciado y se anuncian, es verdad; pero, Vd. comprenderá que ese anuncio era necesario, porque sin él, Vd. no habría podido aliviar su existencia.

Las píldoras Reuter tienen para mí la excelentísima propiedad, de que en ningún caso pueden ser nocivas á la salud del niño más delicado, pues su composición es puramente vegetal y no contienen ningún ingrediente que pueda perjudicar al organismo.

Se diría de ellas que es un concreto de sustancias simples, de esas que la naturaleza ofrece tan sabia como espontáneamente en contraposición á los mil dolores con que está amenazada constantemente la existencia.

Sobre todo, tienen esta gran virtud incontestablemente comprobada: limpian y purifican la sangre, porque actuando sobre los órganos digestivos con una acción suave pero eficaz, producen en ellos un perfecto drenaje que repercute inmediatamente en el hígado, ese filtro incomparable de la sangre.

¿Ha visto Vd. esos filtros Pasteur, en cuyas bujías de kaolín, se aglomeran todas las impalpables é invisibles inmundicias del agua? Pues tal sucede con el hígado, cuando el fluído trasudado por los intestinos está lleno de tóxinas y materias impuras de que no ha sido librado por una evacuación franca y normal.

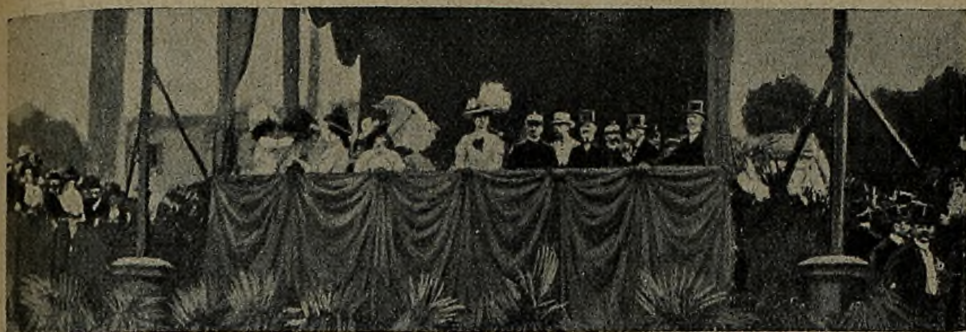
Le parecerá á Vd., señora, todo esto demasiado oscuro y abstruso, pero puede Vd. estar segura de que esas cotidianas indigestiones que Vd. sufre, ese estado de pesadez y desgano que experimenta su estómago, y que no es más que una forma de la dispepsia, esos dolores de cabeza de que Vd. se queja á menudo, ese estreñimiento obstinado, esos dolores bajo el omoplato derecho, y otros síntomas más ó menos mortificantes y agudos, provienen de una sola causa, la cual puede ser curada *(puede ser curada, ¿entiende Vr.?)*, con el uso racional y adecuado de las píldoras Reuter, cuya dirección para su empleo no tengo ni yo mismo que indicarla, porque en cada frasco viene un pequeño y muy sensato folletito, que le sirve á Vd. de médico, con menos fastidio y prosopopeya que la que generalmente usamos los del gremio.

—¿De manera que Vd. cree, doctor, que con las píldoras Reuter podré corregir este estado de malestar en que me encuentro, y que mi mismo bebé regularizará sus funciones digestivas, verdadero problema de su buen desarrollo y tal vez de su vida?

—Sí, señora; estoy seguro de ello, como que yo mismo vivo sano, activo y vigoroso á mi edad, gracias al uso constante que hago de las para mi incomparables pildoritas de Reuter.

Doctor Zenner.

Las fiestas esportivas de Roma



La tribuna real

En las fiestas celebradas durante el mes de mayo en Roma, en presencia del rey, se ha proclamado en forma oficial y como una necesidad imperiosa la instauración de los ejercicios físicos para restaurar las energías y equilibrar la vida social. Se ha proyectado la creación en Roma de un grandioso estadio, que reproduce en parte al antiguo de Atenas; tiene forma de semicírculo y es capaz de contener 30 mil espectadores. Habrá en él muchos locales iluminados y una parte se destinará á gimnasios, con distribución de cuartos, baños y tocadores. También habrá restaurant, café y salón de recreo. Los gastos se calculan próximamente en un millón de liras. Aun no se ha elegido el paraje en que se alzará el estadio: los periódicos defienden sobre este punto diversas opiniones.

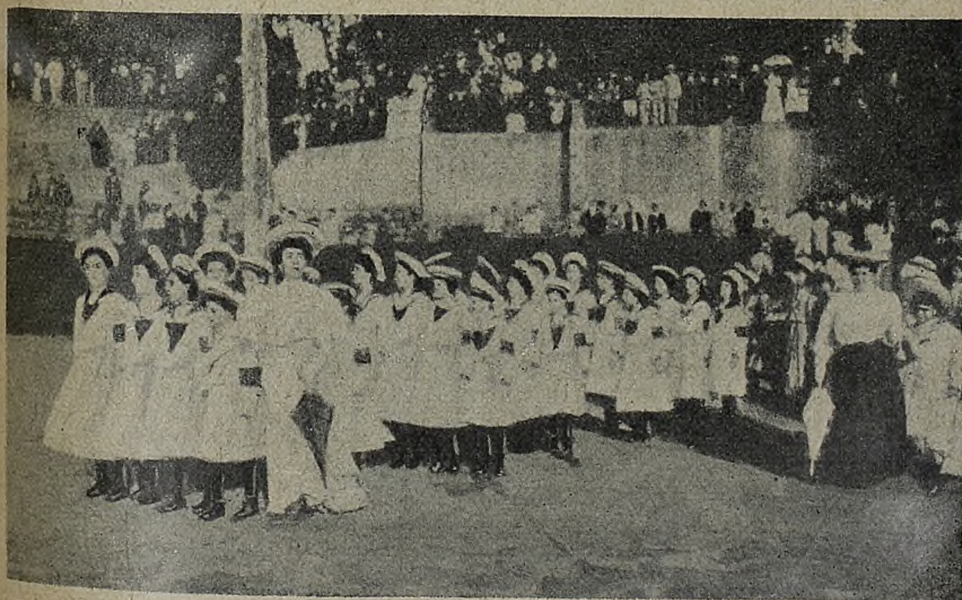


El instituto de educación física de Génova

Los premios reunidos y ordenados por el coronel Spekel, consistían en tarjas ó escudos perfectamente modelados y esculpidos; espléndidas copas ofrecidas por el conde Enso Ravaschieri y el comisionado municipal Luchini. En el gran concurso metódico, celebrado en la plaza de Macao, han figurado más de cien escuadras, que el comité distribuyó en tres turnos.

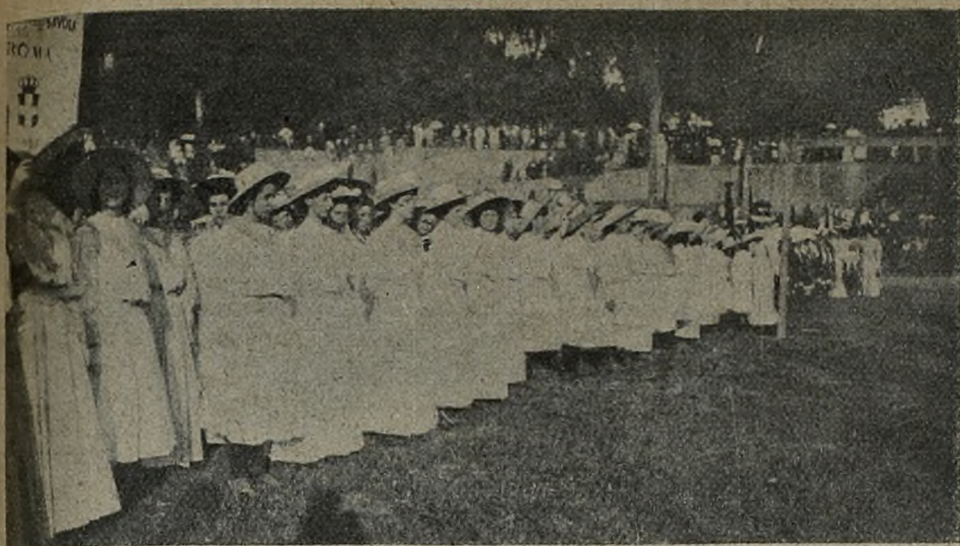
Se comenzó por el primer turno, en presencia de las autoridades. La grande y cómoda palestra improvisada por el capitán de bersaglieri Coraduzzi, suscitó la general aprobación y pareció muy adaptada al objeto.

Causaron especial interés las escuadras femeniles, de las que reproducimos en las instantáneas las principales. En



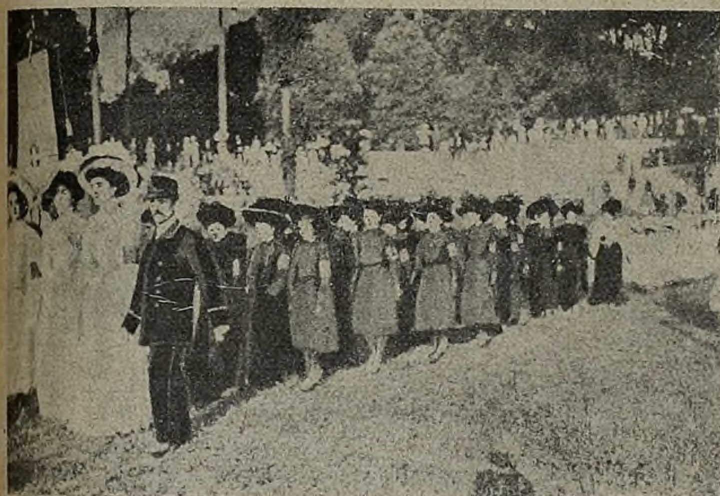
La primera escuadra de la escuela femenil "Vittoria Colonna", de Roma

(Sigue en la pág. 25).



Escuela normal "Margherita di Savoia", de Roma

primer turno figuraron las dos de las escuela normal *Vittoria Colonna*, de Roma, mandadas por los señores Mensosini y Nani, la del recreatorio *Testaccio*, de Roma, dirigido por la señorita Novella, y la del *Instituto de educación física*, de Génova, muy elegantemente vestida. Las escuadras masculinas figuraban también en gran número, pero atrajeron menos la atención del público. Las miitares funcionaron admirablemente.



Segunda escuadra de la "Vittoria Colonna", de Roma

A las niñas, niños y militares, dirigió palabras de elogio y aliento el senador Roux, organizador del concurso, cuyo propósito es lograr el justo equilibrio entre el cuerpo y la mente.

Se verificó después en la palestra de via Cernaia el concurso metódico para las escuelas de niños y en el gran patio del cuartel de Macao el de las escuelas militares. Al día siguiente, en ese mismo patio, se celebró el concurso metódico de gimnasia educativa, con objeto de comparar métodos y dar juicio sobre la com-



El recreativo del "Anita Garibaldi", de Roma

(Sigue en la pág. 27).



La escuela técnica "Marianna Dionigi", de Roma



La escuela normal de Messina

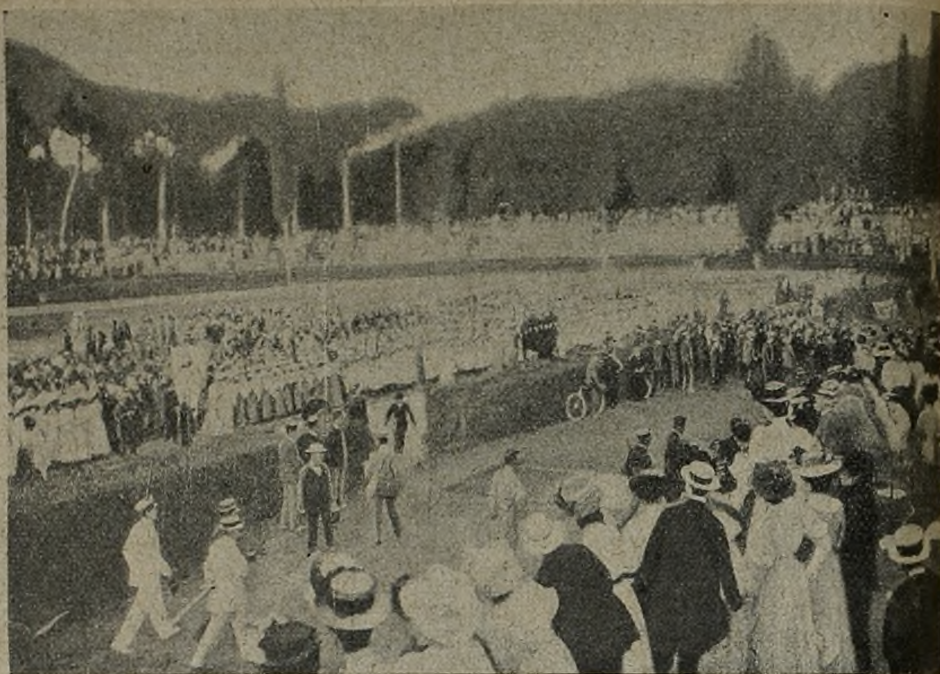
petencia de los maestros.

Por las fotografías se advierte la gran intervención que han tomado en los concursos los institutos femeniles; en primera línea se distinguieron la escuela normal *Margarita de Saboya*, de Roma; la escuela *Regina Margherita*, de Anagni; la normal de Messina y la *Vittoria Colonna*, de Roma. El efecto de estas escuadras fué en extremo atrayente, constituyendo una viva y dulce manifestación de la gracia en la fuerza.

Esa nota gentil se marcó aun más el día de la distribución de premios, cuando todas las escuadras juntas pasaron á través de las calles, bajo los árbo-



La escuela "Regina Margherita", de Anagni

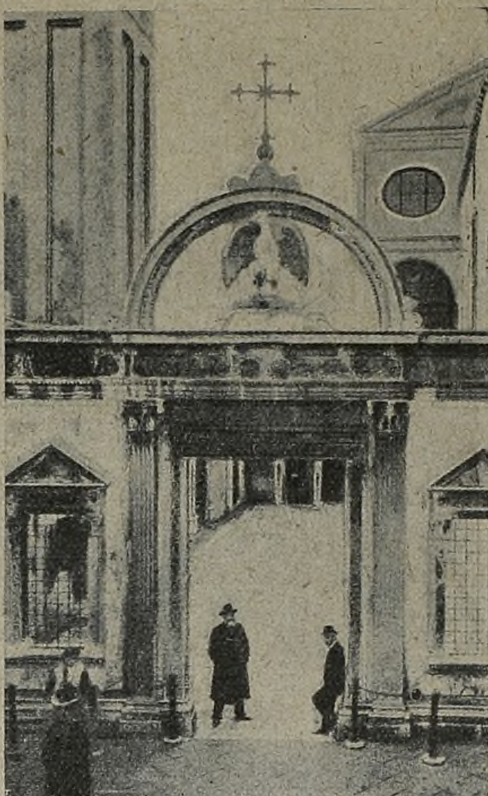


La plaza de Siessa, durante la distribución de los premios

les, desde la villa Borghese á la plaza de Siena. La fiesta gimnástica ha dado el resultado que se proponían sus iniciadores. Hace algunos años, un concurso de esta magnitud habría sido imposible; ahora se ha hecho todo con premura y relativa escasez de medios, y sin embargo ha resultado muy bien. Las escuadras femeniles de Nápoles, donde se siguen los métodos más recientes en punto á educación física, han merecido grandes alabanzas y toda Italia, en las fiestas esportivas de Roma, se ha afirmado vigorosamente, demostrando el gran partido que la raza puede obtener con esta nueva orientación de los estudios.

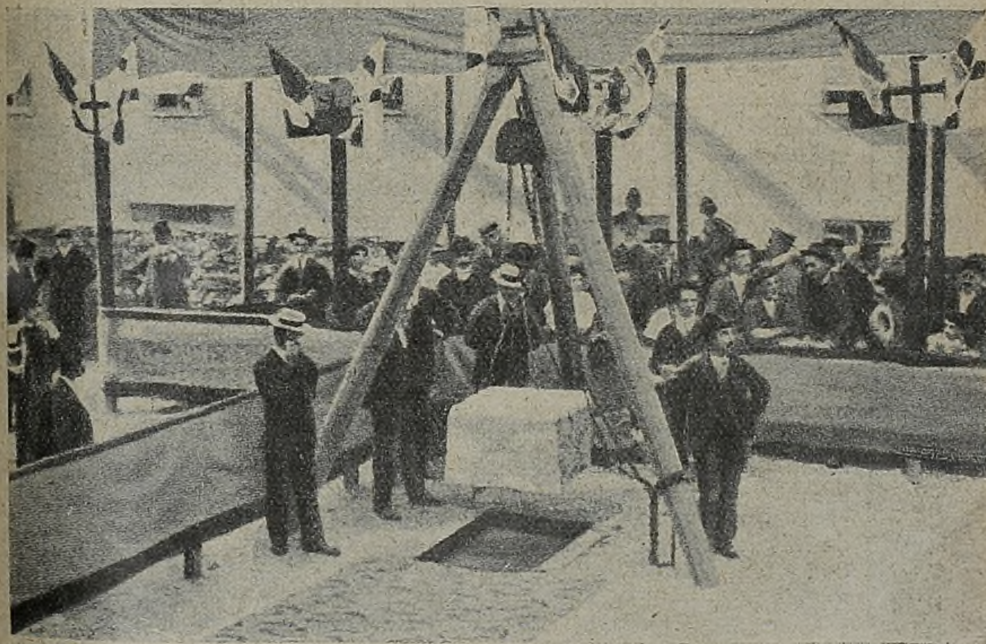
EXPOSICION DE ARTE RELIGIOSO EN VENECIA — CASAS PARA OBREROS

El 15 de julio último inauguróse en Venecia, en la Escuela Grande de San Juan Evangelista, una exposición de arte sagrado moderno. Asistieron á la ceremonia el síndico, conde Grimani; el prefecto, el cardenal patriarca, el arzobispo armenio, los diputados Fradeletto y Marcello, y otras numerosas autoridades civiles y militares. Asistieron también numerosos periodistas de otras ciudades. El cardenal Cavallari, patriarca de Venecia, y monseñor Giurekian, arzobispo armenio, vestían, el uno el manto y el capelo rojo cardenalicio, y el otro el manto negro y el birrete rojo. Precedió á la inauguración el descubrimiento del busto á Vicente Biondetti, obra del profesor C. Lorenzetti. Habló en ese acto el presidente de la sociedad de arte arquitectónico, caballero Agazzi, quien, poco después, en la sala superior de la Escuela Grande de San Juan, en presencia de las autoridades, pronunció otro discurso al inaugurar la exposición. Esta fué organizada por la reina Margarita, á la que el síndico, conde Grimani, dedicó nobles palabras, declarando luego abierta la exposición. Cerró la serie de discursos el patriarca, cardenal Cavallari, quien, entre otras cosas, dijo que aquella exposición respondía perfectamente al carácter de Venecia, que fué siempre amiga de las bellas artes, y especialmente del arte cristiano. Terminó su discurso dedicando un reverente saludo á su antecesor, el actual pontífice, Pío X. Después de los discursos, los invitados, entre los cuales había numerosas y distinguidas señoras, luciendo elegantes *toilettes*, hicieron una detenida visita á la exposición.



Puerta de entrada á la escuela grande de San Juan Evangelista

— La ciudad de Génova festejó el 12 de julio, con gran solemnidad, la colocación de la primera piedra de las casas para obreros que se están construyendo por iniciativa de la municipalidad. Asistieron á tan interesante ceremonia el ministro de agricultura, industria y comercio, hon. Cocco-Ortú, el hon. Lasca, los senadores Cerutti, Maragliano y Novaro; los diputados Celesia, Zamberti, Bottero y Gallino, el prefecto y el síndico de Génova, varias autoridades civiles, militares y judiciales y numeroso pueblo.



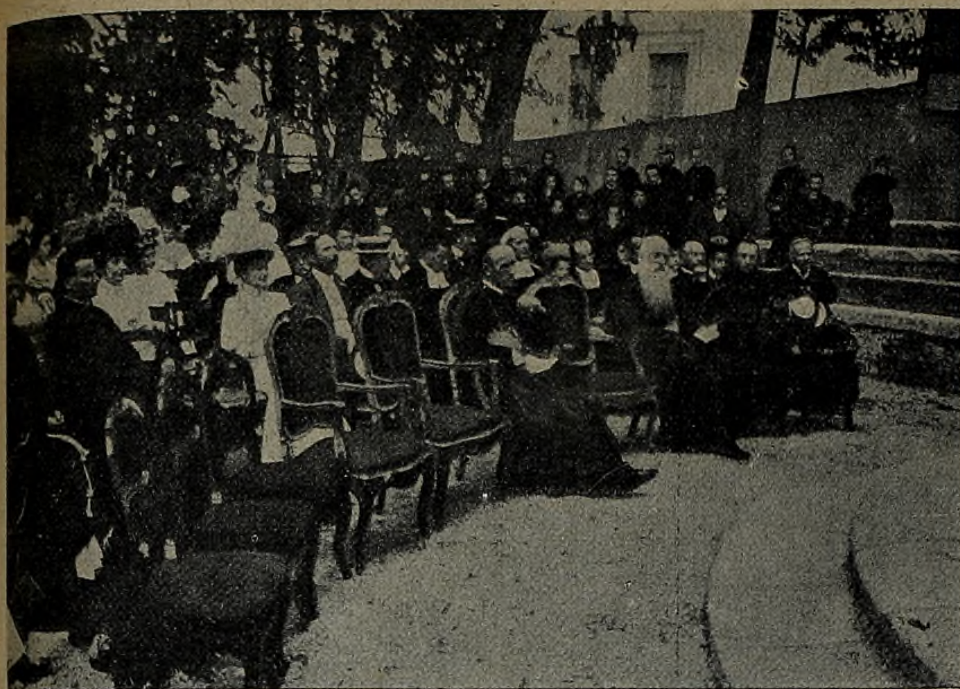
El ministro Cocco Ortú colocando la primera piedra de las casas para obreros de Génova

LA SESION DE LOS ARCADES EN EL BOSQUE PARRASIO EN EL GRANICOLO



Durante los discursos

El domingo 7 de julio, en los umbrales del *Bosco Parrasio*, frente á la iglesia de Santa María de los Siete Dolores, y á los pies de la Academia de España, efectuaron los árcades una interesante sesión á la que asistió una selecta y distinguida concurrencia entre la que figuraban numerosas señoras y señoritas. Después de algunas palabras del custodio general, el P. Agustín Molini dió una interesante conferencia sobre Pedro y Pablo, siendo frecuentemente interrumpido por los aplausos de sus oyentes. Siguieron en el uso de la pala-



El público bajo el bosque de laurel

bra don Tomás Viñas, con un carmen latino muy bien declamado; la profesora señorita Rosa Vagnozzi, con una oda; el profesor José Biroccini, con un soneto; el caballero Cayetano Fornari, con una canción; el profesor Bernardino Castaldi, con una lira, y el señor César Ossicini con varios versos, siendo todos muy festejados.

Entre los aplausos del auditorio y las alegres marchas entonadas por el concierto del Recreatorio Popular Romano, dirigido por el maestro Parcucci, la reunión—á la que asistieron el cardenal Rinaldi; S. E. Marinangeli, obispo de Alejandría; S. E. Roubrari, arzobispo de Amasea, el señor Errazuriz, ministro de Chile en Italia, etc.; recorrió el Bosco Farrasio, terminando alegremente la jornada.

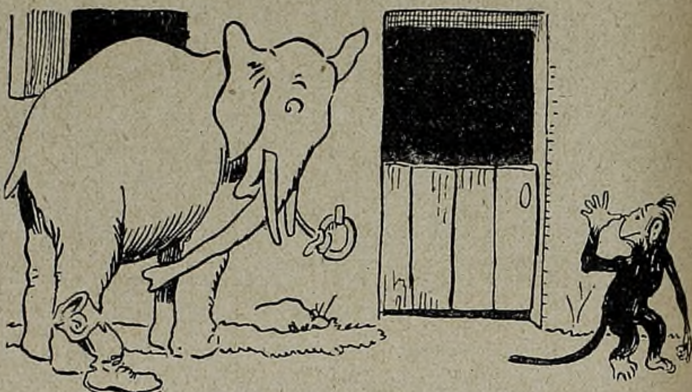
HISTORIA de los ANIMALES por Benjamin Rabier

EL ELEFANTE

(Continuación)

El mono se había extralimitado en sus insultos, y el pobre Toby, lleno de furor, agarró con la trompa una bota vieja que estaba á su lado y se la arrojó, dando con ella en las narices del desvergonzado macaco, quien se curó por completo del vicio de no respetar á los mayores.

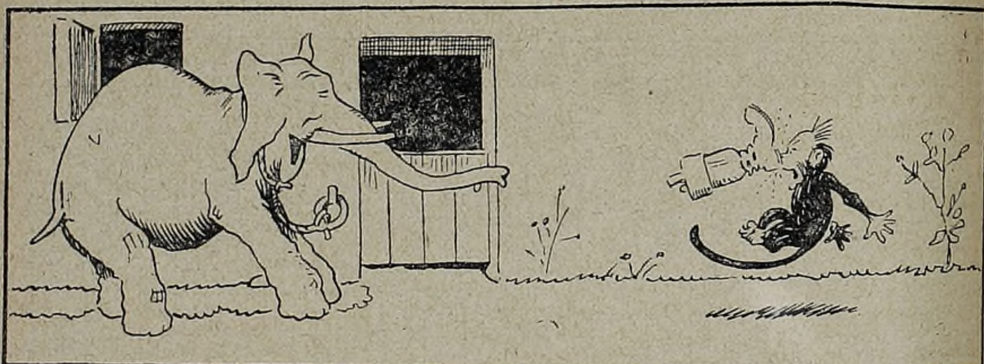
Poco más tarde, el elefante puso la bota como sombrero á una serpiente boa que había acudido atraída por los gritos del mono, y ¡oh, fatalidad! ¡aquella bota había pertenecido á un cartero! Tres minutos más tarde lanzaba la boa su último suspiro.



El mono le hacía pito catalán

Otro elefante que vivía en libertad, tuvo un día la suerte de encontrar una bota, y como estaba dotado de una viva imaginación, la utilizó como canastilla, y la llenó de dátiles, con los que hizo un obsequio á su querida esposa.

Este mismo paquidermo vió un día á un cazador de elefantes muy conocido en la región, y para escapar á sus balas explosivas, recurrió á una estratagema muy ingeniosa y que denotaba una inteligencia superior. Rompió la cabeza á un pato de cartón que había encontrado entre la basura de una quinta, y cuando llegó el terrible cazador, quedó asombrado al no ver el elefante á quien perseguía. En cambio, vió un avestruz —un modesto avestruz— que, detrás de una enorme roca alzaba su cuello. Desdeñando esa ave el cazador, se alejó sin sospechar que aquel pretendido avestruz no era más que nuestro ocurrente paquidermo quien se había disfrazado, levantado su trompa, en el extremo de la cual sostenía la cabeza del pato de cartón. ¡Qué tontos son los cazadores de elefantes!



La bota dió en las narices del desvergonzado macaco

En algunos establecimientos agrícolas de las márgenes del Ganges, se ha puesto de manifiesto la afición que el elefante ha de-







Llegó una boa atraída por los gritos del mono

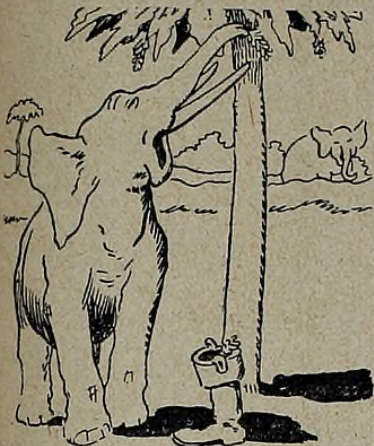


Le puso la bota á guisa de sombrero



Tres minutos después lanzaba el último suspiro

mostrado siempre por la agricultura, y se le confían las funciones de regadera. Después de llenarse la trompa de agua y de haber adaptado en su extremidad la

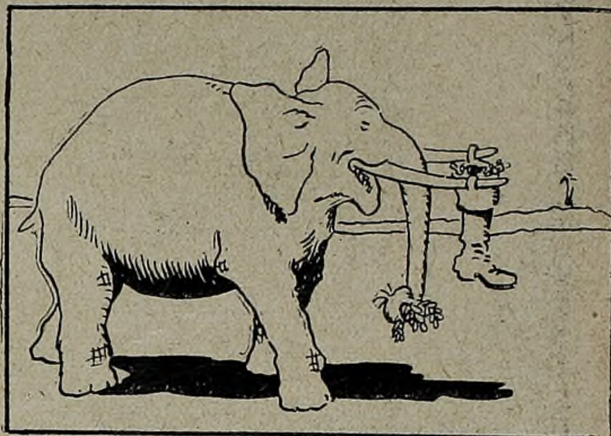


La llenó de dátiles

roseta de una regadera, va echando sobre las plantas un riego saludable y bienhechor. Pero en el desierto es donde hay que ver en toda su belleza á esa colosal máquina elevadora.

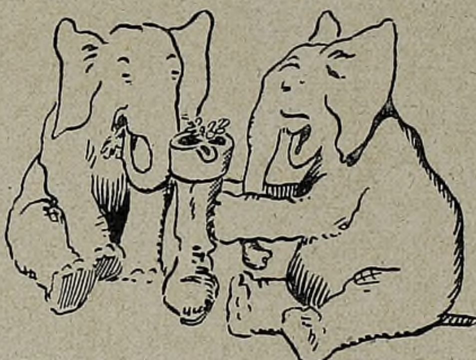
En la isla de Ceylán había uno de esos animales, que todos los domingos organizaba, en compañía de varios monos amigos, numerosas diversiones en las que uno de los primeros elementos era el agua.

Sentado al lado de un lebrillo lleno de ese líquido, el gigantesco animal transformaba su trompa en surtidor, sobre el que colocaban un huevo, mientras que á algunos pasos, un mono se ejercitaba en el tiro á pistola, tratando de romper el huevo. Ese elefante adquirió por el tiro á pistola una pasión que conservó hasta muy avanzada edad. Más tarde, fué capturado y pasó á poder de un negociante en vinos, de Singapore. ¿Creerán ustedes que abandonó su pasión por el tiro? Nada de eso. No sé cómo pudo hacerse de una pistola, y colocándose frente á una bordalesa de vino blanco, volvió la canilla hacia arriba, la abrió y gracias al chorro



La llevó con toda solemnidad

de vino que así obtuvo, estableció para su uso particular, un tiro al blanco, que no satisfizo á su patrón.



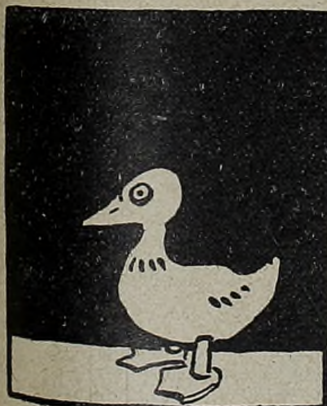
Ofreció aquella canastilla á su querida esposa

El elefante ama mucho á los niños. Un rico colono de Alejandría poseía uno de esos paquidermos que se prestaba gustoso á todos los caprichos y á todas las fantasías de los chiquilines. Estos, aprovechando las sinuosidades del lomo y de la trompa extendida del animal, organizaron con un carrito un juego de montaña rusa.

Otro de esos animales, viejo y ciego, no quería por lazarillo más que al hijo de su amo, un muchacho que le guiaba muy bien, con las manos en los bolsillos.

Un elefante siamés servía de niñera al hijo de su dueño y le llevaba á paseo, prodigándole los mismos cuidados y atenciones que si fuera hijo suyo. No retrocedía ante ningún obstáculo. ¿Tenían que atravesar un río? Nada más fácil. El elefante le levantaba con la extremidad de la trompa y lo dejaba suavemente en la orilla opuesta. Cuando el caso se presentaba llegaba hasta á limpiarle las narices. Viendo sus extraordinarias disposiciones, resolvió su ama utilizarle en todas las faenas domésticas. Lo empleó en la cocina y había que ver con qué gracia rompía los huevos, los batía y confeccionaba una suculenta tortilla á la francesa.

(Continuará).



Con la cabeza...



...de este pato de cartón

En Bangkok, capital de Siam

Bangkok—la ciudad de los jardines—surge sobre el Me-Nam, el majestuoso río llamado en la leyenda siamesa *Madre de las aguas*, que después de un recorrido de 1.200 kilómetros se arroja en el golfo de Siam. Cuenta con soberbias construcciones, siendo dignas de especial mención el palacio real, los edificios que ocupan los ministerios, los cuarteles, la Biblioteca, el *Premane Ground*, destinado un tiempo á la cremación de los cadáveres reales y convertido en campo para maniobras militares y para espectáculos sportivos. Así donde un día se incineraban los cadáveres sagrados y augustos, desarróllanse ahora á la voz de mando de los oficiales, los ejercicios tácticos de la tropa.

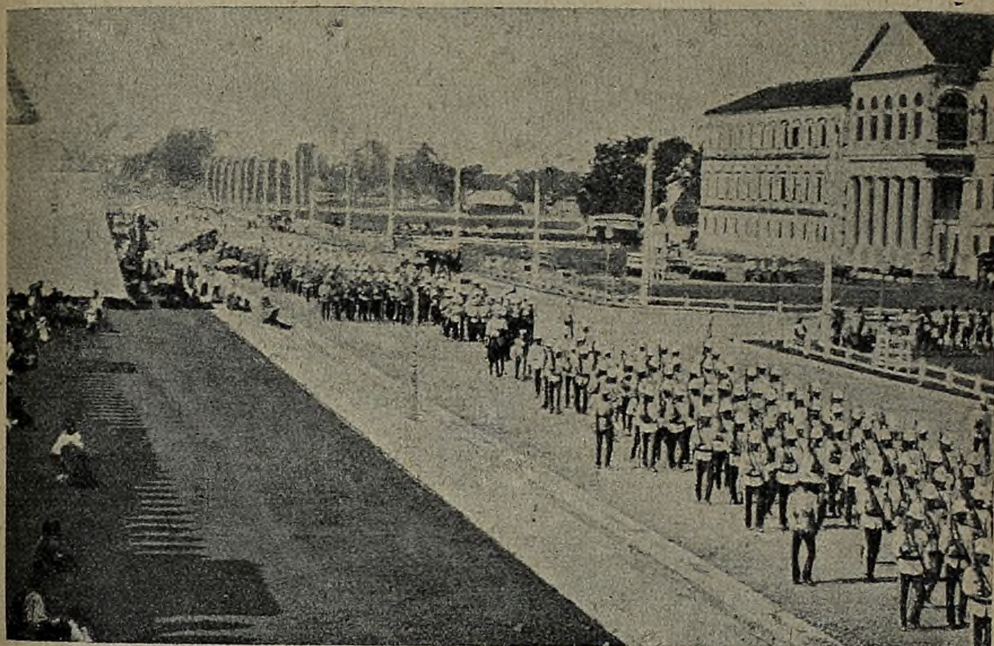


El mayor Federico Ciccodicola, nuevo embajador de Italia en Bangkok.

Del *Premane Ground* á *Dusit Park*, entre una maravilla de jardines floridos y de soberbias construcciones, se extiende el magnífico y amplio *Boulevard* oriental, que es la calle aristocrática de Bangkok.

En las anchas calles se destacan imponentes fachadas de bazares, quioscos, tiendas y *gamblinhouse*, sobre todo en la *Samsen Road* y en la *New Road* por las que pasan rápidos tranvías eléctricos, carruajes japoneses con llantas de goma y automóviles de los modelos más modernos.

El templo de Wats, el de Phrabat, las pagodas dedicadas á Buda, constituyen un espléndido, aunque raro,



Tropas y cuartel siameses



Mujeres del Laos



Mujeres siamesas en el mercado

(Sigue en la pág. 37.)



Regatas en el Wat ó canal siamés

triunfo arquitectónico que llama poderosamente la atención.

Bangkok, la Venecia de Oriente, se halla rodeada de numerosos canales, por los que cruzan multitud de góndolas y piraguas, y es un nuevo é importantísimo centro de actividad comercial.

A la sombra de su elefante blanco en campo rojo—esa es la bandera de Siam—vive una población cosmopolita de unas 800.000 almas, entre las que se cuentan, relativamente, muy pocos europeos.

El intercambio comercial se hace por intermedio de las compañías de navegación *Union Line*, y otras que de Londres por Bombay, de Liverpool por Singapore y de Hamburgo, envían sus buques á Bangkok.

El gobierno italiano envió últimamente como cónsul general con patente de ministro, al mayor Ciccodicola, cuyo retrato reproducimos por tratarse de un distinguido militar del arma de artillería que cuenta en su foja de servicios con numerosos hechos de armas que prueban sus excelentes cualidades.



Elefantes capturados, después de la caza



efectúa

Un rápido aumento

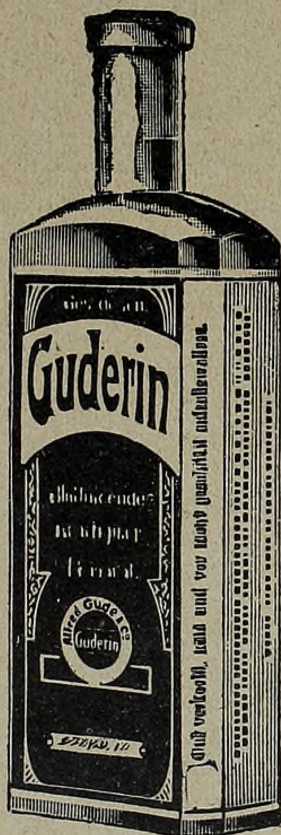
de los glóbulos rojos de la sangre y eleva inmediatamente el contenido de hemoglobina de la sangre.

Una verdadera reconstitución

de todo el sistema nervioso, especialmente de la masa encefálica.

Una completa curación

de la anemia en todos los estados, como también de la clorosis, y de todos los estados débiles, etc., etc.



Una inmediata elevación

del peso del cuerpo y de las fuerzas mentales.

Un seguro recobro

de las energías y de la confianza en sí mismo.

(tanto en los niños como en los adultos).



Único Concesionario para las Repúblicas del Plata:

FRANCISCO ZAMBELLI, PARANÁ 260

DEPÓSITO: PALMA & MAZZOLENI, Cangallo 1501

Se vende en todas las principales farmacias.

Guderin

Una ciudad muerta de la Persia Oriental



La montaña Santa del Koh-i-Konadja, emergiendo en medio del Naizar

El comandante H. de Bouillane de Lecoste, antiguo ayudante de Mr. Loubet, ha realizado el año último por el Asia Central un viaje de exploración del más alto interés. Partiendo del norte de Persia y atravesando el Turkestán ruso, Pamier y Kachgaria, Tibet y parte de la India, para llegar al desierto Belutchi y la provincia persa de Seistan, el viajero ha reunido los elementos de un libro *Alrededor del Afghanistan,* que aparecerá este año.

En una conferencia que dió, á su regreso, en el comité de *El Asia francesa,* el comandante Lacoste habló especialmente del Seistán ó antigua Drangiana, comarca poco conocida aún y cuya importancia estratégica es muy grande, por estar situada entre Meshed y el Golfo Pérsico. Los grandes conquistadores, Alejandro, Gengis Khan y Tamerlán, han seguido en sus campañas esa ruta.

En nuestros días basta citar á Nadir-Chach para justificar el nombre de "tierra de las ruinas" dado á esta parte de la Persia.

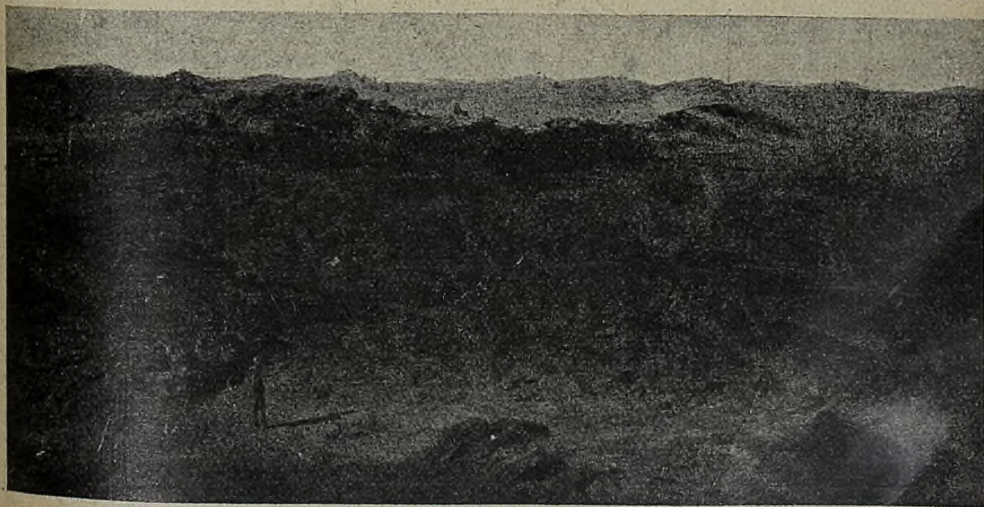


Las tiendas negras de los seistanies

El Seistán, donde apenas hay árboles por la frecuencia de los grandes vientos, debe su fertilidad, que es grande, al desbordamiento anual del Hilmend cuyos aluviones, mezclándose sobre un suelo de arena y arcilla, hacen brotar en la primavera abundantes pastos. Allí se cultivan los cereales, las legumbres, el algodón y los melones de agua. Esta gran comarca, á la vez lago, pantano y desierto, en la proximidad de una naturaleza riente y poblada, contrasta con la soledad sembrada de ruinas innumerables, pobres vestigios de su antigua riqueza.

Con esas inundaciones, que ningún esfuerzo humano pudo nunca evitar, el aspecto del Seistan cambia de un modo fantástico y en el momento de las crecidas, la colina de Koh-i-Konadja, que se eleva 400 pies sobre el nivel del Naizar se convierte, en medio del lago inmenso, en un verdadero islote que la imaginación de los seistaníes puebla de las más curiosas leyendas.

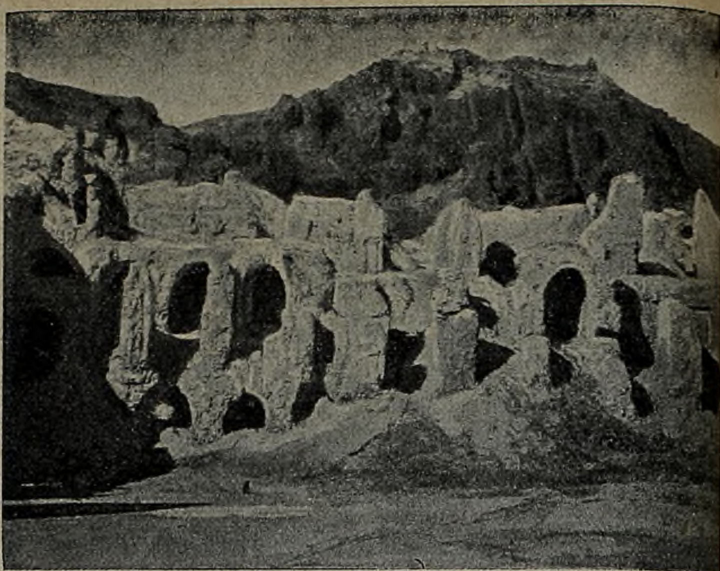
Se llega á la isla en barca. Después de 200 ó 300 metros de camino sobre un terreno movedizo, sembrado de juncos y



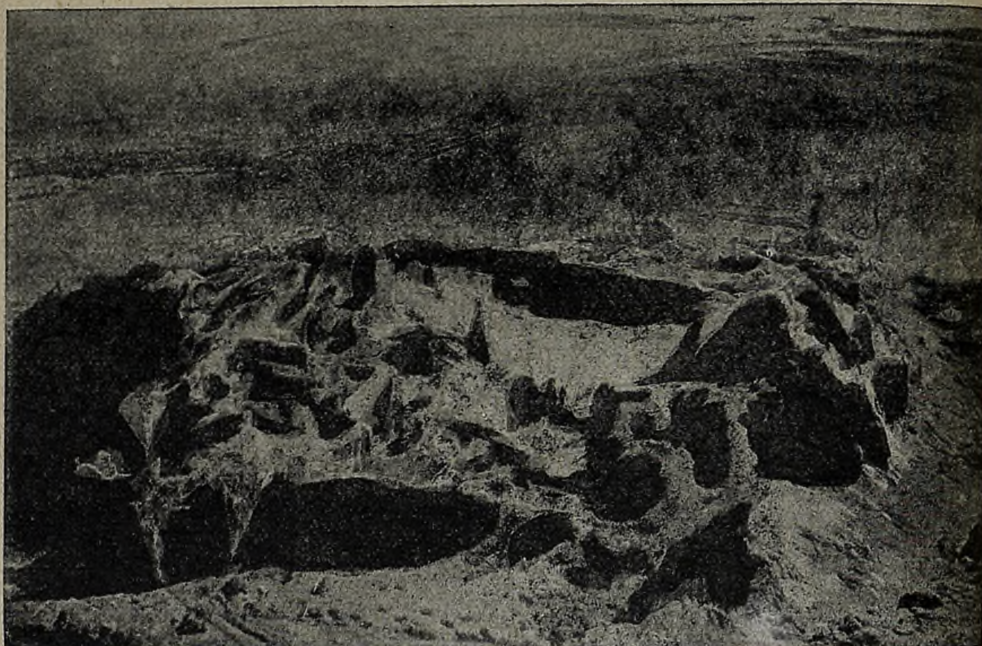
Aspecto de la meseta del Koh-i-Konadja con sus tumbas mazdeistas

rosales, donde los caballos se hunden hasta el pecho, hay que embarcarse y navegar sobre una napa de agua muy clara, pero salada, de la que se alzan millares de patos salvajes. Una tribu de seistaníes vive allí de la caza y la pesca.

Pero en la región á que no llega el agua, el aspecto cambia por completo. A lo lejos, la perspectiva es la de una vasta ciudad, pero conforme el observador se aproxima, impone su ánimo el espectáculo de aquella desolación lastimosa. Edificios en ruinas, pilares aislados, cúpulas derribadas, lienzos de murallas entre montones de piedras. Se desembarca, á espaldas de hombre, y después de una penosa ascensión entre mamelones de arcilla, se encuentra el viajero al pie de la villa, á la entrada de un palacio cuya puerta principal está en pie todavía. Restos de construcciones y montones de ladrillos no cocidos indican que una ciudad nueva se alzó sobre las ruinas de otra mucho más antigua. Pasada la puerta monumental se entra en un amplio patio de suelo perfectamente nivelado. Las altas murallas circundantes, recuerdan los circos romanos. A derecha é izquierda dos enor-



El patio central del palacio y el fuerte superior



La villa muerta semejante á un paisaje lunar



Un rincón de la villa muerta de Koh-i-Konadja


Mezquita con la tumba del Santo Sara-Sarir

mes pilares de más de 10 metros de alto y 2 de espesor, de que sólo subsiste la base, aparecen como los apoyos de un arco de triunfo. Salvo los muros y las puertas, todo el resto del palacio es ruina.

El ángulo izquierdo, en el fondo de esa especie de explanada, presenta una ancha abertura que da sobre el campo y tal vez fuese una de las puertas de la villa. La bóveda está en buen estado; pero el dintel, elevado á tres metros, indica que existió una gradería de que ya no hay señales. Por el contrario, en el ángulo derecho hay una galería abovedada que conduce á un cementerio, donde están simétricamente dispuestas las tumbas á cielo abierto, según costumbre de los mazdeístas ó adoradores del fuego (siglo VII), que dejaban los cadáveres sin losa á merced de las fieras, las aves de rapiña y las intemperies.

Sobre las tumbas se alza la muralla rocosa sobre la cual elevaron la fortaleza los primitivos habitantes. Hoy el camino es difícil y los caballos no pueden atravesarlo. En lo alto hay un pequeño emplazamiento muy venerado por los seistaníes porque, según dicen, sobre la roca están las huellas de los pies del profeta Alí, que saliendo de su tumba bajó á la villa y cegó á patadas la fuente de agua dulce de que se surtía, para castigar el atrevimiento de un rey que había querido elevar diques contra las inundaciones y cuyo cuerpo fué arrebatado por las aguas Desde entonces la villa quedó desierta.

Al norte de la meseta hay otro cementerio, de un kilómetro de largo sobre 400 metros de anchura. En el primer plano hay tumbas mazdeistas, después tumbas persas más modernas y tres pequeñas mezquitas , y por último, á la extremidad de la isla, el sepulcro sagrado del santo Kuadja-Sara-Sarir, descendiente directo de Abraham. Cada año, el primer día del año persa, el pueblo seistaní acude en masa á la tumba y sacrifica carneros por millares.

Una primera mezquita, sin cúpula, encierra dos monolitos. El uno, próximo á la puerta, tiene 1m.50 de alto y representa, según parece, una estatua de mujer bastante mutilada; el otro es más bajo y más ancho. Entre los dos bloques hay una piedra redonda, que parece blanqueada con creta y debió servir para los sacrificios.

El mazar está sobre una eminencia. Sobre la puerta hay dos cuadrados de porcelana de un azul hermosísimo; sobre la tumba una cuerda tendida con multitud de girones de telas prendidos; hacia la cabeza varias muñecas que tienen por rostro un botón de porcelana y que son ex-votos de mujeres deseosas de tener hijos. En los muros hay leyendas que recuerdan el paso de los turcomanos, hace 10 siglos, y dibujos groseros que representan una especie de cabra, la mano del profeta y la cruz abatida. A la derecha de la entrada, un monolito de basalto sirve para los sacrificios; alrededor todo el suelo está ennegrecido por la sangre seca.

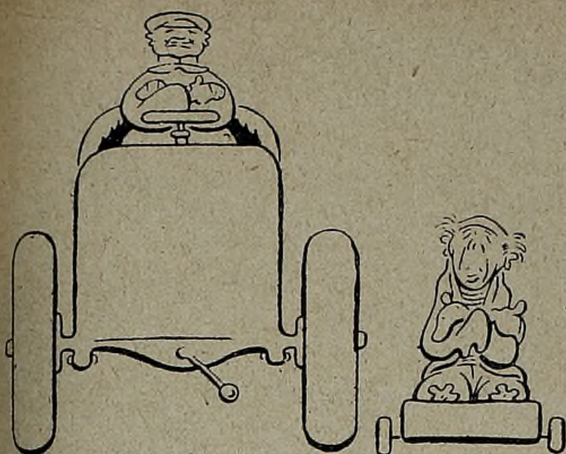
Desde la cima, la perspectiva es maravillosa. Hacia el norte el Hamún, al oeste los montes Palan-Koh, al sur el cono sombrío de Koh-l-Molek-Siah. Todo ello aparece coloreado por una luz rosada de exquisita delicadeza. Y desde este punto, que las domina hacia el este, las ruinas silenciosas de la villa muerta tienen el aspecto de un paisaje lunar, que se presta á las reflexiones más melancólicas y más llenas de severa poesía.


Aldea seistani de las inmediaciones del Mazar

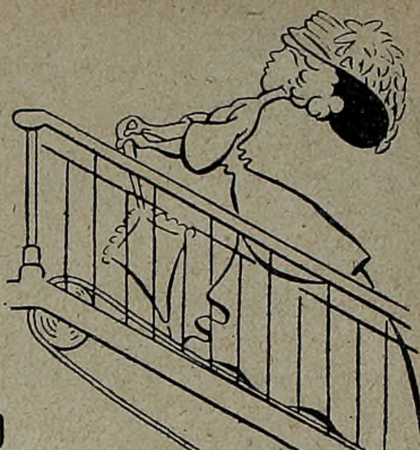
Es increíble el efecto que el fanatismo y la ignorancia producen. Poblaciones en otros tiempos florecientes, han sido arrasadas por hordas guerreras, animadas del más destructor espíritu. De igual modo que en las fértiles comarcas de la antigua Mesopotamia, la ignorancia y el abandono del hombre han esterilizado los dones de la naturaleza. Lo que en otro tiempo fué muestra esplendente de una civilización brillante, hoy son campos yermos en que ni las aves de rapiña detienen su vuelo, y criadero de reptiles. *¡Sic transit gloria mundi!*

M. CARRÉ.

La flema moderna



Desde lo alto á lo bajo de la escala social, parece que la gente está decidida á no andar. No quiere caminar el niño.



La escalera se oponía á esta manera de ser y se la hizo marchar. Vino también el ascensor.



Se ha llegado á disfrutar del concierto en casita y entre las sábanas.



En cuanto á beber, se bebe ya sin tener que acercarse al vaso.



Por pudor, sólo por pudor, se dedican algunos á ciertos ejercicios como la pesca.



Tampoco se ha perdido el interés por los países extranjeros; sólo que, gracias al cinematógrafo, los países son los que desfilan ante nosotros. No se camina para verlos.



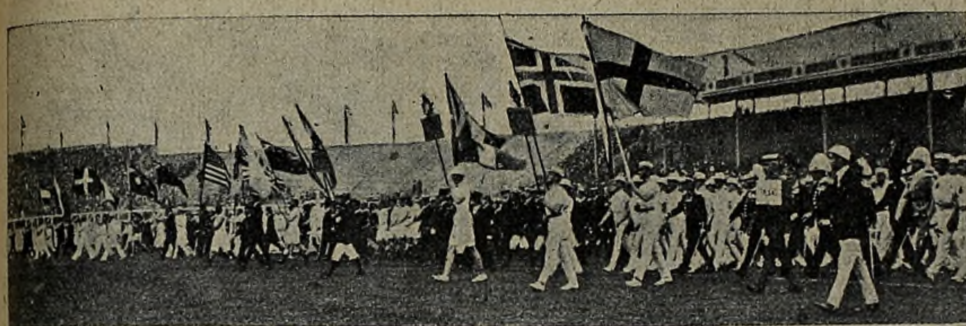
Desconfíen de las imitaciones

Exijan la marca

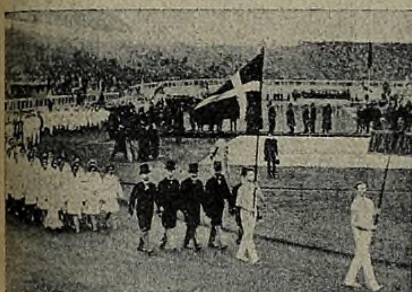
INAUGURACION DE LOS JUEGOS OLIMPICOS EN LONDRES



El rey Eduardo declarando inaugurados los juegos olímpicos



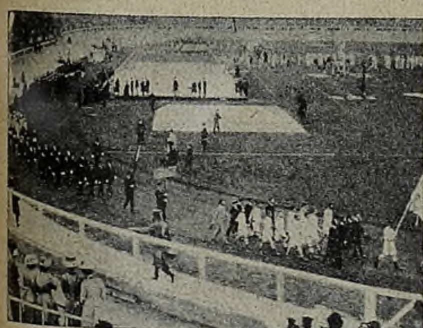
Estados Unidos, Gran Bretaña, Noruega, Suecia, Finlandia é Italia. El avance de las naciones agrupadas en el estadio



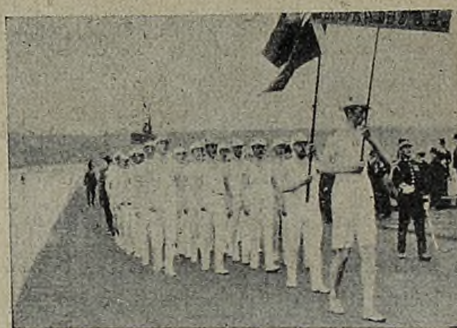
La sección dinamarquesa (hombres y mujeres) desfilando



La agrupación de la Gran Bretaña é Irlanda, la más numerosa



Los representantes de Grecia y Holanda dando la vuelta á la pista



Desfile de los noruegos vestidos de blanco



Ejercicios gimnásticos por dinamarquesas, que despertaron gran entusiasmo



LOS SPORTSMEN CAMPEONES DEL MUNDO



Soederstroem, sueco, saltador con pértiga



Archibald, canadiense, saltador con pértiga



Lemming, campeón sueco, tirador de disco y venablo.



Tornros, andarín sueco



Fryksdahl, corredor y volatinero sueco



El indio E. Simpson, corredor canadiense de largas distancias.



Sherring, ganador de la carrera de Maratón en Atenas.



Duffey, corredor sudafricano



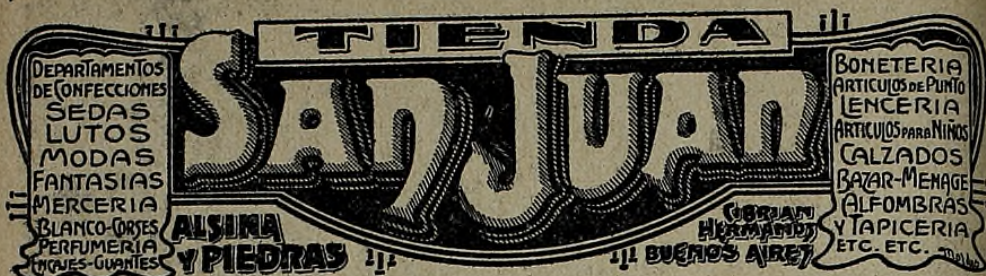
Klindberg, corredor sueco



Kerr, corredor canadiense



Corredor norteamericano
(De la Universidad de Virginia)



Departamento de Blanco

SALDOS Á PRECIOS DE OCASIÓN

••••••••••••

Sábanas de uso doméstico con iniciales bordadas á máquina, para cama de una persona..................$ **1.90**

Sábanas de rico trué, con muy lindas iniciales bordadas a mano y vainillas, para cama de una p'ona $ **3.40**

Fundas de madapolán con iniciales bordadas á mano y vainillas, para cama de una persona...............$ **0.90**

Fundas de Shirting, con iniciales bordadas á máquina, para cama de una persona......................$ **0.45**

Sábanas de trué especial, para cama de una persona..................$ **1.70**

Sábanas de rico trué, con linda vainilla, tamaño 160x250...............$ **1.90**

Fundas de bramante, muy buena clase, para cama de una persona, pesos 0.35; cameras......................$ **0.60**

Fundas de hilo, muy buena clase, con linda vainilla, para cama camera, $ **2.10**
Para una persona.......... $ **1.80**

Frazadas blancas de pura lana, calidad riquísima:
Para una plaza.......... $ **5.90**
Para plaza y media....... » **6.90**
Cameras.................. » **8.90**

Toallas turcas, blancas, muy buena clase, á........................$ **0.45**

Toallas de rica clase blancas, con fleco, buen tamaño ....$ **0.60**

Bramante clase muy superior, lavado, la pieza de 20 yardas.......$ **3.60**

Colchas blancas y de colores, tejido tricot, en clase especial, para cama de una plaza..............................$ **2.25**

Juegos de mesa, de riquísimo alemanesco, de puro hilo:
Para 6 cub'tos tamaño 160x160 $ **4.50**
» 6 » » 160x200 » **5.00**
» 12 » » 160x250 » **7.50**
» 12 » » 160x300 » **8.50**

Servilletas de clase especial, con linda vainilla, la docena ......$ **5.60**

Repasadores muy buena clase forman- do cuadros, la docena...$ **2.80**

Alemanesco clase especial para manteles, el metro..........$ **0.75**

Servilletas para té, con linda vainilla, colores surtidos, la docena $ **5.25**

Alemanesco de puro hilo, ancho 160 centímetros, el metro ...$ **1.20**
Servilletas haciendo juego, la docena................$ **3.50**

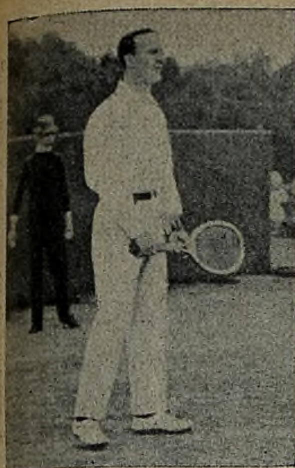
Madapolán clase extra, fuerte, ancho 80 centímetros, el metro...$ **0.50**

Delantales de cotonada francesa, con bolsillos especiales para cocineras, á..........................$ **0.80**

Colchas cameras de tejido tricot, con fleco, colores variados............$ **4.80**

Alemanesco de puro hilo, especial para hoteles y restaurants, clase muy sólida, el, metro..........$ **1.75**
Servilletas haciendo juego, tamaño 70x70, la docena $ **7.80**

Acolchados de satiné, liso por un lado y floreado por otro, clase especial, para una plaza..........$ **7.40**
Cameros.......................... $ **9.90**


El irlandés J. C. Parke, jugador de tennis


El norteamericano Gillis, tirador de martillo



Zimmermann, campeón nadador del Canadá


Freylick, ciclista sud-africano


Larssen, gran zambullidor sueco


Silverstrand, corredor y saltador sueco


Mr. Van Osbrook, belga, campeón de revólver, ganador de la medalla de oro.


El team norteamericano de tiro que ganó haciendo 2.531 puntos


Mr. A. Helgerud, noruego, ganador de la medalla de oro á 300 metros.


Brosch, de Holanda, haciendo fuego con una carabina de construcción casera (Martini).


P. Van Osbrook, que hizo 493 puntos en el tiro de revólver

El tercer centenario de Quebec



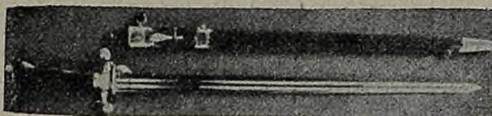
Retrato de Wolfe, el vencedor de Quebec (1759), existente en dicha ciudad.

El viaje del príncipe de Gales al Canadá, para asistir á las fiestas del tercer centenario de Quebec, viaje realizado á bordo del hermoso buque de guerra "Indomitable", es un acontecimiento de mucha importancia que justifica las extensas crónicas y comentarios que le dedica la prensa de Londres. La celebración es, por otra parte, un suceso interesante para ingleses y franceses, hoy unidos en la mejor inteligencia, por uno de esos buenos acuerdos con los que tanto debe ganar la civilización.

Hace justamente 300 años, en julio de 1608, que fué fundada Quebec por el colonizador francés Samuel Champlain. El destino del Canadá era pasar á poder de los ingleses y que los franceses de su población vivieran en amistad con los británicos hasta el día de hoy. Tanto es así, que estas fiestas efectuadas del 22 al 31 de julio, se han llamado las de "Wolfe-Montcalm", es decir las del conquistador inglés y las del valiente jefe francés que, como aquél, encontró la muerte en la lucha. Las aguas del río San Lorenzo han sido ahora surcadas por los buques de ambas naciones, así como por los de Estados Unidos. El programa de los festejos era el siguiente: Julio, 22: Llegada del príncipe de Gales y de la escuadra británica, y recepción del príncipe por el gobernador general. Día 23: Reconstitu-



Samuel de Champlain, fundador de Quebec en 1608.



Espada que llevaba Wolfe en la batalla de Quebec



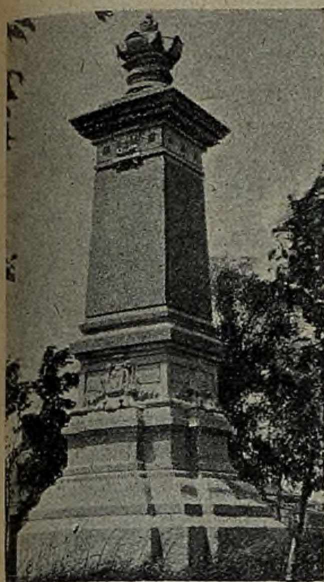
Miniatura de Miss Lowther, novia de Wolfe, que éste dió á Sir John Jervis la víspera de la batalla, presintiendo que iba á morir.



Plano de Quebec, en 1759

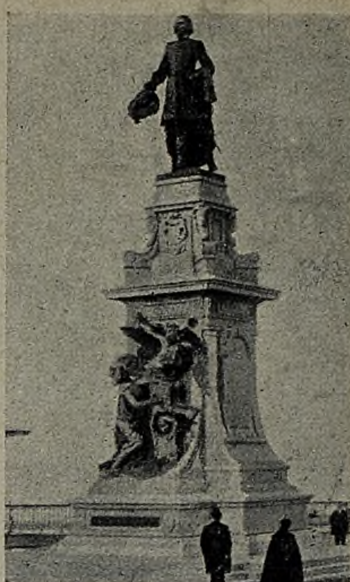


Muerte del general Wolfe en los llanos de Abraham



Monumento á Jacques Cartier, el explorador francés del río San Lorenzo.

ción de la escena del desembarco de Champlain; cambio de felicitaciones entre el rey Eduardo, las diferentes partes del Imperio, Francia, los Estados Unidos y el alcalde de Brouage, pueblo donde nació Champlain. Julio 24: Consagración de los campos de batalla por el príncipe, procesión histórica de 3.000 personas y revista de 25.000 hombres de las tropas del Canadá. Julio, 25: Revista de las escuadras combinadas, y segunda salida de la procesión. Julio, 26: Función religiosa de la iglesia católica con misa celebrada en el campo de batalla de los llanos de Abraham. Servicio en la catedral inglesa. Julio, 27: Ejercicios de 10.000 marineros en tierra y una representación del bombardeo de Quebec por la escuadra y el ejército británico, á las órdenes respectivamente de Wolfe y de Saunders. Julio, 28: Día destinado á los niños, y nueva salida de la procesión histórica. Julio, 29: Partida del puerto del príncipe de Gales. Julio, 30: Desfile de sociedades y fuegos artificiales en el Parque Victoria, y Julio 31: Representación final de la procesión en los llanos de Abraham.



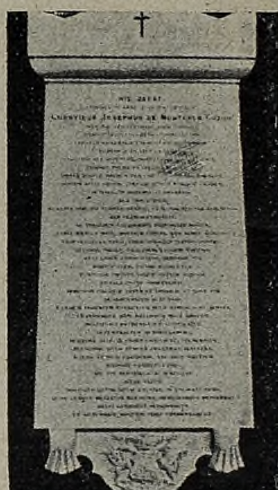
El monumento á Samuel Champlain



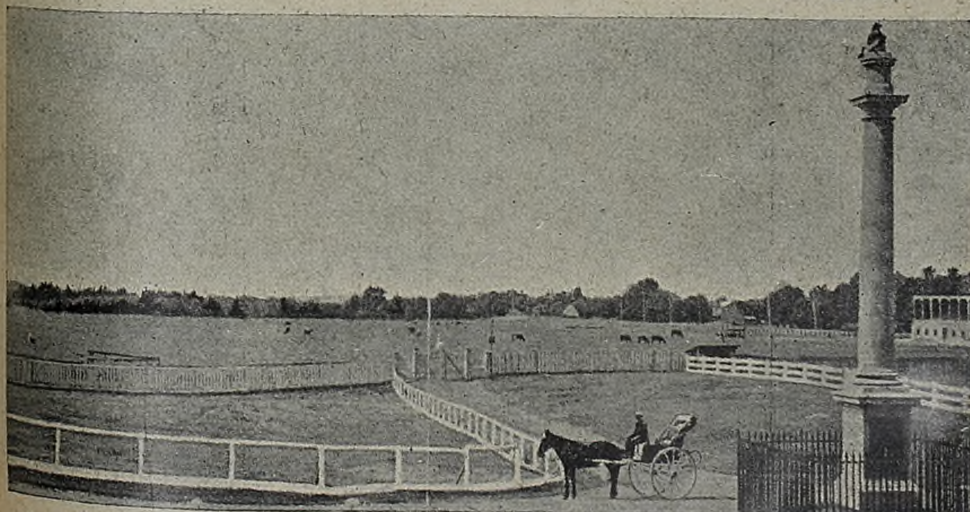
Medalla de Quebec



Estatua de madera, de Wolfe, en Quebec



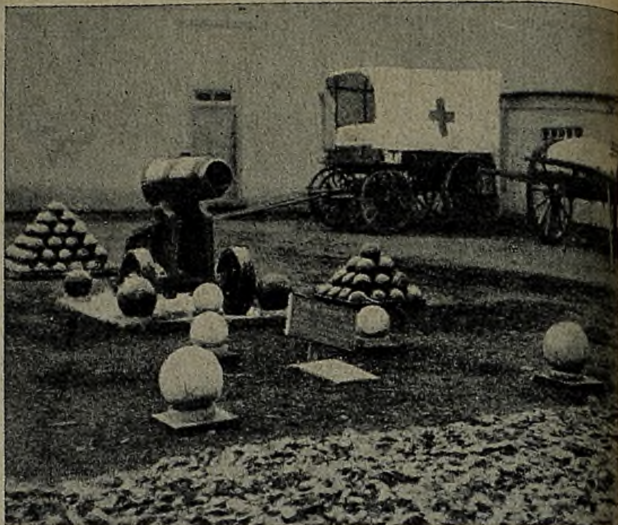
Lápida de Montcalm en Quebec



Los llanos de Abraham, donde obtuvo Wolfe la victoria y murió

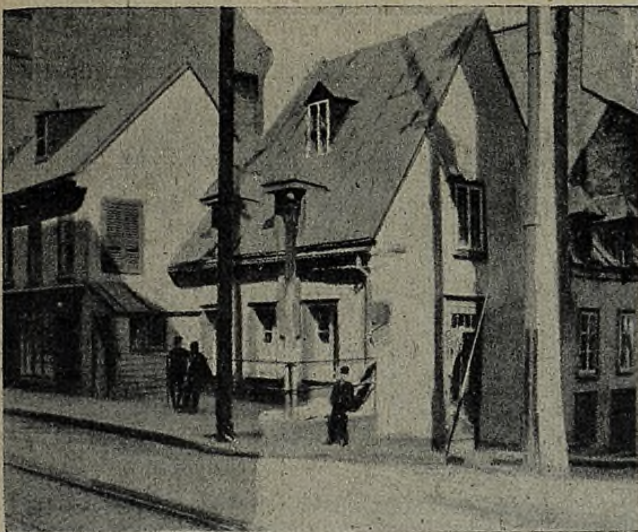


El general James Wolfe, retrato por Gainsborough, existente en la galería artística de Manchester.



El sitio donde vivió Ricardo Montgomery 43 años

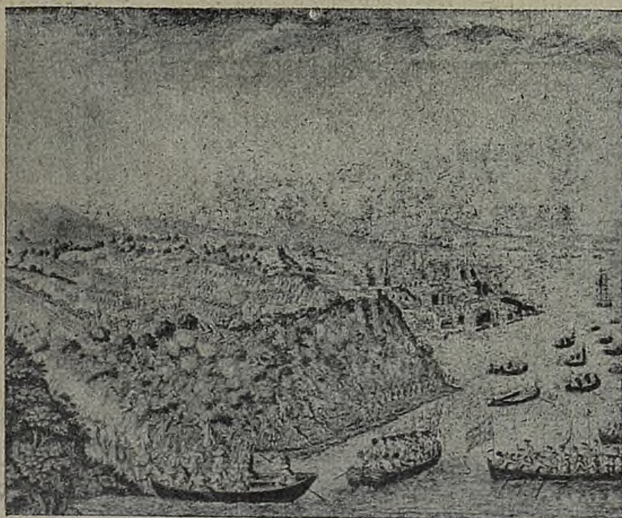
Con ocasión del centenario, se nacionaliza ese campo de batalla por subscripción popular y del gobierno, para que no quede en estado de abandono, á la vez que se erige una estatua colosal de la Paz en el peñón de la ciudadela que ha sido llamada "la Gibraltar de América".



Los cuarteles de Montcalm, el valiente jefe francés, en la calle San Luis, de Quebec



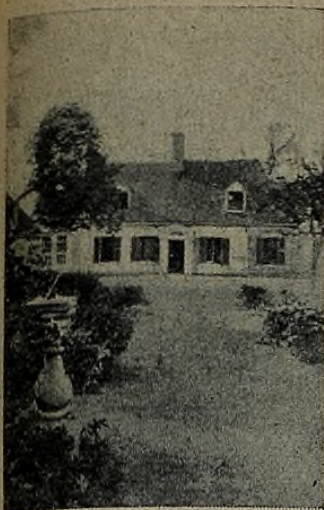
El monumento de Wolfe, en la abadía de Westminster.



Estampa antigua que muestra á Wolfe descubriendo el punto de ataque y dirigiéndose á él



La escarpa, como está en la actualidad



Cuarteles de Arnold en Quebec

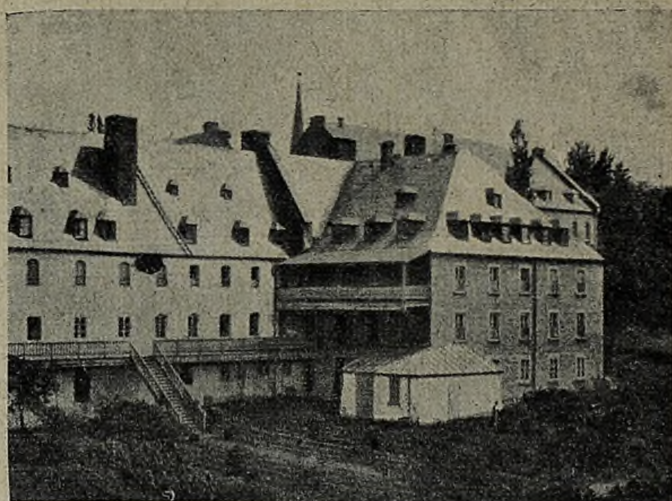
Mucho ha cambiado Quebec desde aquellos días de combate, como ha cambiado el espíritu de la gente. Los tranvías eléctricos cortan con su carrera los sueños del que observa la ciudad, evocando los recuerdos históricos; sin embargo, allá en el convento de unas monjas está la tumba de Montmorency Laval, fundador de la universidad famosa; estatuas y lápidas cuentan á grandes rasgos la historia de la ciudad y del país. "Aquí murió Wolfe victorioso", dice sencillamente una inscripción en el sitio donde expiró ese heroico soldado. Montcalm, el francés vencido, murió también en la misma meseta. El largo duelo que se mantuvo durante el verano de 1759 entre los generales Wolfe y Montcalm, es ciertamente uno de los episodios más dramáticos que presenta la historia; el inglés se esforzaba una y otra vez por llevar su ejército á las murallas de la ciudad, pero á cada paso encontraba á Montcalm haciéndole frente. Los llanos de Abraham han sido el teatro de una de las luchas más memorables que se hayan librado en el suelo americano.



Puerta del seminario de Laval, el fundador de la gran universidad.

Hoy, la amistad francobritánica ha tenido allí una especie de consagración, habiéndose cantado en aquella llanura la grandeza de Champlain á la vez que el valor de Wolfe y de Montcalm.

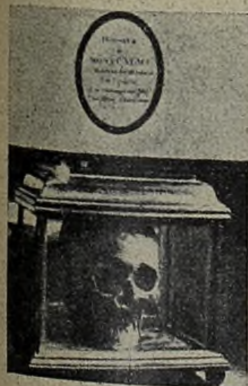
A las fiestas han concurrido el mariscal conde Roberts, el duque de Norfolk, el personaje que desempeña alto puesto, el noble descendiente de guerreros y numerosos turistas que, en esta estación encuentran siempre agradable el viaje al Canadá.



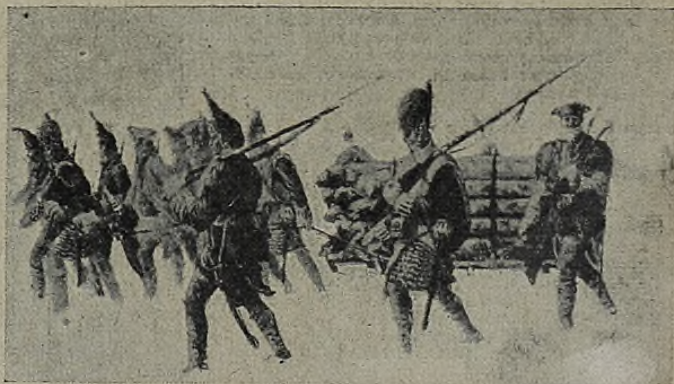
El jardín de Quebec, actualmente

Francia ha estado, por su parte, bien representada, figurando entre sus personajes, el alcalde de Brouage.

De esta manera se enlaza la historia con los ideales de nuestros días, celebrando juntos las proezas los antiguos enemigos.



Cráneo y lápida de Montcalm, en el convento de las ursulinas, en Quebec.



Soldados británicos reuniendo leña durante el sitio de Quebec

Un mercado de quesos

Una de las poblaciones de Holanda, en la que vale la pena de detenerse un viernes, es Alkmaar, curiosa y pequeña ciudad cuyas viejas y pintorescas casas se estrechan alrededor de la alta torre de su mercado. Allí es donde semanalmente se efectúa el gran mercado de quesos.

Desde el pie de la alta fachada del mercado hasta el ribazo de los canales llenos de pesadas barcas, se alinean por millares los quesos apilados simétricamente, como las balas de cañón en un arsenal. Anchos encerados, con el nombre y la marca de los productores cubren la mayoría de esas pirámides de globos dorados. Los quesos llegan en carretas y lanchas de los cincuenta y tantos pueblos y aldeas diseminados en el polder alrededor de Alkmaar.



El mercado de quesos en Alkmaar



Transporte de los quesos al mercado

Los vendedores tienen que llegar muy temprano, pues á las dos se cierra el mercado y todas las mercaderías deben ser expedidas por los compradores ó retiradas por los vendedores en el día.

Los peones que se dedican á transportar los quesos son hombres de notable fuerza, pues la tarea es penosa y el desembarque de los pesados proyectiles y la expedición de los mismos debe hacerse con intervalo de pocas horas.

El transporte se hace en parihuelas de madera, parecidas á trineos, que los peones se cuelgan de los hombros por medio de fuertes correas.

Todos esos quesos son de un hermoso color amarillo oro, obtenido con aceite de lino.

Los sucesos de Macedonia

El mundo diplomático orienta actualmente su actividad hacia Macedonia y están á la orden del día las famosas reformas de que siempre se ha hablado, que han tomado cuerpo sobre el papel, pero cuya aplicación ha sido ilusoria. Estas hipotéticas reformas se han presentado ahora á Europa bajo el título de *proyecto anglorruso*. Si los rumores que corren sobre ese proyecto son exactos, puede decirse que, á pesar de la opinión de los diplomáticos obligados por su estado á manejar ciertas susceptibilidades y ciertos intereses, la realidad material le hace notoriamente insuficiente. Los diarios austriacos y alemanes dicen que el pretexto de Inglaterra y de Rusia consiste en formar un cuerpo de ocupación de Macedonia, el cual, compuesto de columnas volantes, suprimiría las partidas rivales que recorren el país; que las dos potencias proponen, además, nombrar un gobernador general cuyas funciones durarían siete años. Ese gobernador tendría amplios poderes.

Para comprender bien el alcance de ese proyecto es preciso formarse una idea de la situación de Macedonia. He aquí, para condensar, cuál es esa situación; constantemente perseguidos por bandas de malhechores, casi todos albaneses y musulmanes, sometidos por ellos á vejaciones de toda especie, abandonados por los funcionarios del sultán que, lejos de protegerlos y no satisfechos con explotarlos en parte, alientan á los bandoleros, los habitantes de Macedonia se han organizado y armado, dispuestos á no contar con nadie más que con ellos mismos. Se defendieron primeramente contra las partidas de salteadores, pero las autoridades tomaron descaradamente el partido de estos últimos y recibieron orden de Constantinopla de apoderarse de todas las armas. Hubo resistencia, se enviaron tropas, sublevóse toda la Macedonia y hubo una verdadera guerra en la que se hicieron notar los Grueff, los Zontcheff, los Sarafoff, y luego las partidas armadas no han cesado de tener escaramuzas con las tropas turcas. La enérgica raza búlgara es la que primero ha tratado de substraerse por la fuerza á la arbitrariedad que pesaba sobre ella.



Llegada á Salónica del general Di Robilant, nuevo jefe de la gendarmería

La primera parte del proyecto chocará con el descontento de las poblaciones ma-

(Sigue en la pág. 57.)

cedónicas. En cuanto á la segunda, tropezará con la mala voluntad del gobierno turco, que ha tomado la costumbre de enviar sus funcionarios á que se enriquezcan en ese país á costa de sus habitantes, como también suele enviar allí las tropas que no puede pagar y mantener, para que se cobren sus sueldos con toda clase de excesos y exacciones. Pero eso no es nada; hay un hecho nuevo de excepcional gravedad que la diplomacia descuida ó que tal vez ignora puesto que todos, incluso los periódicos, parecen ignorarlo, pues

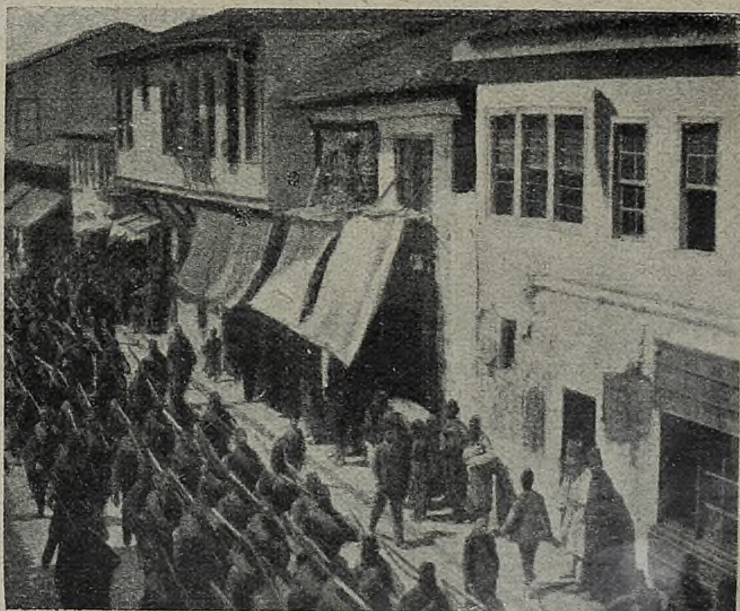


Arresto de revolucionarios en Salónica.

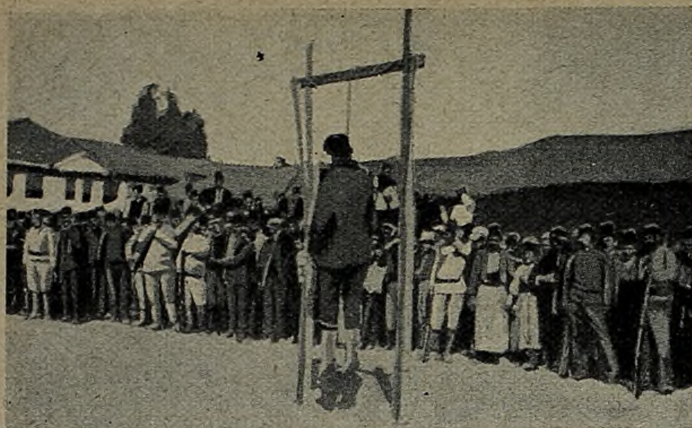


Los cadáveres horriblemente mutilados de ocho segadores búlgaros, asaltados y asesinados, á algunos kilómetros de Salónica, por una banda de 130 griegos.

no hablan jamás de él; ese hecho es el acuerdo contra el hamidismo, de todas las oposiciones—políticas ó de nacionalidad—que ese régimen se ha creado en el imperio otomano. Este hecho, apenas sospechado por algunos, es una realidad absoluta y sus consecuencias pueden ser incalculables, pues ni todos los diplomáticos del mundo podrían impedir que diera sus frutos. En esa "entente" se hallan comprometidos los búlgaros, los albaneses, los armenios y los jóvenes turcos. En el congreso celebrado al efecto, se obtuvo un resultado sin precedentes, pues las oposiciones resolvieron no combatirse, uniéndose contra el hamidismo y colocar, ante toda preocupación la de derribarlo. Hace ya mucho tiempo que los armenios habían pensado que valdría más que todas las oposiciones se entendieran en vez de perjudicarse. En ese congreso se resolvió emplear la fuerza en caso necesario y para asegurar la unidad de acción se



Llegada á Salónica de las nuevas tropas turcas, cuyos jefes se pasaron á la revolución

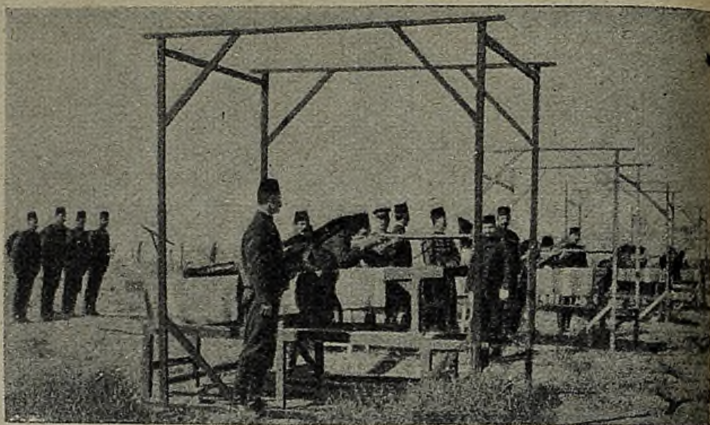


Ejecución de un rebelde, en una plaza de Salónica.

organizó un comité central compuesto de miembros de los comités centrales de cada país. Ahmed Riza, que hasta ahora poco era de opinión sumamente avanzada y se había opuesto á las reivindicaciones de las nacionalidades, ha terminado por rendirse á los argumentos de los armenios.

Los últimos acontecimientos confirman plenamente esta información.

Turquía, entra ahora, á lo que parece, en un nuevo período de su historia, aceptando las ideas de gobierno modernas, por las que tanto ha luchado gran parte de su población. Veremos si las reformas resultan verdaderamente eficaces y poco á poco se consigue que haya una administración mejor y cesen los descontentos, causa de tan frecuentes trastornos y complicaciones internacionales.



Instrucción de la gendarmería. Ejercicios de tiro bajo la dirección de oficiales de los diferentes ejércitos europeos.

Por primera vez, el 14 de julio último celebraron las tropas francesas la fiesta nacional en tierra marroquí. El general d'Amade dió á esa ceremonia todo el brillo que las circunstancias permitieron. Casablanca se embanderó y en la revista militar formaron 8.000 hombres. Un tiempo espléndido y primaveral contribuyó á dar mayor realce á la fiesta. El general d'Amade hizo entrega ese día de las condecoraciones concedidas por el gobierno á los oficiales y soldados á sus órdenes.



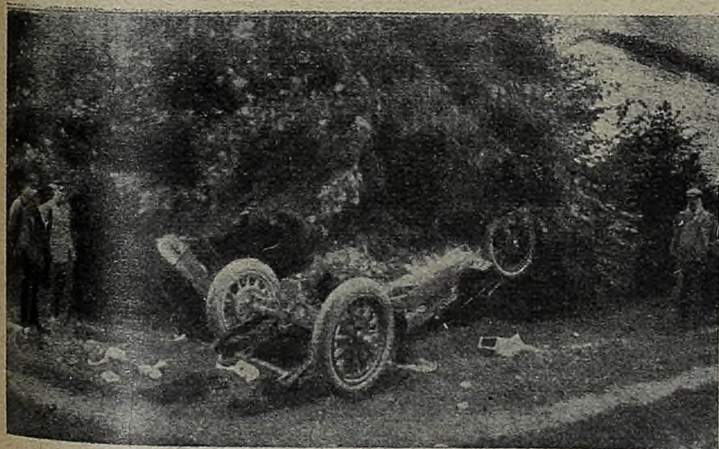
En Casablanca. El general d'Amade condecorando á los nuevos legionarios.

—Vuelve á hablarse del ex diputado italiano Rafael Palizzolo. Puesto en libertad después de una larga odisea judicial, durante la cual estuvo encarcelado bajo la grave acusación de instigador del asesinato del comendador Notarbartolo, abandonó Italia, trasladándose á Nueva York, donde sus paisanos lo han acogido con entusiasmo, ofreciéndole últimamente un gran banquete en el *Astor Hotel.*



Rafael Palizzolo en Nueva York. El banquete que le fué ofrecido por cien sicilianos en el Astor Hotel

—El ex ministro de la Guerra y actual vicepresidente de la cámara francesa, señor Eugenio Etienne, su esposa y el mecánico David Welsch, fueron víctimas de un grave accidente yendo en automóvil, cerca de Nonant-le-Pin. Por no aplastar á algunas gallinas, hizo el mecánico una maniobra, perdiendo la dirección y yendo á dar contra unos árboles. Con el choque cayó la caja del vehículo, hiriendo á sus ocupantes, quienes afortunadamente se hallan ya en vías de restablecimiento.



Lo que quedó del automóvil de M. Etienne por no haber querido el conductor aplastar unas gallinas

El aceite de oliva más fino que se introduce en el país es el



ACEITE MARCA "VACA"

ÚNICOS AGENTES:

MARTÍ HNOS



Victoria 1097-99
BUENOS AIRES



ÚNICOS INTRODUCTORES DE LAS

Exquisitas Sardinas, Marca VACA
Pimientos morrones, » »
Puré de tomates, » »
Cognac Jerez, » »



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V — Buenos Aires, 22 de Agosto de 1908 — Núm. 197

Enfermedad sospechosa

No está definida aún la dolencia que don Victorino sufre en la garganta; pero su colega Ezcurra supone que, aunque no es *papa*, muy bien puede haber sido atacado del *fusarium solani*, después del *solo* de tres horas que dió á la Cámara.

Charlas del pebete



No sé á punto fijo de donde partieron las dos indicaciones razonables á propósito de la celebración del Centenario; probablemente del señor *Todo el Mundo,* que ha tenido siempre mejores ocurrencias que cualquier senado de conspicuos. Ello es que los periódicos propusieron dos cosas muy prácticas: que se celebrara en Buenos Aires una Exposición Internacional, combinada con facilidades de viaje que permitiesen visitar esta ciudad á muchos millares de extranjeros, y que se llevase á cabo el tercer censo general de la población argentina, pues el de 1895 no es más que un recuerdo histórico, que no puede servir de base á cálculo ninguno, respecto de los habitantes ni de la riqueza de este país.

Claro está que, aparte de estas dos iniciativas, á la vez útiles y de resonancia universal, estaba prejuzgada la erección de un monumento á la independencia, digno, por su mérito artístico y por su magnitud, del gran hecho que había de conmemorar y del prestigio y magnificencia de la República Argentina. Hay ocasiones en que conviene, como vulgarmente se dice, tirar la casa por la ventana y no podía encontrarse otra mejor.

Pero el gobierno que nos "ordeña y manda", lo ha pensado mejor, y ya no tendremos exposición ni censo, porque según él, estas cosas hay que pensarlas despacio y no hacerlas nunca ó al menos dejarlas por vía de transacción para el siguiente Centenario. No hace falta ninguna darse cuenta de nuestra producción agrícola, ganadera ni industrial; estos son secretos que se reserva el fisco, de igual modo que ciertos jueces se guardan bajo siete llaves "el secreto del sumario". También entienden el vice y sus colaboradores — ésto de *entender* no es más que una metáfora — que es una curiosidad vana y pueril el querer averiguar "cuántos somos"; lo interesante y lo de actualidad es hacer el censo minucioso de hace un siglo, indagar cuántos pobladores tenía entonces el país, cuáles eran sus propiedades y recursos, qué impuestos pagaban y hasta qué punto eran perjudicados por el fisco ó lograban "calotearle". Además, conviene conocer uno por uno y circunstanciadamente á todos los antepasados, para ver cuántos de ellos se han quedado sin estatua y reparar á toda prisa la omisión, compensándoles por medio de una lluvia de pensiones que servirán al tesoro público para librarle del abarrotamiento de numerario que le abruma y congestiona. Del censo actual, ya se encargarán los que *vice-gobiernen* á principios del siglo XXI.

Por ahora, lo interesante, lo que urge es hacer una emisión copiosísima de estatuas. A esto se reduce el plan del poder ejecutivo. A falta de un monumento conmemorativo grandioso en la plaza de Mayo, se harán á toda prisa y en todas partes, figuritas de yeso, barro, mármol, piedra ó bronce, cuantas más mejor, y de este modo ya no se podrá decir que la nación tiene sólo dos habitantes por kilómetro cuadrado, porque las esculturas, al contrario del saber, ocupan lugar y será difícil dar veinte pasos sin tropezar con algún ciudadano de la clase de minerales. ¡Lástima que no se les pueda imponer contribución! Pero confiemos en las habilidades financieras de nuestros arbitristas.

También decreta el poder ejecutivo la construcción de monumentos en "cada provincia, cada región del territorio, cada pedazo del suelo de la patria señalados por algún hecho culminante". Lo dicho; el tráfico por el interior del país se convertirá en un rompecabezas chinesco. El poder ejecutivo, aparte de innumerables estatuas, apunta ya, y casi dispara la construcción de *trece* monumentos, cifra esencialmente jettatora y alcorteña. En Santiago del Estero habrá uno á la libertad (quizá de los motines contra los gobernadores) y en Corrientes otro, también á la libertad ó á las libertades que se han tomado los interventores.

Como es natural, dado lo breve del plazo, todos estos monumentos se reducirán á colocación de piedras fundamentales, á excepción de las estatuas, que se pueden encargar á la carrera, dándoles cierto aire de familia, si no se prefiere crear una fábrica nacional capaz de servir á la minuta cualquier pedido. Yo creo que esto sería lo más patriótico; todos nos meteríamos á Fidias y á Praxíteles ¡y quién sabe lo que resultaría!

Lo que me parece genial, por lo grandioso y hacedero, es el montículo ó túmulo artificial que se piensa levantar en el Campo de Mayo con tierra del mismo, espolvoreada con la de todos los campos de batalla de América del Sur, previo certificado de procedencia. En media hora se puede disponer ese montón, que será sin duda de un efecto artístico. Esta idea debe ser del vice, que se las trae, aunque parezca mentira. Supongo que ese cerrillo artificial estará recubierto por una vitrina, para que las lluvias no reduzcan á pulpa tan soberbia creación.

Y véase por donde ya no se puede llamar parto de los montes á la conmemoración del Centenario. Parto del montecillo y gracias.

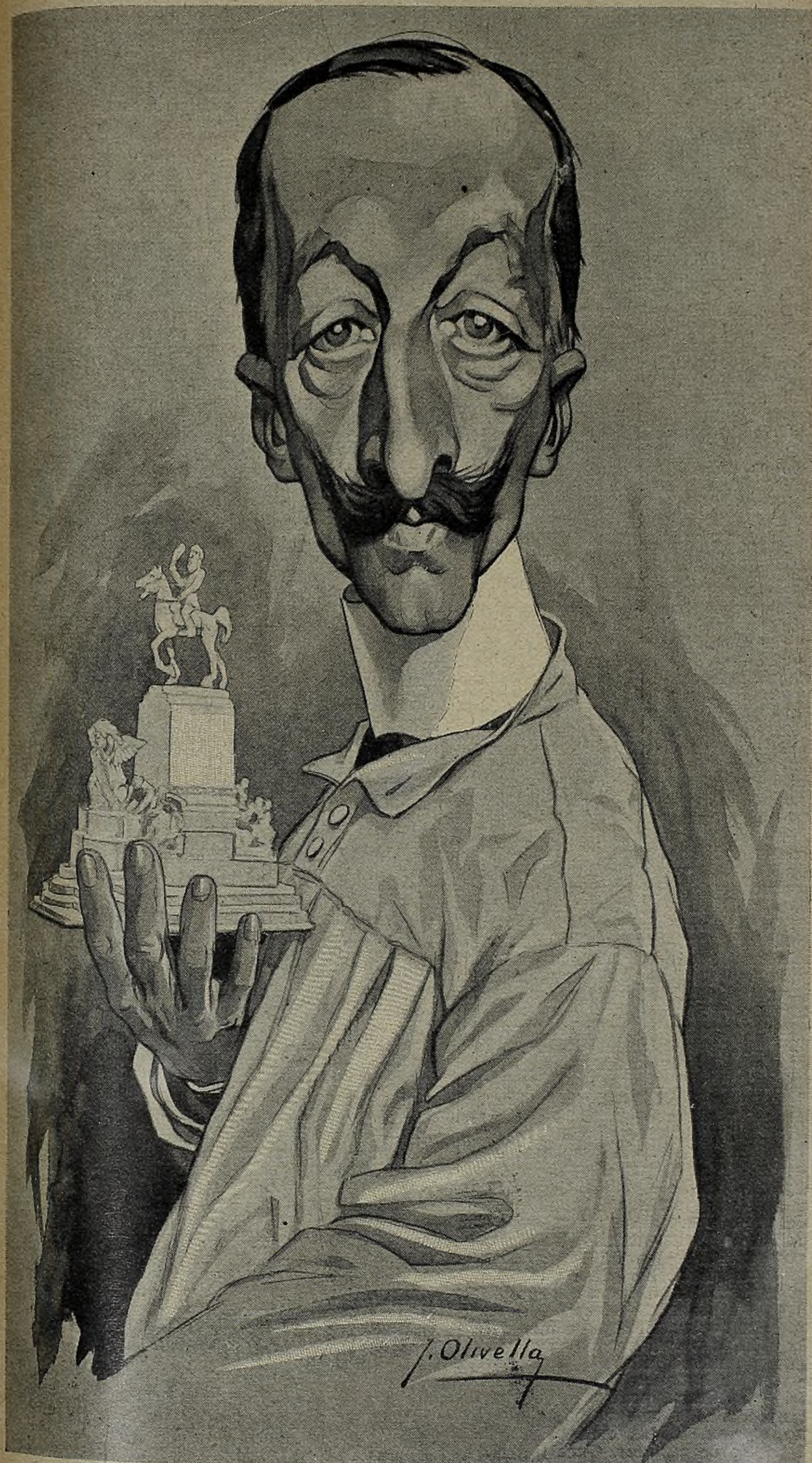
Con esto no me propongo regatear la importancia de ese vicemontecillo artificial, cuyo modelo puede hallarse en cualquiera juguetería bien surtida. Los egipcios imitaron también montañas en sus famosas pirámides, pero la imitación resultaba, en cierto sentido, superior al original; siquiera por los materiales empleados, por la escrupulosa orientación de esos gigantescos túmulos y por la inmensa paciencia que se necesitó para edificarlos. Ahora se piensa en hacer la parodia de un cerro y francamente la idea me parece algo *cerril.*

Por lo demás, confío en que los constructores se encargarán de rehabilitar el mérito de esa novena maravilla del mundo, haciendo que cueste más que si fuese de oro molido.

Y de ese modo se habrá realizado al revés la utopía de los antiguos alquimistas. Ellos soñaban con transformar las piedras en oro y aquí probaremos que se puede convertir el oro en barro.

P B T.

David Calandra



Modela muy veloz, según se dice,
pero, aunque modelando, el hombre vuele,
dudo que el gran artista se modele
la cantidad de barros que hace el vice.

Bazar político



Yo bien quisiera, lector amigo, poderte enseñar hoy las novedades políticas que hubiéramos recibido en estos días. Pero no las hay. Andamos mal de existencias y tenemos que ir despachando la poca mercadería que estás viendo, á precios de quemazón, y poco á poco, para no cerrar la tienda. No nos quedan más que retazos, y ninguno da para hacerse un saco. Ni siquiera un chaleco. A lo sumo, los de seda, te servirán como corbatas.

Esto es un saldo por fin de estación. Aprovéchate, porque hacemos grandes rebajas. Todo está muy rebajado y á la vista está. Los modelos no están dentro. Dentro no hay nada. El maniquí señalado con las letras P. E. sigue con el mismo traje de levita de casimir negro, para visitas, procesiones y entierros. Lo hemos ofrecido por lo que den, pero no se presentan compradores. Ni regalado ni con dinero encima, nadie lo quiere. No podemos salir de él. Nos da la mala suerte. Dicen que tiene *jetta*. Los otros ocho muñecos ahí están también. Nadie se los lleva. No van á ninguna parte. No tienen ropa negra. Te los vendo con lo puesto como liquidación de artículos de invierno... escritos por el doctor Plaza. ¿Tampoco los quieres? ¡Hombre, por Dios! No te vayas. Oye, marchante. Ven aquí. Voy á hacerte el artículo.

Fíjate en la mercadería. Mira éste. Avellaneda (antes Barracas al Sur). Te lo doy con Marco. El marco no es de talla, pero no te cobro nada por la moldura. ¿Que está muy deslucido? Naturalmente. Nadie se luce ahora. Además, te lo ofrezco como una antigüedad. ¿No eres anticuario? Pues también podemos arreglarnos, porque aquí hay de todo como en botica. Hasta para los gustos que merecen palos.

Vamos con otro. ¿Prefieres las japonerías? Mira este Victorino. No es de la fábrica imperial de zaczuma, pero está muy bien imitado el esmalte. No es mal te. Si tampoco lo tomas, qué le hemos de hacer. Te ofrezco un Ramos Mexía, Luis XV. Un Aguirre, estilo Imperio; un Betbeder, hecho todo con muchas escamas de pescado; un Naón, *art nouveau*, y un Iriondo, *modern style*.

Por aquí hay otras cosas. Los armamentos. Al contado y á plazos, cobrando la comisión. Todos estos Dreadnought son acorazados. Salen de los astilleros, entran en combate, les entra una bala y los hace astillas. Cruceros protegidos, aunque no tanto como lo están Posse y Penna, pero lo bastante para irse defendiendo bien, con cañones de tiro rápido la plata y torres blindadas, para cuando llegue en el banquete la hora de los *blindis*. Torpederos, provistos de sus tubos lanzatorpedos con ruido, ó de los que no suenan. Todas estas ferreterías son á precio de *réclame*. Once mil libras el juego completo. Vamos, ¡anímate á jugar con fuego!

Más hacia los fondos... de la caja del Erario Público, tenemos un policlínico, votado con champagne y lunch. Dos millones de libras, precio neto. Una verdadera pichincha. El policlínico, en lenguaje vulgar, quiere decir un cúra-lo-todo. Habrá salas para los pacientes de enfermedades crónicas, entre las cuales está la misma paciencia con que soportamos este gobierno y ese vice. Para la tontería y otros males incurables, sala de aislamiento. Los agudos, como son muy pocos, se curarán en la sala de espera. Allí que esperen. ¡Qué esperanza! La *sindineritis* no tiene sala, porque es contagiosa y donde entra, no sale. Se harán operaciones de todas clases, incluso bancarias. Anestésicos de primer orden, para hacernos perder el conocimiento. Enfermeras muy lindas, encargadas de dar el opio.

Vamos allá. Otro artículo. Proyecto de conmemoración del Centenario. Todo de piedras fundamentales. Escultural. Monumental. Mucha cal *y... eso*. Una estatua á cada prócer. La Libertad y la Independencia petrificadas.

¿Cómo? ¿Qué dices? ¿Que tampoco te gusta? ¿Pero vas á salir de la tienda sin hacer gasto? Cómprame un órgano oficial. Te lo doy con pianola, ó con manubrio, para hacer la elección de dos vacantes. ¡A elegir! Aquí tengo, también, señores diputados que dicen sí, y señores senadores que dicen que nones. Presidenciales que bajan la cabeza y roquistas que se encogen de hombros. Autonomistas con cuerda para tres meses y un gobernador de La Plata con cuerda para ahorcarse. ¿Quieres tres pies para un Banco Hipotecario? ¡No! Pues no me queda más que enseñarte, ni á ti más que aprender. Llévate un globito de gas para los niños.

El del Verde Gabán.



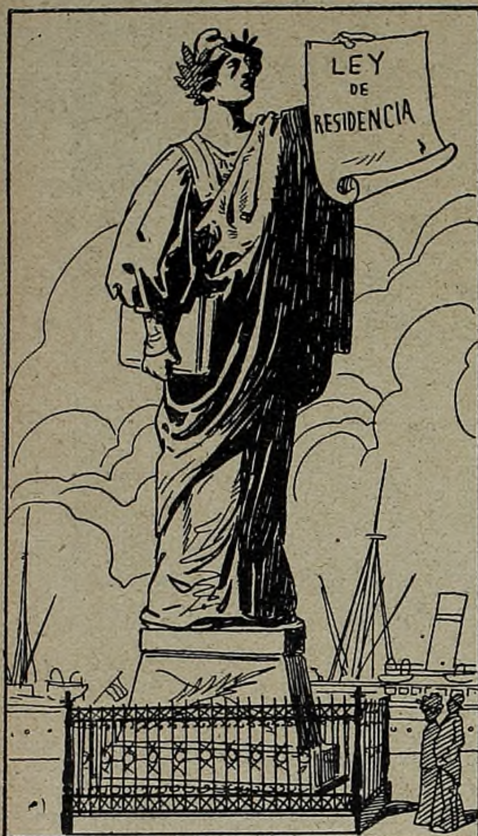
Los muchachos traviesos



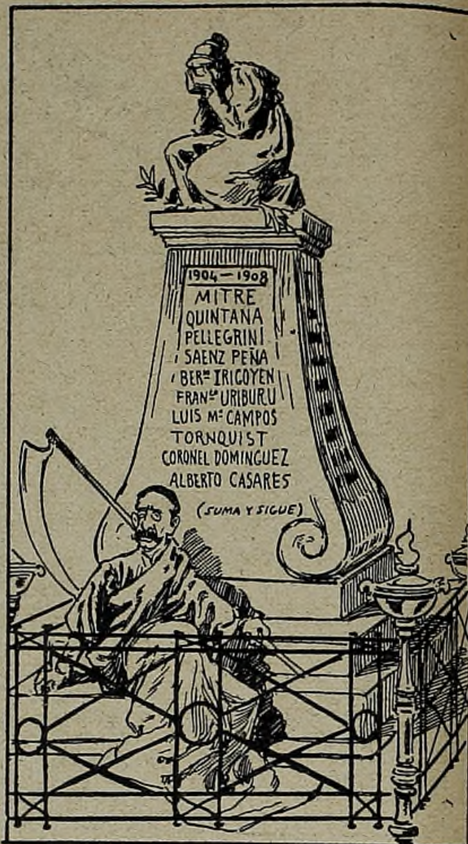
Cuando se disponían á sentarse, les retiraron el banco y ¡cataplum!

El programa del Centenario

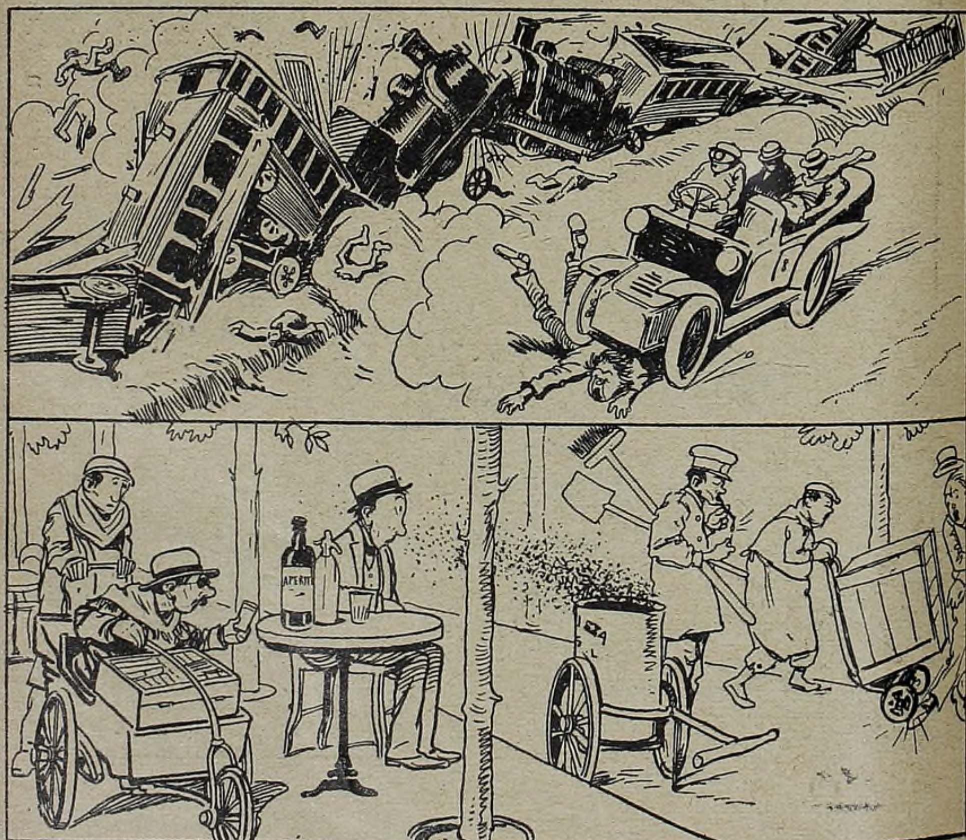
Algunos de los principales números



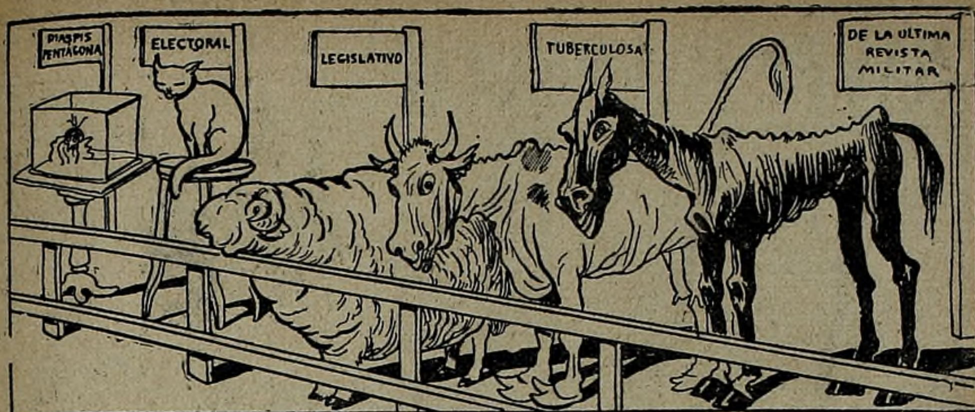
"Construcción á la entrada del puerto de una estatua de la República con la siguiente inscripción: "Paz y libertad para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino."



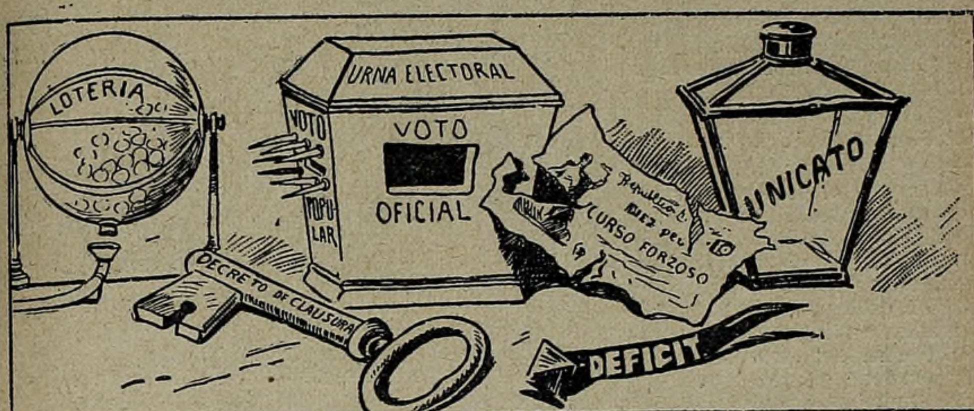
"Construcción del panteón nacional, donde reposarán las cenizas de los grandes hombres de la patria."



"Exposición ferroviaria y demás transportes terrestres"



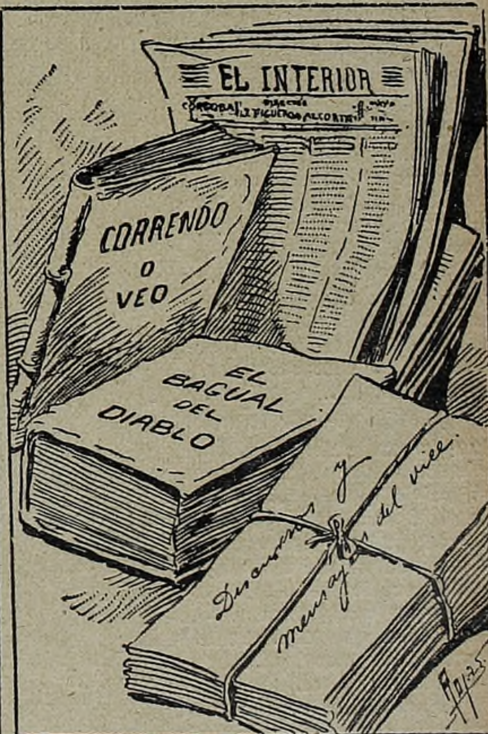
"Exposición de ganadería."



"Exposición de objetos y antecedentes sobre el suelo y sobre la historia, que permitan apreciar los caracteres físicos del territorio nacional y los acontecimientos de su historia económica y política."



"Levantar en el Campo de Mayo un montículo con tierra del mismo campo y de los de batalla, rodeado de los individuos que más se distinguieron en la guerra de la independencia (correntina) y coronado por una alegoría del ejército recogiendo glorias."



"Reimpresión de las obras más importantes de los autores nacionales, seleccionadas por una comisión especial, nombrada con ese objeto."

LAS DE BARRANCO



—¿Sabe lo que dice Ferri
de la mujer, Urbelina?
—No sé, Petra, lo que ha dicho;
pero, me cuenta una amiga
aficionada al teatro,
que lo ha escuchado de arriba...
—¿Del gallinero?
—No, Petra.
Usté no entiende la biblia;
lo oyó sin pagar entrada,
ó "de ojito", porque iba,
como hace muy á menudo,
acompañando á unas niñas
de la "crema", de las cuales
es dama de compañía
y se queda con frecuencia
á comer con la familia.
—¡Bueno! Estábamos hablando
de Ferri, doña Urbelina...
—¡Ay! ¡Disculpe! Yo le juro
que no quise interrumpirla,
y como el tema me gusta,
le ruego, Petra, que siga,
porque hablando con franqueza
aunque no soy feminista,
me da rabia que los hombres
armen un sin fin de intrigas
en contra del sexo bello
(y perdone que le diga
con inmodestia, que he sido
en otros tiempos muy linda,
y en consecuencia me incluyo
en el sexo todavía).
¡Ah! Pero es cierto que estaba
hablando usté, y en oirla
tengo un interés muy grande,
porque he sido desde chica
amante de la oratoria,
y Ferri es conferencista
de fama, según entiendo
en buena ley adquirida,
y hombre de ciencia maduro
á quien elogian las críticas
desde que era una criatura,
hasta que fué socialista,
abogado, profesor
en la facultad de Pisa,
periodista, diputado,
maestro en sociología,
que es el arte de fundar
sociedades recreativas.
—¡No diga!...
—Se lo aseguro,
porque entiendo de política;
y mire en el diccionario,
si no, lo que significa...
Pero, Petra, mil perdones;
no he querido interrumpirla,
y sin pensar me he largado
á hablar de sociología,
cosa que cualquiera sabe,
que dicen que dijo Atila
cuando los *unos* peleaban
con los *otros*, en los días
de aquella ilustre matrona
Mari-Castaña, tenida
por más famosa que Laura,
que Cleopatra, que Agripina,
y que Isabel de Inglaterra
y Juana de Arco, y la misma
Dulcinea del Toboso,
que son glorias femeninas.
—¡Si usté supiera, señora,
cómo á todas las denigra
el orador á su antojo!...
—Pero ¿es verdad? ¡Dios permita
que se le caigan los dientes,
y que le ahogue la saliva,
y no pueda encontrar agua
ni dentadura postiza!
Porque hablar de las mujeres
de ese modo, es ignominia
que no merece este sexo,
aunque no soy feminista...
Nosotras tenemos fama
de habladoras, tornadizas,
de intrigantas, de coquetas,
de pendencieras, de frívolas,
nos llaman superficiales,
nos motejan de enredistas,
y usté sabe cómo somos
(aunque es inmodestia mía,
y lo digo porque en tiempos
no lejanos, fuí bonita),
los ángeles hechos carne
que Dios se forjó: sencillas,
hacendosas, ilustradas,
—aunque es inmodestia mía,—
constantes en los afectos,
prudentes, buenas, sumisas,
y sobre todo... muy poco
habladoras; porque, amiga,
diga lo que quiera Ferri,
como me llamo Urbelina,
todos los que me conocen
—aunque es inmodestia mía,—
saben que soy incapaz
de hablar de más; y me irrita
que así calumnien al sexo
hasta los conferencistas,
porque, en fin, podremos ser
todo... ¡menos parlanchinas!

JULIO S. CANATA.

"¡Qué tormenta nos amaga!"



—Viejo, provéase de un buen paraguas, porque se aproxima una terrible manga de piedra fundamental.

Los super-equinos

¿Qué carrera es mejor? ¿La de médico, la de abogado, la de ingeniero, la de escritor, ó la de caballo de carrera?

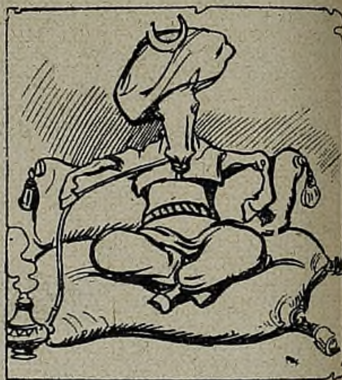
Indudablemente esta última. El hombre de carrera ¿qué ventajas saca de la suya? ¡Ni medio cuerpo de caballo, ni siquiera la cabeza! Un escritor, amigo mío, pasó dos años viviendo en una casa de huéspedes, *comiendo cola*. La patrona era viuda de un carpintero de fino. Mujer muy basta. Todos los días, después de darle la cola, le pegaba. El hombre debía los dos años, que son veinticuatro mensualidades de manutención. Por lo demás, la cola no era líquida. Era rabo de buey.

Todas estas reflexiones, que no parecen tristes, pero que lo son, acudieron á mi mente, después de la lectura de un diario donde encontré la noticia de haber llegado á bordo del vapor *Asturias*, dos nobles corceles, adquiridos en Inglaterra por el propietario del haras "Ojo de Agua". Dos magníficos animales. El inteligente comprador les había echado el ojo y... ¡al agua con ellos! es decir, al transatlántico. Porque para venir á Buenos Aires hay que transar con el Atlántico, por lo cual se llaman así estos barcos. Supongo yo que los que van á Chile debieran denominarse traaspacíficos. Hecha esta digresión, pido indulgencia al público y prosigo. No lo volveré á hacer más.

¿Cómo han viajado estos dos soberbios ejemplares de la raza equina de pura sangre? ¡Como no viajan ni los príncipes de sangre azul! "En dos amplias cabinas forradas de terciopelo é iluminadas con luz eléctrica (dice la parte descriptiva de la noticia), con ventilación superior abundante, sobre el primer puente del buque, á proa, teniendo á su servicio un cuidador y dos palafreneros que se turnaban día y noche."

Los pasajeros de 1.ª clase los miraban con envidia, porque ninguno fué objeto durante la travesía de tantas atenciones. Nada de cuidadores, cada cual se cuidaba de sí mismo, teniendo que soportar los frecuentes descuidos de los camareros. Nadie tuvo ni un solo palafrenero de turno. Así es que cuando llegaba la hora de sentarse á la mesa, todos iban solos al comedor; el aire del mar les abría el apetito de par en par y tomaban sin freno los bocados. ¿Cabinas forradas de terciopelo? Tampoco. ¡Ni de *peluche*, ni siquiera de lana! De madera, nada más. Cabinas sin forro, como los trajecitos de verano. ¡Y ya es dolor el que se siente cuando uno se da un golpe con cualquier cosa en un barco! Recuerdo que en la canilla de la pierna izquierda, yendo embarcado una vez, me dí yo uno con la canilla del baño y me pareció que no era yo, sino las dos canillas las que se golpeaban, con odio insano.





Pues bien, *Polar Star* y *Cyllene*, que tales son los nombres de los caballos recién venidos, si algún golpe recibían daban contra el terciopelo, es decir, daban en blando, cosa que gusta mucho, y allí estaba además el cuidador diciéndoles siempre: "¡Cuidado, mucho cuidado!" y otras advertencias por el estilo.

Toda precaución era poca. Como que se trataba de dos animales de subido precio. *Polar Star* costó 18.000 libras esterlinas y *Cyllene* 25.000. Total 43.000 libras, ó sean 215.000 pesos oro los dos. ¡Qué brutos! ¡Qué nobles brutos! Es natural que no vinieran como cualquiera que viene á América por primera vez. A la aventura. Al contrario. Estaban asegurados en 30.000 libras por espacio de un año. Venían sobre seguro, y contando con hacer aquí mucha carrera, al poco tiempo de llegar. Ni siquiera se han mareado.

Por eso digo yo, que si le dieran á cualquiera á elegir, entre ser hombre ó ser caballo inglés, preferiría esto último. Porque el hombre es un animal racional, pero no siempre gana para comerse una buena ración todos los días. En cambio, el caballo ¡cuánto piensa!

Luego, nosotros, al llegar á la edad en que obedece la especie á la ley de la atracción de los sexos, nos unimos para siempre con una chica de nuestra especie que tiene muchos atractivos, y hay quien no contento con esto, consigue también ser padre de familia, y necesita trabajar más porque el gasto es mayor y hay que mantenerlos á todos, y la mujer pide vestidos y sombreros y zapatos y los niños piden más. ¡Lamentable error! No hay que ser padre. Hay que ser padrillo. Eso en la raza equina, es tener resuelto el problema de la lucha por la vida, cobrar buena fama y... echarse á dormir. Un buen padrillo está mimado y atendido como un rey, como un sultán y no tiene que pensar más que en comer y en divertirse, como los diputados y senadores ¡vamos! lo mismo.

El que es de puro *pedigree*, lo es todo. Se levanta por la mañana, sin preocupaciones de ningún género. "¿Qué harás hoy?" —se pregunta al verse ocioso.— "Nada. No harás nada. Estar en el *haras* paseándote."

¡Ah! ¡Cuánta envidia pueden inspirar los cuadrúpedos! Ahora comprendo que muchos seres humanos, ya que no pueden hacer otra cosa, aspiren á un premio y procuren ganarse siquiera una copa, escribiendo con los pies.

En este mundo y mientras gobierne el vice, lo mejor es *correr*.

Diego de Miranda.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

ASAMBLEA POLITICA



El comité iniciador del nuevo partido constitucional de la juventud, en el meeting del Teatro Nacional



Público que asistió á la asamblea constitutiva del nuevo partido



Manifestación patriótica al pie de la estatua de Alsina, en la plaza Libertad



El doctor Florencio Garrigós, pronunciando una alocución patriótica



El doctor César Iglesias Paz, dirigiendo la palabra á los manifestantes



Los alumnos del Patronato de la Infancia oyendo los discursos



La corona que los manifestantes colocaron al pie de la estatua de Alsina.






M. Spencer F. Eddy, nuevo ministro de Norte América.

Mr. Charles S. Wilson, secretario de la legación.

Sr. Mario Ruiz de los Llanos, nuevo secretario de Relaciones Exteriores.

Mr. L. S. Rowe, catedrático de la universidad de Pensilvania.

LA LLEGADA DE HECTOR PANIZZA Y DEL DOCTOR CALZADA



El Sr. Héctor Panizza á bordo del "Asturias".



El diputado español doctor Rafael Calzada en la cubierta del "Asturias", con la comisión de republicanos españoles que lo recibió á su llegada á Buenos Aires.

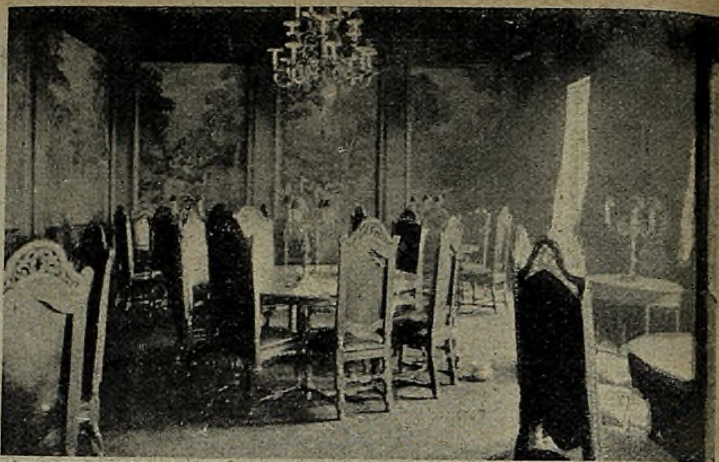
BANQUETE DEL CORONEL SMITH



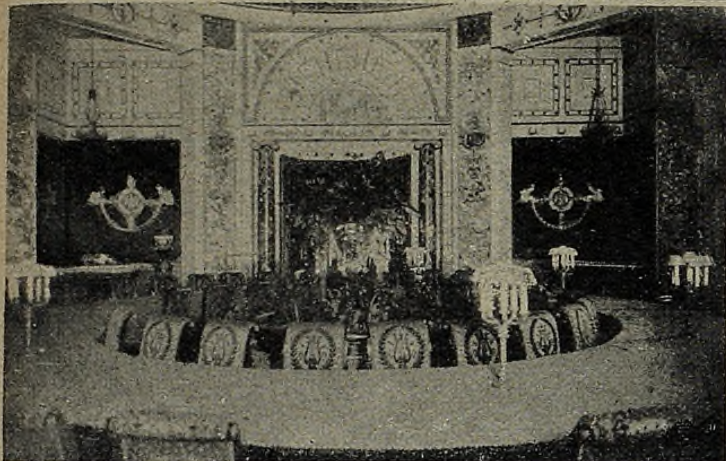
El coronel Sir Charles Ivan Smith ofreciendo la comida con que obsequió al directorio local del telégrafo Marconi y á sus amigos particulares

El aristocrático Jockey Club ha inaugurado brillantemente sus nuevos salones, con una comida que el doctor Pedro O. Luro y señora Arminda Roca de Luro han ofrecido á sus íntimos.

La regia instalación de los departamentos ampliados consta de un comedor Imperio de irreprochable estilo, que no tiene rival ni en el de la Malmaison, ni en el de la embajada alemana en París. El *plafond* es una



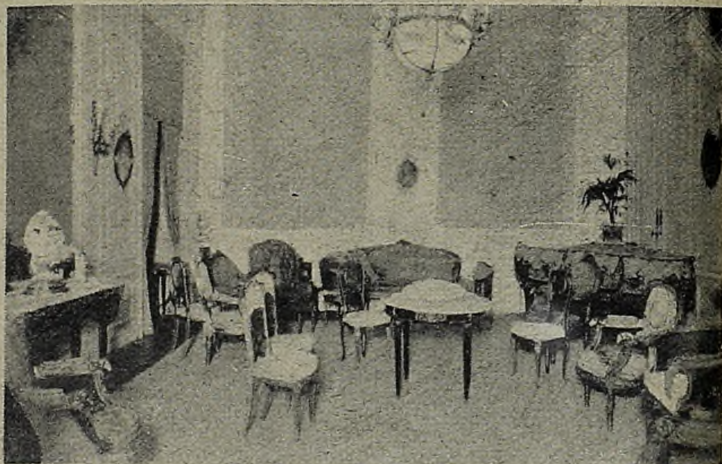
Salón de recreo



El comedor estilo Imperio

elevada cúpula artísticamente decorada, y la mesa, en forma de herradura, ocupa el centro del salón. El mobiliario está en perfecta armonía con la decoración del local.

El tocador para señoras, que es del mismo estilo del comedor, pero con muebles y adornos de tintas claras, y un *fumoir* Queen Elisabeth, con tapicerías hermosísimas sobre asuntos de caza, van adjuntos al comedor, con un guardarropas elegante para los caballeros. Completan el nuevo departamento una sala de música de impecable estilo Luis XVI, y un salón de recreo con confortables muebles donde puede prolongarse la velada después de la sobremesa, sin que nada perturbe la vida regular del Club ni las distracciones de sus habituales concurrentes.



Sala de música Luis XVI



Salón fumoir "Queen Elisabeth"



El tocador de señoras



Srta. Elisa Drimer, con el señor Jacobo Edelberg.



Srta. Manuela Barrera, con el señor Luis Zoppi.



Srta. Sarah Belderrain, con el señor Diego Rivero.



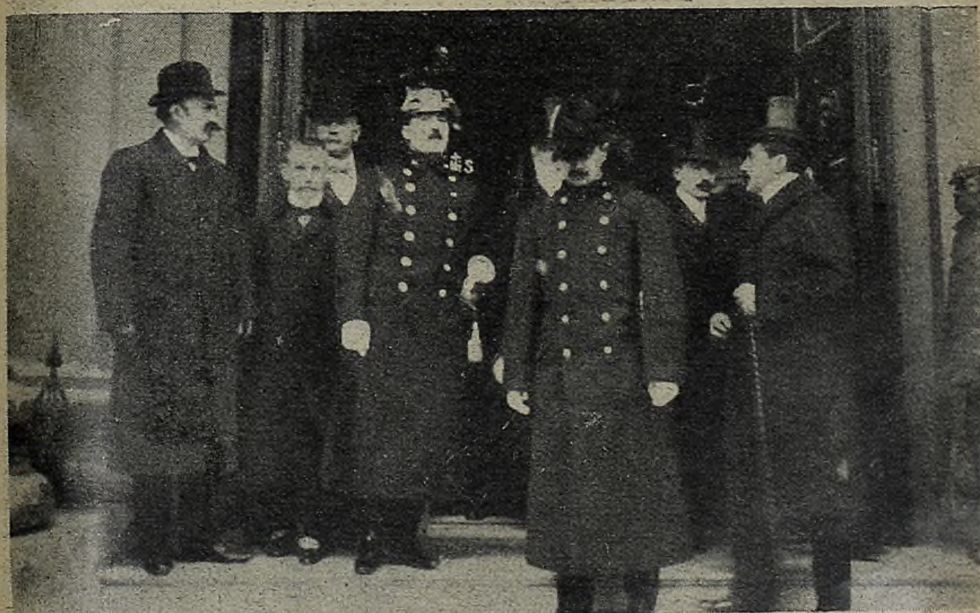
Srta. María Penas, con el señor José Falcón.

BODAS DE ORO DE LOS ESPOSOS TADDEO



El señor Juan Taddeo y su esposa, la señora Catalina M. de Taddeo, con sus descendientes, el día de sus bodas de oro

EL CUMPLEAÑOS DEL EMPERADOR DE AUSTRIA



El encargado de negocios de Austria-Hungría, barón Seidler, saliendo del Tedéum en la iglesia del Salvador, en que ofició Monseñor Locatelli



Señor
Diasco Ficuler



Sra. Angela
Tosello de Garesio



Sra. Sara
Oliver de Sáez



Señor
Pablo A. Cambas

LA COMPAÑIA FRANCESA DEL ODEON



Mr. Feraudy, director de la compañía de comedia francesa que actúa en el Odeón.



La compañía de comedia francesa Feraudy-Brandés ensayando "L'Avare", de Moliere

ESTRENO EN EL MARCONI



Una escena de "El Jaguar", obra del señor Ulises Favaro, estrenada con éxito



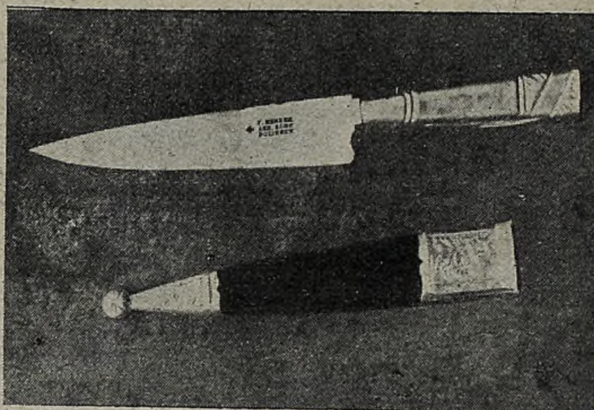
Los calígrafos señores Isidro David y Ricardo R. Ortiz, nombrados por Porta, y el señor Pastor J. Caraza, por la parte acusadora, reconociendo documentos comprometedores para el acusado.



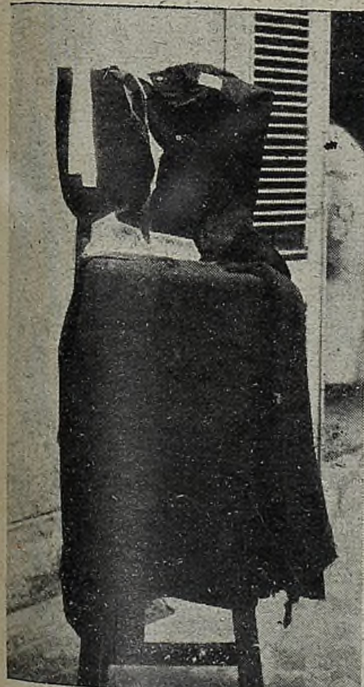
Ireneo Ojeda, á quien busca la policía como presunto autor del crimen.



El reloj que llevaba Gartland el día del crimen y señal que presenta de la hoja de un cuchillo.



Cuchillo que perteneció á Ojeda y que debe ser examinado por las pequeñas manchas de sangre que presenta la hoja.

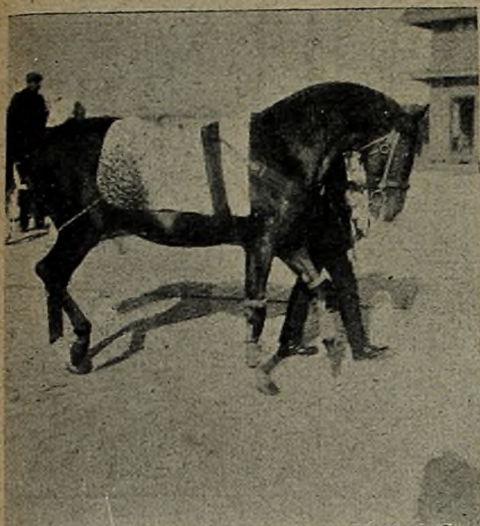


Traje perteneciente á Ojeda dejado por él en la sastrería.

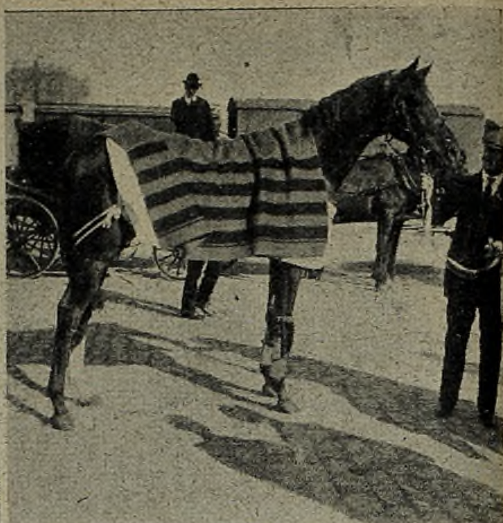


Doctores Guillermo F. Schaefer, Jorge Magnin y Emilio N. Flores, encargados por el juzgado para hacer el análisis de los objetos pertenecientes á Ojeda.

DOS CABALLOS QUE VALEN MEDIO MILLON DE PESOS



El caballo Cyllene, que costó 25.000 libras esterlinas, adquirido en Inglaterra por don Guillermo Paats y llegado en el "Asturias".

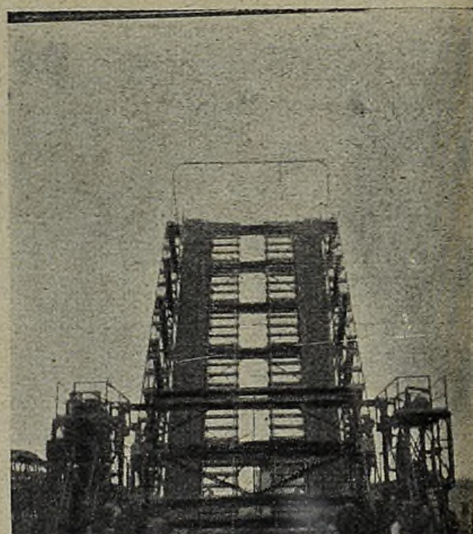


El caballo Polar Star, adquirido en Inglaterra en 18.000 libras por don Guillermo Paats, llegado en el "Asturias".

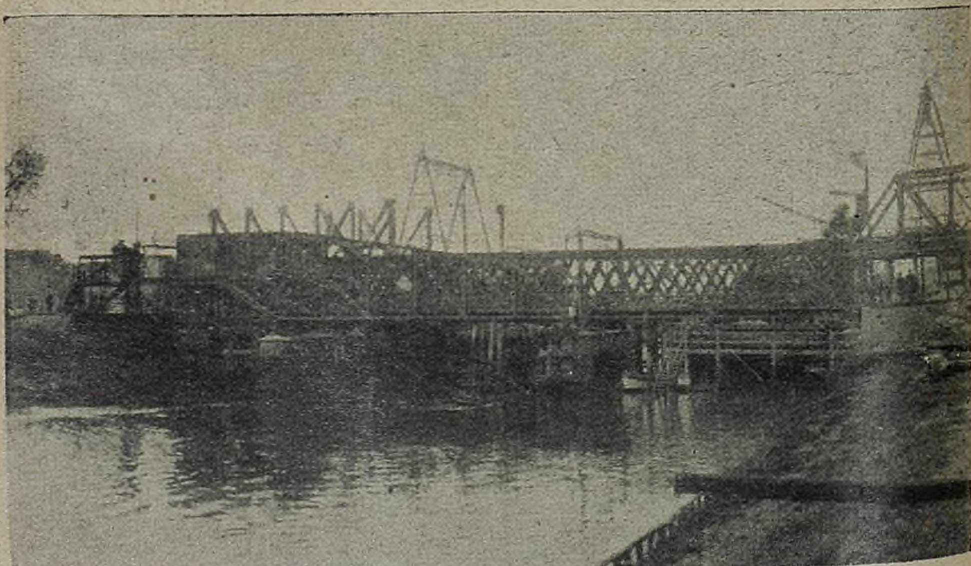
INAUGURACION DE UN PUENTE LEVADIZO



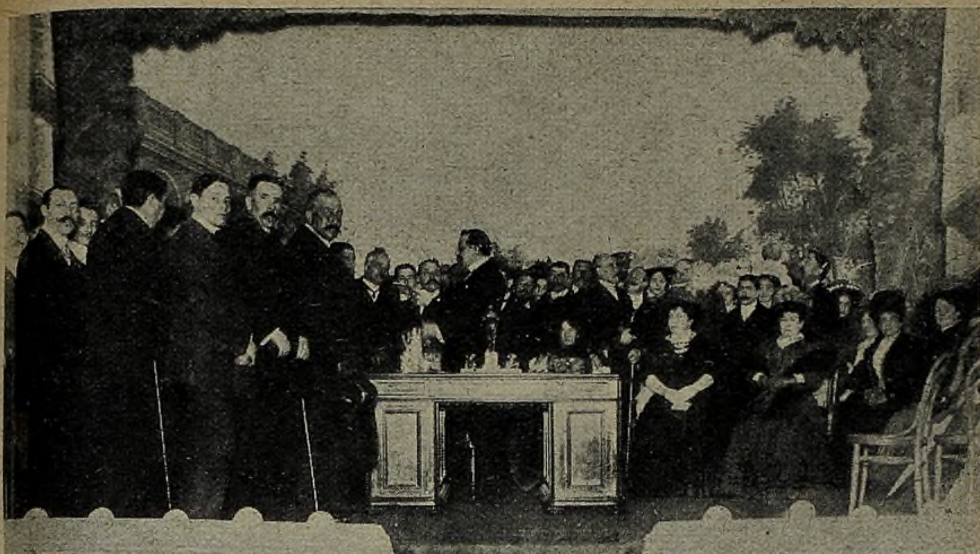
Coches de la Compañía de Tramways Eléctricos del Sur, inaugurando el nuevo puente de Barracas.



El tramo movible completamente levantado



Vista lateral del puente construído sobre el Riachuelo por la Compañía de Tramways Eléctricos del Sur, y cuyo costo ha sido de $ 300.000



El gobernador de la provincia, señor Irigoyen, contestando al discurso de congratulación pronunciado por el presidente, señor Manuel A. Ramella



Inauguración de la nueva bomba á vapor adquirida para la asociación



El público en la reunión conmemorativa celebrada en el teatro Roma



Lunch en la municipalidad celebrando el 10.º aniversario de la fundación del cuerpo de bomberos



Señorita Leontina Mallmann, con el



Sr. Baltasar Falgarona. (Enlace en Mendoza.)



La sala del teatro municipal de San Nicolás la noche de su inauguración

EL PARTIDO CONSERVADOR EN MAIPU



Banquete celebrando la constitución del nuevo partido en la localidad

DE CAÑADA DE GOMEZ Y CHASCOMUS



Inauguración del edificio del Banco de la Nación Argentina en Cañada de Gómez



Chascomús.—El cadáver no identificado de una mujer, encontrado en el puente de hierro del ferrocarril.

LA FIESTA DEL SALVADOR



Procesión saliendo de la iglesia el día de la fiesta patronal



Imagen primitiva del Salvador, patrón de Jujuy



El Rev. Vicario Foráneo de Jujuy, acompañado de los misioneros y el sacristán

DE CORDOBA



Meeting de protesta contra la reforma de la ley electoral y de aplauso á la Comisión Municipal, que renunció antes que aceptar las imposiciones del P. E.

GRAN MATCH DE FOOT-BALL ARGENTINO-URUGUAYO



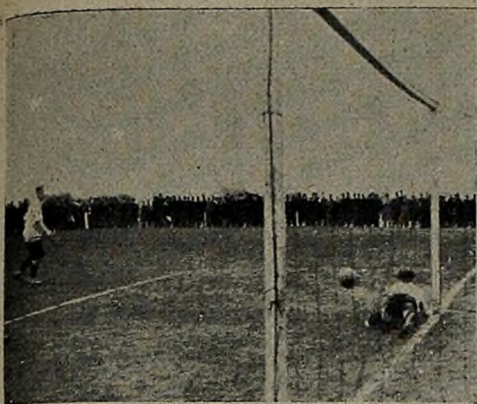
El team argentino



El team oriental combinado



San Isidro en la defensa



Un goal de Nacional que no atajó Wilson



Asalto á los árboles para presenciar el partido



Vista del field y tribuna durante el match

LA PARTIDA DEL MINISTRO NORTEAMERICANO



El ministro señor Bachini acompañando al general O'Brien á su partida para Norte América



Recepción en la legación peruana en Santiago de Chile, festejando el 77.º aniversario de la independencia del Perú

Los agentes de la policía chilena presentando á la venerable hermana Sor Ana Camus diferentes obsequios con motivo de su onomástico, y en gratitud por sus repetidos actos de caridad para con los vigilantes enfermos ó heridos.

La pesadilla

La lectura de los diarios que se disputan afanosamente en estos momentos la primacía de la información terrorífica, sobre ciertos sucesos emocionantes de actualidad, excita de tal manera el ánimo de las gentes, que la mayoría de los habitantes de esta capital, y aun de la república, en donde va cundiendo el contagio trágico, viven en plena agitación nerviosa, asumiendo *in mente* cada cual y según su temperamento, las variadas características de los personajes reales ó presuntivos del drama.

Un amigo mío, hombre pacífico si los hay, de esos que espantan con el pañuelo las moscas porfiadas que eligen la nariz como "pie á tierra" de sus excursiones aéreas, se me presenta ayer pálido y ojeroso, y con aire lúgubre y misterioso me dice llevándome aparte:

—¿Sabes lo que me ha pasado anoche?

—¡Hombre! Si no se ha publicado en los diarios, difícilmente...

—No, no; escucha. Es que la cosa es seria.

—¿Eh?

—Me he soñado anoche criminal, asesino, ladrón...

—La carrera completa.

—Oyeme. ¡Es horrible! Tú sabes que yo soy un marido á la antigua, que no he dividido el lecho conyugal como los consortes á la francesa.

—Muy bien hecho... Es decir, siempre que tu señora no proteste.

—¡Qué ha de protestar, hombre! ¡Estaba encantada!

—¡Por muchos años!

—Es decir; estaba, porque desde anoche...

—¿Cómo, has reñido con tu mujer?

—No, hombre, no. Pon atención á mi relato.

Pues bien... Desde la mañana á la noche, no había hecho otra cosa que leer la horripilante crónica policial de todos los diarios y revistas; contemplar retratos de víctimas y asesinos; empaparme en el relato individual y callejero de los jueces y detectives de la guardia nacional que pululan por todas partes.

Así rellené las horas vacías de mi trabajo, así comí, así presencié una espeluznante cinta cinematográfica, y así, al fin, me acosté, dejando á mi mujer en una discusión con unas amiguitas del barrio, sobre los variados y horrorosos episodios del crimen y la mayor ó menor posibilidad de descubrir á sus autores.

Me acosté, y para oir mejor el eco de la discusión que venía de un saloncito contiguo, lo hice imprudentemente sobre el corazón.

Debí dormirme en seguida y en seguida también debió empezar mi actuación de asesino.

Figúrate que de repente me veo á mí mismo con tamaña daga en la mano, midiéndole las costillas por detrás á una persona conocida y á quien creía apreciar hasta la víspera y con quien jamás había tenido ni un sí ni un no, en un salón descripto hasta el cansancio por la fotografía, por el lápiz y por la pluma de cuantos se ocupan de la espeluznante crónica roja. Y empieza el drama.

***

—¡Zas!... ¡Por la espalda!...

—¡Zas!... Apenas se vuelve...

Cayó sin un grito... sin un gesto... Patalea un poco, abre y cierra los dedos de las manos...

Mueve los labios como si quisiera hablar...

Me mira asombrado y con angustia infinita...

¡Hay que taparle la cara!...

Esa mirada va á lo hondo de mi conciencia y me interroga, me increpa, me apostrofa con dolor, con ira, con horror... con piedad...

Me mira desde el otro mundo y ve en mi alma perversa mi deslealtad y mi traición!

¡Tapémosle, tapémosle la cara! El cuerpo no es nada. El cuerpo no piensa, ni habla, ni escucha. De la garganta abajo, el hombre es un animal como cualquier otro. En la cara, en los ojos, en la boca, en la expresión total de la fisonomía está el ser consciente y pensante. Allí está el grafóscopo del alma, porque allí está el pensamiento, allí está la percepción, allí está la palabra.

¡Tapémosle, tapémosle pronto la cara, que poco á poco se tranquiliza, se serena, se muere en la plácida distensión de los músculos que no gobiernan ya al párpado laciamente caído sobre la pupila empañada, ni á la mandíbula que se afloja, ni á los labios que se separan, dejando á la boca el último gesto anhelante por retener el postrer aliento que se escapa.

Afortunadamente, traigo aquí el lienzo con que me previne para amordazarlo en caso de que mi primer golpe no fuera mortal.

¡Bah! ¡Tenía que serlo por fuerza!

Cuando uno es joven y vigoroso, y se cuenta con una arma bien templada y



filosa, la muerte empuja el brazo y resbala por el acero hasta la entraña desgarrada.

¡Ya está tranquilo! Roto el muelle real de la vida, el volante del corazón se agita en un *rallentando* supremo, hasta que se detiene vacilante en una última oscilación mecánica que termina poco á poco en la parálisis final de la muerte.

—¿Y ahora?...

—¡Ahora tengo miedo!

No lo tuve al herir... pero ese cuerpo ahí tendido, ese rostro que no veo, pero que adivino en las informes líneas de la máscara del lienzo que lo cubre; esa mano que se alza crispada como queriendo asirse de algo invisible; esa sangre que empieza lentamente á dibujar en el piso su mancha escarlata; esta sombra acusadora y amenazante que se alza ya, en este mismo instante del fondo de mi conciencia, me conturba, me asusta, me horroriza!

¡Hay que terminar!

Yo no he matado á ese hombre, para luego dudar, temblar, detenerme indeciso y espantado.

Lo he matado, porque no había otro medio de salvarme de la más tremenda é ignominiosa de las caídas. Porque me había convencido de que su espíritu estaba ya condenado de antemano y que él no esperaba más que una oportunidad para dar el golpe fatal y decisivo.

Lo he visto... Lo he visto acercárseme afectando la indiferencia de la ignorancia; pero en el fondo de sus ojos, que quería revestir de una expresión de bondad y benevolencia, se descubría la chispa siniestra de la observación sarcástica y maligna.

¡Oh! ¡El alma no puede disfrazarse cuando se asoma á los ojos! Ahora el alma se fué para siempre y los ojos se han cerrado sobre su misterio como se cierran los batientes de las ventanas antes luminosas, de una casa ahora desierta, por la que ha pasado la racha de una tremenda desgracia.

Pero la muerte está ahí dentro y podría hacerme una mueca macabra desde el fondo nebuloso de esos ojos empañados.

He hecho bien en taparle la cara; ahora tengo que posesionarme de las llaves...



Tendré que acercármele, que introducir mis manos en sus ropas, que tocarlo... ¡Qué horror!

¿Eh?...

¡Un rumor!...

¿Vendrán?...

No... Es el ruido lejano de una puerta que se ha cerrado con estrépito.

Aquí estoy seguro... Nadie más que él tenía que hacer en estas habitaciones... y aquí todo está en silencio... todo...

¿Qué?

¿Qué cara es esa que ve y fija en mí sus ojos bien abiertos?...

¡Bah! Es un cuadro... ¡Ese mirará y reirá, tal vez por muchos siglos!...

Las llaves...

Las usaba ahí, en el bolsillo del pantalón, al lado de esa mano que aun parece las defiende.

Me arrodillaré para sacárselas...

Tal vez debería hacerlo para pedirle perdón...

¿Y si su mano fría y crispada cayera sobre la mía y me la retuviera entre sus puños de mármol, para presentarme agonizante á la justicia vengadora?

¡Oh! pero para eso tengo mi puñal.

¡El que arrancó una vida, bien puede cortar una mano!

Aquí está.. Este es el bolsillo... ¡Tibio! ¡Todavía tibio!...

La vida se fué, pero ha dejado aún esta emanación de su existencia. Este suave calor que discurre por mis dedos, es suyo; es el último reflejo de ese espíritu que hace unos minutos alimentaba en ese cuerpo el fuego misterioso de la vida!

Y mi carne lo absorbe y mi mano criminal se impregna en ese efluvio de una actividad ignota que hice cesar á un golpe de mi daga... ¡Atroz!... ¿Pero dónde estarán esas llaves?... ¿Tendré que palpar, explorar, registrar todavía más en el cuerpo de mi víctima?

¡Ah! ¡Aquí están!... ¡Cómo suenan agitándose en mis dedos!

¡Es que tiemblo!

¡Chist! ¡Silencio! Las haré callar, encerrándolas en mi puño...

¡Tiembla también!...

¿Eh?... Otro ruido... Alguien que sube... No; no viene hacia aquí...

Se va... se aleja... Salgamos.

¿A ver? Tengo sangre en mis manos? ¿En mis pies?...

No... Las manchas están dentro, en mi conciencia, ¡que la veo roja!

Caminemos con cautela...

No me atrevo á darle la espalda... Podría... ¡Ah! ¡Pobre muerto! ¡Adiós!... No fué por odio; no fué por venganza... Si mi honor, mi nombre, mi libertad no hubieran estado ahí en ese legajo que voy á secuestrar, á destruir... ¿qué me importaría que vivieras, aun cuando nos hubiéramos evitado para siempre, tú guardando hacia mí el sentimiento del desprecio, yo llorando para siempre á tu recuerdo el roedor sin tregua de la vergüenza!...

¡Adiós!... y compadéceme... porque te envidio...

¡Duerme en paz!

Yo no podré hacerlo hasta el día en que como tú haya cerrado los ojos para siempre!...

Pero esta puerta no se abre... ¡Cerrada! ¡cerrada!... ¿Quién la habrá cerrado?

Y la noche cae... y yo estoy aquí solo al lado de...

¡Se mueve!

¡Suspira!

¡Se queja!

Se incorpora con el paño blanco siempre cubriéndole el rostro... viene hacia mí... ¡á arrebatarme las llaves!

¡Ay! ¡Socorro! ¡Socorro!...

***

Siento un tropel y un vocerío.

Me siento en la cama despavorido.

Es mi mujer y sus amigas que han hecho violenta irrupción en nuestro dormitorio.

—¡Qué hay! ¡Qué te pasa!

—¡Qué te sucede! ¿Vamos á ver?

—¡Nada!—digo yo, con cara de bobo, asustado y sonriente.—Una pesadilla...

—¡Ah!—exclaman todas riendo.

Mi mujer se pone seria y me dice solemnemente:

—Mira. Desde mañana te hago poner una cama en el último cuarto. ¡Estás insoportable! Esta es la cuarta pesadilla de la semana.

Antes me solías despertar cariñosamente con ensueños de amor. Ahora no hay una noche que no me des un susto con tus ayes y socorros.

No me convienes.

Te aconsejo que vayas á dormir con algún juez de instrucción ó con el jefe de policía.

NICOLÁS GRANADA.

La gran cosecha de 1910



Si brota todo lo que siembran, no va á haber en la Argentina ni un palmo de suelo sin estatua.



CRIMEN DE AMOR

Cuando todavía existían en el Entre Ríos gaucho la estancia nativa, la hacienda chúcara, el potro bravo y el paisano de ley, Aquilino Platero habíase conquistado, allá en los pagos de Yuquerí, una triple fama de bravo, de diestro y de buen mozo.

Las dos cualidades primeras le fueron quizá impuestas por la última, á fin de poner á raya la mofa campera. Aquilino tenía, en efecto, una belleza demasiado femenina. Era de mediana estatura, de abultadas caderas, de cintura estrecha, de pequeñas manos y de pequeños pies. La hermosa cabellera rubia, cuyos rulos caían sobre la espalda, sombreaba suavemente un rostro ovalado, fino, con grandes ojos azules de mirar aterciopelado, con su nariz correcta, ligeramente aguileña y con su boca mujeril, coronada de una rala pelusilla de oro. La voz suave y un leve ceceo, contribuían á darle el aspecto de feminidad que le obligaba á ser temerariamente bravo, para desvirtuar apariencias, desdorosas en aquel medio de virilidades extremas.

Por de más está decir que Aquilino hacía valer su hermosura, realzada en el espíritu de las criollas, por sus habilidades de bailarín, de cantor y de guitarrero. Era el ídolo y el tormento de todas las buenas mozas del pago, y sobre todo de Rosa María, la linda trigueña del Puerto Chico. Cortejábala Aquilino de igual modo y sin mayor preferencia que á las demás; lo cual traía fuera de sí á la joven que experimentaba por él un amor salvaje, absoluto, intransigente, dominador.

—¡Aquilino será mío, mío; mío sólo! solía exclamar en sus noches de fiebre, de rabia y de celos.

Ella multiplicaba las coqueterías á fin de rendir el corazón del desdeñoso galán; pero sus rivales luchaban también y el gauchillo se dejaba adormecer por la música de ese coro amoroso, confiado en que siempre tendría tiempo para decidirse.

—En tuavía soy muy chúcaro pa que me priendan al yugo—dijo riendo una vez.

—En el camino se hacen güeyes—replicóle un paisano sentencioso.

—Deje sobar las coyundas—contestó.

Y su alegre vida de picaflor se prosiguió hasta la catástrofe ocurrida en el último domingo de diciembre, en que había tenido lugar el gran baile ofrecido por el patrón de la estancia, en celebración del término de la esquila.

El baile, comenzado después del mediodía, terminó poco antes de aclarar. Las damas fueron á reposar, acomodándose como pudieron en las habitaciones de la estancia; los mozos hicieron cama con sus recados en el gran galpón contiguo. Sólo Aquilino se resistió á dormir "enchiquerao". Tomó su poncho y un par de cojinillos y fué á tender cama bajo un frondoso paraíso, detrás de la cocina. Antes de acostarse "bombeó" por la ventanilla de aquélla, "por si había quedao alguna con quien pelar la pava". Como no había nadie, se tendió boca arriba y se durmió.

Un par de horas después, en medio del profundo silencio que reinaba en la estancia, se oyó un grito horrible, seguido de otro y otros que en un segundo pusieron de pie á todo el mundo. Casi en seguida, Aquilino penetró en el galpón, dando alaridos y cubriéndose la cara con las manos. Cuando se hizo luz y sus amigos lo observaron, no pudieron retener un grito de horror. Todo el rostro era una brasa. ¿Qué había ocurrido?...

El apenas podía explicarse; le habían arrojado probablemente por la ventana de la cocina un tacho de agua hirviendo.

Se hizo infructuosamente todo género de averiguaciones para dar con el culpable. Aquilino fué asistido en la misma estancia, siendo Rosa María su solícita, infatigable enfermera. Sus ojos estaban enrojecidos por el sueño y el llanto, pero no fué posible alejarla del lecho del enfermo durante el mes largo que duró su suplicio.

El gauchito era fuerte, el cuidado fué extremo, pero no hubo que hacerle y á los veinticinco días de padecimientos, expiraba en los brazos de Rosa María.

Quedó ésta como trastornada. Se encerró en una pieza de la estancia y allí estuvo dos días sin que nadie lograse conformarla. Al tercero salió, demostrando perfecta calma y pidió que le ensillasen un caballo para volver á su casa. Después, negándose terminantemente á que nadie la acompañase, partió á galope.

Llegando á un bajo á media legua de la estancia, cambió de rumbo y se dirigió hacia el juzgado. Allí desmontó y llevada á presencia del juez, largó de sopetón:

—Vengo á darme presa... ¡Yo fuí quien asesinó á Aquilino!...

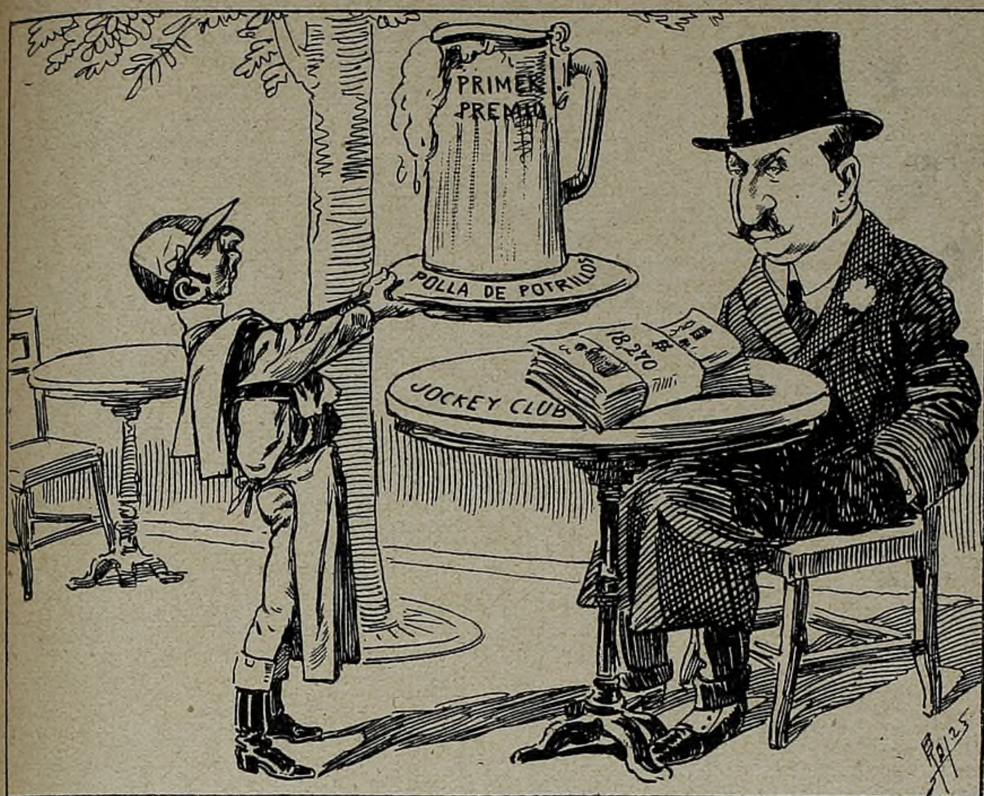
Y ante la extrañeza y la duda del funcionario, agregó:

—Yo fuí. Yo lo quería, lo quería por él, no por su lindura, y quise ponerlo feo pa que más ninguna lo desiara y yo pudiera casarme con él y amarlo mucho, mucho!... ¡Y lo maté, mamita, lo maté á mi adorado!... ¡Aquí estoy, señor juez, pa que me mande afusilar!... ¿No podría afusilarme aurita mesmo?...

JAVIER DE VIANA



El chopp más caro del año



Aunque es caro ese chopp, lo recomiendo
para apagar la sed... del dividendo.

Los agradecidos



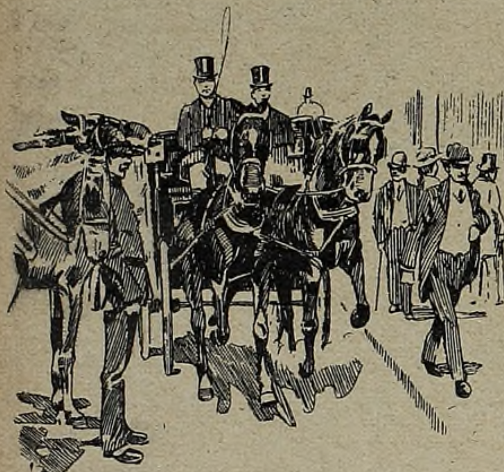
—En representación de los del gremio, venimos, señor coronel, á agradecerle su resolución de continuar en el cargo, desmintiendo la noticia propalada por los que quieren que renuncie para que se nos prive de la libertad.

El corso de Florida

A propósito de la supresión del corso de la calle Florida, se han hecho muchos y muy variados comentarios en estos días, y hasta uno de los principales diarios de esta capital encomiaba esta medida, que viene de una manera inesperada á privar lamentablemente á la juventud de buen gusto y aun á los viejos que no se doblan al chochería, de ese dulce é ingenuo placer.

Yo me permito pensar de una manera radicalmente contraria á dicha opinión. Se ha abolido con esto una de las más características costumbres de nuestra sociedad, que constituía toda una tradición en los anales de nuestras gentes elegantes. Era una verdadera ilusión para nuestras damas poder, merced á esa típica usanza criolla, exhibir su gracia, su elegancia, su belleza, congregándose allí tarde á tarde, y contribuyendo con todo el esplendor de su lujo y su hermosura á la exposición de la riqueza, del progreso, y hasta de la espiritualidad de nuestro pueblo.

Aquello encerraba además, toda una sorpresa para la enorme masa cosmopolita que afluye cada vez más hacia nosotros, al encontrarse inopinadamente con ese agradable espectáculo donde podía extasiar su vista en el derroche de gracia femenina, de juventud, de animación y hasta de una gentil hospitalidad que se desprendía de aquella exhibición casi familiar y comunicativa.



Nuestra intendencia ha destruído de un solo golpe esa bella y original costumbre adoptada por nuestra metrópoli desde la época colonial, en que ya esa calle era el *rendez-vous* elegante y suntuario de nuestra metrópoli. Más tarde, á la caída de Rozas, se estableció en aquella calle después de la misa de una, un corso á pie desde la catedral hasta la "Plaza del Retiro", sirviendo de atractivo ó de pretexto una banda de música que tocaba en ella todas las tardes de los jueves y los domingos.

Los jóvenes (y los viejos también) formaban corrillos en las esquinas y puertas de calle, siguiendo muchos grupos por el mal empedrado de canaleta central.

En las ventanas de reja á la española, de aquellos tiempos, se veía á las tradicionales familias de Elizalde, Huergo, Peña, Irigoyen, Gazcón, Albarracín, Ocampo, Soriano, Sáenz Valiente, Reyes, Granada, Castellanos, Chas Mendeville, Lezica, Leal, Arming, Baudrix, Muñoz, Pico, Harilaos, Elortondo, Van Praet, Díaz y tantas otras, vecinas todas del cauce aristocrático en que la costumbre galante é íntimamente familiar, deslizaba su encantadora corriente.

Poco á poco, y á medida que nuestra capital fué creciendo en población, riqueza, y por consiguiente en ostentaciones suntuosas; que los carruajes de lujo fueron multiplicándose y los de plaza constituyendo legión, el corso iniciado en los tiempos coloniales, acentuado en los dictatoriales y erigido en una verdadera institución desde nuestra resurrección á la libertad, tomó la forma en que ha perdurado hasta que un moderno Jovellanos criollo le da el golpe de gracia.

Don Torcuato no se habría animado á hacerlo.

Es que en aquel espíritu práctico al par que romántico, coexistían la tendencia de la evolución moderna y el respeto religioso, podría decir, poético, de nuestras antiguas y nobilísimas costumbres.

***

La supresión del corso de Florida es el tema que preocupa hoy á nuestra juventud aristocrática, consternada ante la enérgica actitud de la edilidad con respecto á las cosas de mayor predilección y cariñosa usanza.

Y, en verdad, que las niñas de nuestra sociedad tienen derecho á quejarse de sus últimas resoluciones, que promueven entre ellas una verdadera alarma, pues piensan si se habrá para siempre proscripto á su respecto la galantería de que siempre tuvo fama el caballero porteño.

En la cordial intimidad de las reuniones familiares, en las confidencias de los *five o' clock*, en los bulliciosos intermedios de la cazuela, en las charlas de las reuniones de caridad, y en todos los círculos en que se congregan hoy nuestras damas, se comentan largamente las autoritarias disposiciones de nuestro Lord Mayor, que no son compatibles—no diré ya con su tradición y sus costumbres,—pero ni aun con su carácter delicado y suave.

La supresión del sombrero en el teatro, así como la del corso, les parecen, por la forma en que se han llevado á cabo, demasiado violentas y radicales.

El señor intendente ha debido, según la opinión general, proceder con mayor parsimonia y mesura, pues no se trataba de abrir avenidas ó decretar afirmados, sino de reformar costumbres sociales. Pero ya que lo ha hecho, sería de suma habilidad atenuar en un tanto sus decisiones dictatoriales, dulcificando en el ánimo de nuestras damas el efecto de sus severas ordenanzas y reparando la fama de hombre cortés y galante de que goza.

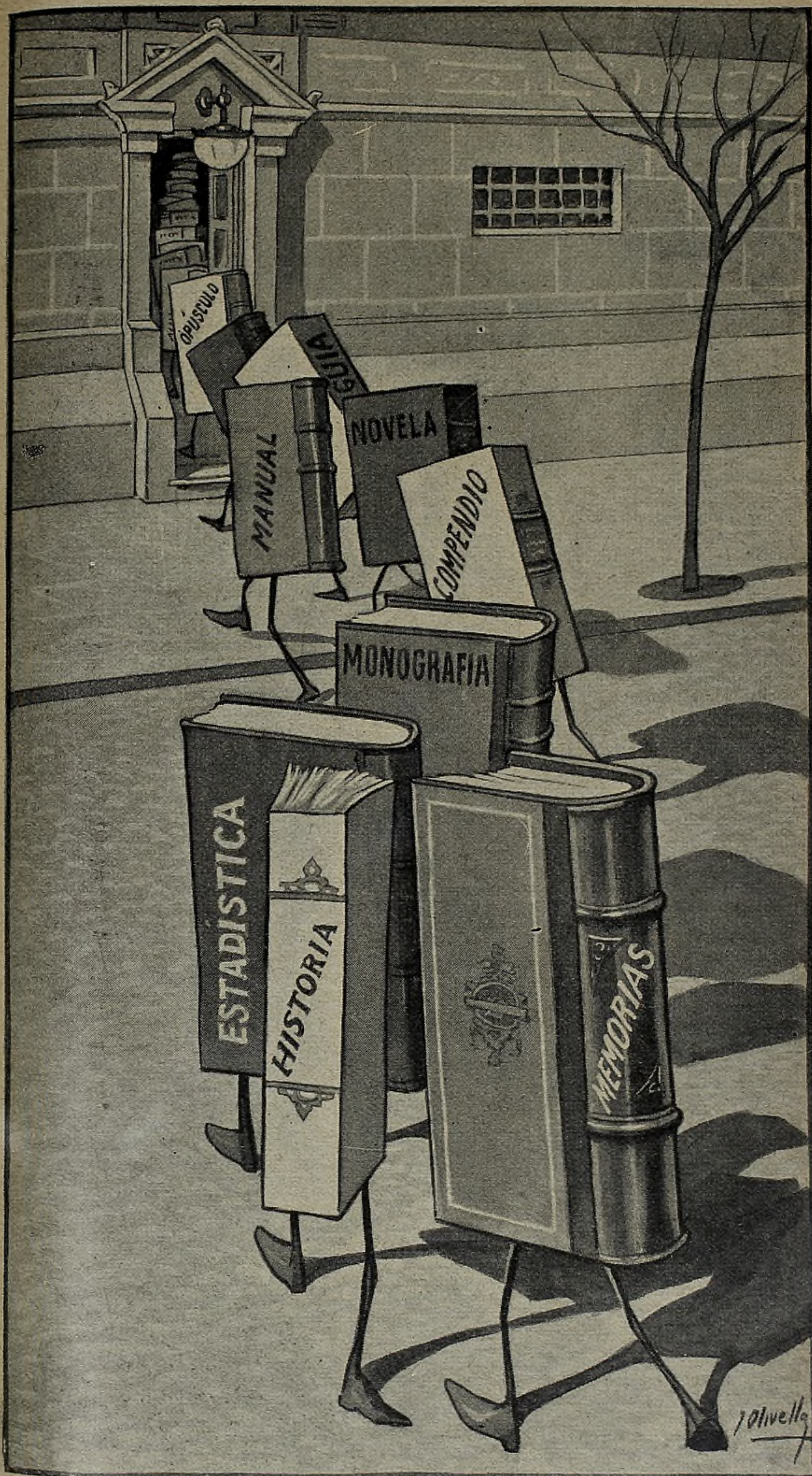
Por ejemplo, un gorro pequeño que no pudiera impedir la vista del escenario, para aquellos teatros cuya categoría no exige *toilette* de gran gala, porque en éstos el sombrero está de más, y aun conspira contra su estética suntuosa.

En cuanto al corso de la calle Florida, debería fijar dos ó tres días de la semana para que nuestra *creme* pudiera congregarse en él nuevamente y reconstruir así una de las más características y bellas costumbres, tan bellas como las gaviotas del escudo municipal, que, seguramente, nuestro Lord Mayor no se atrevería á cambiar por gallinas á título de que son más útiles y prácticas.

De este modo, el célebre comerciante de las seis de la tarde, de qué habla algún diario, no sería fastidiado en sus faenas vespertinas por esa compacta y doble fila de carruajes, que sería para él como para todos los demás, un verdadero y delicioso aperital, y nuestras damas quedarían complacidas en su inocente y generoso deseo de dar una limosna de belleza á los ávidos y necesitados mirones.

Isabel I. Perfilio.

La Meca bibliográfica



Caminito que emprenden todos los años los libros invendibles, seguros de encontrar quien los pague.

MUNDANAL



Era en el otoño.

Una lluvia densa como un rocío matinal caía sobre el balcón desde aquel cielo rojizo por el reflejo de las luces de la ciudad, sin inquietar á los novios que parecían ajenos á lo que pasaba á su alrededor.

Abajo, la calle lavada por el agua, estaba casi desierta, sólo de tanto en tanto, la cruzaba en su extensión algún tranvía y uno que otro transeunte oculto bajo su paraguas, dándole aspectos de enormes y negras águilas que se saludaban al cruzarse.

La tristeza de la noche, el rojo cendal que cubría el cielo con resplandores de incendio, las finas gotas de agua como nieve derretida, no amenguaban la fiebre brillante de sus ojos, que se adoraban, uniéndose con el sediento contacto de sus caras.

Sus labios rosados, sentían el suave calor de sus alientos.

El beso sonaba fresco y dulce en el silencio del balcón.

En un momento, ella, como si una visión cruzase rápida por delante de sus ojos se desprendió de sus brazos y con emoción febril le dijo:

—Dime... y si yo te olvidase, ¿qué harías?

—Yo... no sé... no puedo imaginarme... sería horrible... no podría vivir; sin ti... la vida me sería cruel y larga.

Hubo un momento de silencio.

—¿Y si yo te olvidase?—murmuró él.

—Yo... moriría de dolor... de pena...

Y sus labios se juntaron otra vez, haciendo evaporar como un débil suspiro, una gota de agua pura, deslizada furtivamente hasta sus labios de rosa.

* * *

Era el verano.

Una noche del cálido diciembre, claveteado el cielo de estrellas brillantes y bordadas, estaba ella luciendo orgullosa su hermosura fascinante en los amplios salones de un hotel de Mar del Plata.

Tenía una corte de jóvenes como séquito, que le susurraba diariamente, frases dulces, promesas ardientes, de amor y de placer.

Sus grandes ojos negros parecían cerrarse cada vez bajo la presión de aquella dicha y en las rápidas revueltas de los valses, al sentirse atraída y abrazada, su rostro parecía estallar en las llamas de aquella nueva y voluptuosa sensación.

Más tarde, en la encantadora soledad de su cuarto, escribía los últimos renglones de una voluminosa carta al novio:

"En resumen, que me aburro en grande. Mar del Plata es un opio. Tengo un marco de adoradores, de imbéciles. La hermosura de todo esto no me llama la atención, todo es triste como tu ausencia."

* * *

También era el verano.

Y era la misma noche, y él, separado por las 80 leguas, cruzaba veloz las avenidas de Palermo, guiando diestramente un automóvil y sentada orgullosa á su izquierda una alegre compañera; tenía ésta el pelo en desorden y el sombrero caído; el automóvil había recorrido la distancia entre el Casino y Palermo en contados minutos.

Transpusieron con la misma velocidad los sitios iluminados y se internaron en las sombras.

Allí, la tenue claridad de la noche dejaba percibir vagamente el cuadro.

El, se inclinaba sobre su compañera, la besaba en el blanco cuello descubierto y lujuriante, musitando en los delirios de su pasión:

—Je t'adore... donne-moi ta bouche!

Después sus brazos la atraían, buscaba en aquellas sombras el reflejo ardiente de sus ojos, se unían sus bocas, confundiendo sus alientos en los cálidos contactos de sus besos.

Luego, cuando despertaba, rendido por el cansancio de la noche última, tomaba la pluma con fastidio y escribía á su novia:

"Esto no es vivir; necesito que vengas, mi bien, para llenar mi alma de alegrías; tu ausencia lo entristece todo... todo. Me paso las horas en aquel balcón reviviendo aquellos momentos de verdadera vida que pasaba á tu lado. Ven... ven cuanto antes para evaporar las gotas de agua en tus labios míos"...

* * *

Volvió el otoño.

Y volvieron las ráfagas voladoras y de nuevo las gotas de agua mojaron el balcón.

Sus ojos, tanto tiempo sin verse, volvieron á encontrarse fríos y apagados y al buscar en sus labios el néctar de la vida, ella se irguió y bruscamente le dijo:

—¡Qué frio! ¿No es cierto?

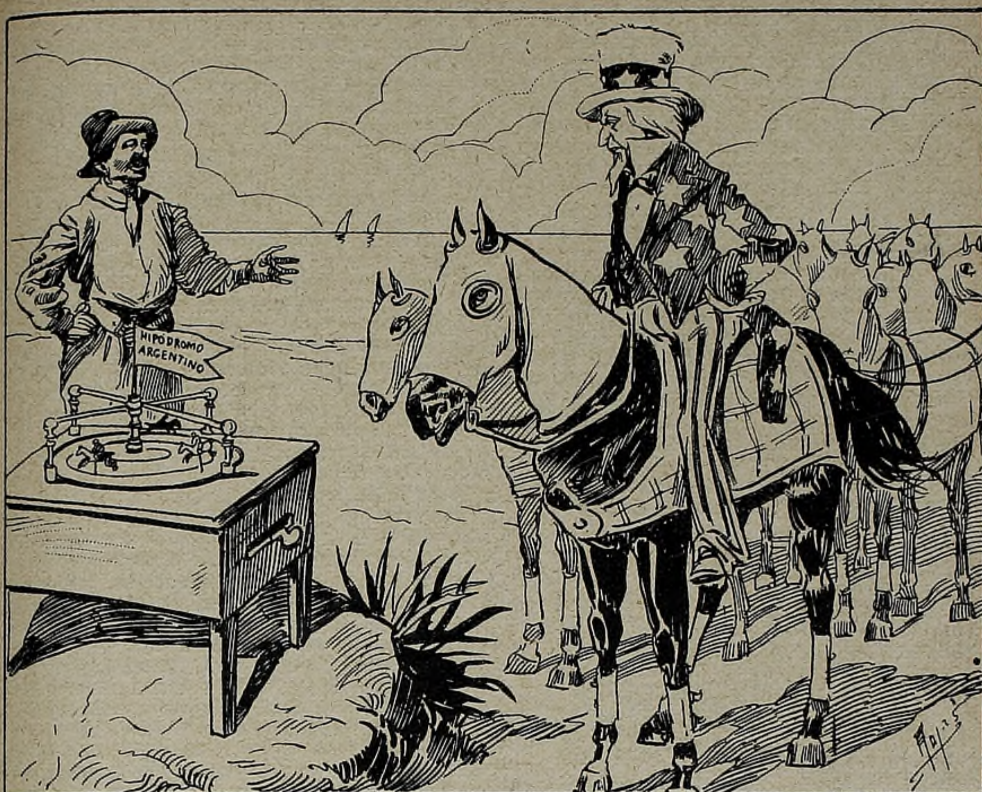
—Eso te iba á decir...

... Y cerraron las puertas y el balcón quedó solo, azotado cruelmente por los soplos cortantes de un crudo invierno...

JOSUÉ A. QUESADA.

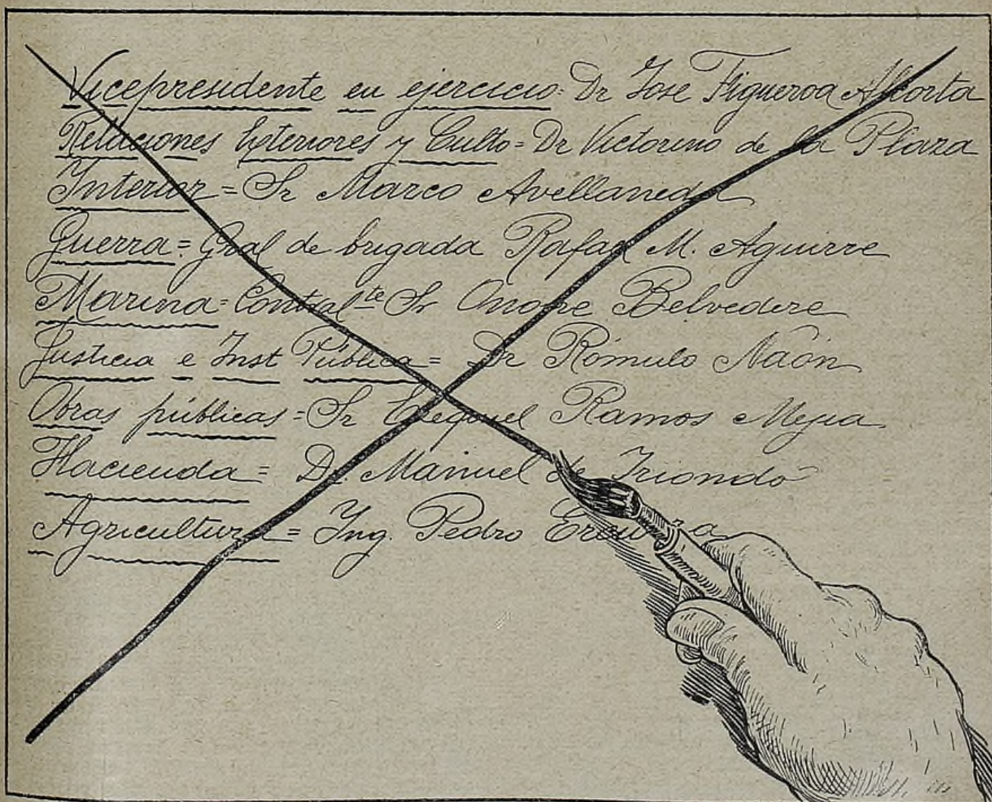


La tropilla yanqui



El paisano.—¿Y para qué quiero yo esos pingos?
El tío Sam.—Para cruzar los suyos.
El paisano.—Yo no necesito cruzar caballos, sino cruzar apuestas.

Solución radical



La mejor *cruzada* en defensa de las instituciones

Los conferencistas y los grafófonos

El hombre hace máquinas que le exteriorizan é imitan, porque él mismo es una máquina industriosa é inteligente que copia lo que lo rodea é impresiona su imaginación y su espíritu ultrasensibles.

Los inventos geniales del hombre son raros, pues la mayor parte de los que se reputan como tales, no son más que la derivación de una inspiración genérica y primordial que ha servido para engendrar aplicaciones subsiguientes.

Así, del telégrafo ha nacido la innumerable familia de "descubrimientos", como generosamente se les llama, afines ó consecuentes con aquella primera inspiración, por los que el hombre habla con el hombre, ya sea comunicándose á lo lejos, ó haciendo viajar y perpetuar en el tiempo su palabra, su voz y la de todas las cosas creadas por él ó por la naturaleza, susceptibles de emitir un sonido.

Descubierto el micrófono, los editores del sonido empezaron á aguzar el ingenio para explotar la rica vena que se ofrecía



á la industria, inundando muy luego el mundo con los facsímiles, más ó menos felices, de las manifestaciones fonéticas de todos los seres y las cosas que hablan, cantan, chillan ó rugen en el universo.

El catálogo es, á la hora presente, grande y variado, dentro del eterno círculo que la selección ha marcado á los ruidos predilectos; pero, como expresa el célebre dicho francés, *plus ca change, plus c'est la meme chose.*

La vulgarización ha traído el abuso, y éste ha engendrado el hastío.

El piano (¡que Dios confunda!), ese martirio musical doméstico que ha dado á la guaranguería el derecho de desesperar á domicilio á los humanos; el mandolino, ese perlático instrumento de tortura auditiva, tan amado por las románticas de extramuros; otras máquinas inquisitoriales de tañer ó soplar, adoptadas entusiasta y popularmente por las gentes no satisfechas con los medios naturales de que les ha provisto el Supremo para aburrir, aturdir ó enloquecer á sus semejantes, han ido poco á poco *rallentando* sus furores iniciales, para reducirse á un *statu quo* por la menos tolerable.

Pero eso no podía durar, y he ahí que aparece la era de los conferencistas.

La conferencia es un nuevo espectáculo monológico, que viene á hacer competencia á las llamadas diversiones públicas, musicales, dramáticas y aun acrobáticas y pantomímicas, entre las cuales podemos incluir también los discursos callejeros ó parlamentarios, los brindis con comida ó sin ella, los sermones ó pláticas religiosas, y hasta las lacrimosas alocuciones fúnebres de obituario.

El conferencista, como las flores, es sencillo ó doble *(panaché),* pues los hay espontáneos y bravíos, sin bombo ni aperitivos periodísticos (generalmente éstos son los menos nocivos), así como los hay á la Hénault, con charanga estimulante, con presentación biográfica pomposa, con intermedios de *musica di camera,* y con proyecciones luminosas.

***

¿Es necesario tener talento, ser erudito, ser elocuente, para ser conferencista?

No.

Un hombre medianamente inteligente, de regular sentido común, de relativo buen gusto, pero sobre todo de poderosa memoria, puede serlo con éxito seguro.

Sin embargo, no es bastante todavía todo esto. Vínculo que liga con fuerza y competencia eficazmente este haz lictórico moral de facultades, es la gran audacia, el perfecto aplomo, cemento armado de la *pose* simpática y sugerente.

Mirada tranquila, gesto de reconcentración mnemónica, seguido de un esbozo de sonrisa apacible y segura; leve compostura del pecho; un ligero gesto con la diestra, acariciándose fugazmente la barba, y luego del "Señores" reglamentario, un gracioso ademán, estirando la misma mano con la palma vuelta hacia arriba y los dedos ligeramente enancados, es de un efecto irresistible.

En seguida, con voz suave, ligeramente emocionada, dicción clara, frase lenta, breve, concisa y sugerente, empezar el discurso como evocando los recuerdos; acelerar luego, poco á poco el movimiento; acentuar momento por momento la palabra; subir gradualmente el diapasón, preparando el período de efecto, y cuando éste llega, lanzarlo claro, expresivo, vibrante, en un rasgo de bien estudiada inspiración, hasta hundir el concepto triunfante en la hojarasca florida y rumorosa del aplauso, he ahí la lección madre sobre que se agrupan las demás observaciones que deben formar el espíritu artístico del conferenciante.

Una vez dominado este estudio, no queda más que *l'embarras du choix,* sobre los asuntos que deben formar el repertorio, es decir, los discos que pasarán bajo la púa de este mecanismo humano.

Encontrados éstos (los diccionarios enciclopédicos, científicos, biográficos, etc., son una mina inagotable) confeccionados en la pasta oratoria con el aditamento de alguna que otra extravagante proposición, y mechados con el exotismo de vocablos inusados, extraños ó inventados *ad hoc,* á que bien pronto el vulgo prestigiará con su admiración deslumbrada é inocente, ya no hay más que proceder á grabarlos intensamente en la memoria, con la larga y finísima espiral que encierra la idea, la palabra, la tonalidad, la expresión, desde el ya mentado "Señores", hasta el jaculatorio: "He dicho".

Definitivamente volcanizado el *caucho* de estas patenas de retórica en el horno de los sesos, ya está pronto el aparato humano del conferencista para lanzarse por esos mundos con la tranquilidad en el alma y las manos en los bolsillos, que bien pronto se llenarán de sonantes esterlinas, gracias á las grafofónicas audiciones que irá dando con los mismos discos en todos los puntos del universo en que haya un empresario y una sala de espectáculos á su disposición.

Más expeditivo, cómodo y económico que el sistema de Frégoli en la ejecución de sus monodramas, que si no necesitan más actores que él, requieren una copiosa y variada indumentaria, el conferencista puede viajar agradablemente á cuerpo gentil, pues más perfecto y menos complicado que el grafófono, su congénere mecánico, lleva en sí mismo aparato de relojería, micrófono, púa fija, manubrio, discos y trompeta.

GRIFO.

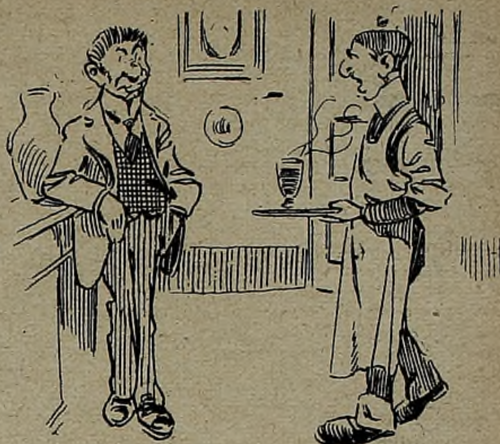
Frases cómicas



—Figurate que tuvo el atrevimiento de darme una bofetada.

—¿Y se la devolviste?

—¡Qué esperanza! No ves que si se la hubiera devuelto, me hubiera dado él otra y hubiera sido el cuento de nunca acabar.



—Sírvase el candial. Me parece que no está muy caliente.

—¿Lo has probado?

—¡Dios me libre de hacer semejante chanchada!

—Entonces ¿cómo sabes que no está muy caliente?

—Porque metí el dedo.



—Usted se fatiga demasiado trabajando de ese modo. ¿Por qué no se hace ayudar por algún empleado?

—Porque es un trabajo bestial que sólo puedo yo hacer.



Entre suegra y yerno:

—Si yo fuese tu mujer, te serviría una tisana envenenada.

—Pues si usted fuese mi mujer me la tomaría con mucho gusto.



En un hotel:

—¿Ha llamado el señor?

—Sí, tráeme agua caliente.

—Ya la tiene usted en la pieza. Yo mismo se la traje anoche.



—¿Qué edad tiene tu amigo Ricardo?

—Cuando él y yo íbamos á la escuela, teníamos la misma edad. Pero como han pasado tantos años, no sé ahora la edad que tiene.

Spleen dominical

¿Cómo distraerse un domingo en Londres?

Habiendo domingos en Londres ¿cómo no comprender el suicidio por spleen? El día que el gobierno se aperciba de los daños que nacen de la fiesta dominical, es muy posible que en el parlamento inglés se presente un *bill* sobre la supresión del domingo.



El domingo en Londres es de una melacolía propiamente británica. En las calles flota una tristeza de duelo nacional. De tarde en tarde cruza un vehículo con una lentitud dominguera. Todo está muerto. Todo cerrado. Si os viene el capricho de tomar una taza de te, tendréis que aguantaros. Solamente al mediodía, de 12 á 3, se abren las casas de comidas. Antes de esa hora y después de ella, hasta las seis de la tarde, es inútil tener hambre ó sed.

Pero el tener sed ó hambre en esos intervalos sólo se le ocurre á los extranjeros que ignoran las costumbres. Los ingleses y los que sin serlo van aprendiendo los hábitos de esta vida, no lamentarán la clausura dominical de las cervecerías y de las fondas. Porque los domingos son días predilectamente caseros. Un inglés, ese día, se permitirá el lujo de dormir media hora más que de ordinario. Luego yantará su desayuno de paso que lee un periódico dominical. A media mañana, con su frac y su sombrero de felpa en forma de tubo, se dirigirá á la iglesia. Los Oficios Divinos son ineludibles. La conversación obligada de los domingos la constituyen los Oficios Divinos. Antes de salir de casa, os preguntarán si vais á los Oficios y al regresar á casa, si estuvisteis en los Oficios. Decid siempre que sí. Agregad, si os place, que en religión sois católicos, mahometanos, budistas, cuákeros, apostólicos, mormones, ú otra cosa cualquiera. Pero no alardeéis de irreligiosidad. No hagáis confesión de ateísmo. Aquí se admite que cada cual profese la creencia que más le guste. Lo inexplicable es que haya gentes sin religión. La religión, para estas señoras, es un motivo de forma, necesaria como el traje, como el sombrero, como los zapatos. ¿Comprendéis el efecto de un hombre desnudo ó descalzo? Pues así también un hombre sin una creencia es casi impresentable en una sociedad de ingleses. De ahí que uno esté obligado á adoptar una etiqueta religiosa. Yo, cuando me preguntan lo que soy, si hay muchachas delante, me declaro adepto del mormonismo y las miro de un modo intensamente catequista.



De regreso de los Oficios Divinos, al mediodía, se come el *lunch*. Yo tengo la manía de hacer el panegírico de todas las cosas. En un momento de benevolencia extremada, sería capaz de rendir un elogio al servicio telefónico de Buenos Aires. Pero nunca haré yo la apología del *lunch* inglés, porque á su conclusión siempre me he quedado con más hambre que al principio.

Después del *lunch*, una familia inglesa, agrupada en torno á un lector, comentará los sucesos de folletín que publica el periódico semanal, ó bien leerá la *Biblia* hasta la hora del te. Si hace buen tiempo y el inglés es algo dado á la bucólica, se irá á algún parque, á soñar un poco bajo el influjo sentimental de una cursilona banda de música. Si gusta de lo pintoresco, se incorporará al auditorio de algún orador religioso ó político, de alguno de esos burdos oradores que pueden hablar en los parques de todo, menos de específicos.

Y la tarde dominguera se va. Parecía que el sol no iba á concluir nunca su trayectoria, pero al fin se hunde. Acrece la tristeza de las almas bajo la tristeza aplanante del crepúsculo. La gente deja los parques. En los rostros resalta enérgico un rictus de fastidio. Hay en todas las fisonomías un gesto que es desdén y blasfemia de la vida.

Tornan á abrirse los *restorantes*. Amigos que sufrís hambre y sed, ya podéis de nuevo hinchar las andorgas y humedecer los gaznates. Las leyes del país, á partir de las seis de la tarde, os autorizan á comer como Gargantúas y á beber como changadores.

Pero no os autorizan á nada más. Esas leyes son inexorables con las demás casas de comercio. Y es mejor que suceda así. ¿No comprendéis, por ejemplo, que el enorme spleen de una tarde dominical conduciría á resoluciones fatales, si el gobierno autorizase la apertura de las armerías? ¿Ignoráis que á la conclución de un domingo, la vida no vale cinco centavos?

Una sensación de malestar inexplicable se apodera del espíritu, el aburrimiento, el tedio, el fastidio, el spleen llegan á su grado máximo; le parece á uno hallarse en un mundo desconocido, vivir una vida de embotamiento, sin penas ni goces; la idea del limbo se le presenta á la imaginación y apenas si esa impresión de malestar se disipa á las seis.

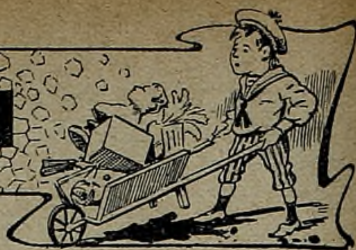
Pío CID.

Londres, julio 1908.



Sr. Pío Collivadino
NUEVO DIRECTOR DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

CHUCHERIAS



"El P. E. volverá á enviar al senado otro mensaje con nuevas propuestas para constituir el directorio del Banco Hipotecario."

"Para presidente, suena como candidato el doctor Rafael Peró."

Si el senado busca un pero
que oponer, con el motivo
de hacer que el Ejecutivo
siga en el atolladero,
hallar un pero á Peró
conseguirá fácilmente
con quitarle solamente
el acento de la o.

* * *

"En el programa de festejos para la conmemoración del Centenario, figura lo siguiente:

Exposición ferroviaria.

Erección de catorce monumentos.

Construcción de un panteón nacional para guardar los restos de los hombres ilustres del país."

Todo es, en el proyecto, funerario:
la exposición ó riesgo ferroviario,
panteones á granel, y un mausoleo
donde habrá que enterrar, por lo que veo,
otro cadáver más: el Centenario.

* * *

"El señor Martínez de Sucre se ha dirigido á la intendencia, pidiendo diversos datos sobre ubicación, nombre de propietarios, etc., de las bóvedas, nichos y sepulcros, existentes en los cementerios del Norte, Oeste y Flores."

"Parece que el recurrente se propone editar una guía catastral de dichos cementerios."

Es una necesidad *muy sentida*.

A propósito. ¿No se podría incluir en el programa de festejos para celebrar el Centenario, un censo de los muertos? Verdad es, que si no hay tiempo de contar los vivos, menos lo habrá de contar los difuntos.

* * *

El maestro Panizza, dice que Buenos Aires es una ciudad muy lírica.

Tiene razón. Aquí todo se vuelve música celestial.

Un repórter le preguntó al maestro:

— ¿Qué nos cuenta del estreno de su ópera "Aurora"?

— Es un trabajo superior á "Medio Evo" y á "El Fidanzato del mare".

— ¿Es Vd. buen director de orquesta?

— ¡Uf! Sobre ese particular ya estoy consagrado por Europa.

No sé si Panizza habrá
contestado mal ó bien;
¡pero, vamos, que también
hay preguntas que, ya, ya!

* * *

"José Renta, director del conservatorio musical de Santiago del Estero, solicita una subvención de 400 pesos mensuales."

No se debe acceder á ese pedido
que demuestra de Renta la avaricia,
por que llamarse Renta de apellido
ya supone una *renta* vitalicia.

* * *

He visto desembarcar
en el puerto, el otro día
dos potrillos de valía:
Cyllene y Polar Star.
Según me dijeron, son
dos caballos que ha comprado
el señor Paats, y han costado
cerca de medio millón.
¿Qué *padre* en la capital,
aunque venderse quisiera,
ni en remate, consiguiera
alcanzar un precio igual?
. . . .
Nos demuestran hechos tales
que aquí, desgraciadamente,
suele tasarse á la gente
menos que á los animales.

* * *

"Dice el señor Autrán que la podredumbre de las patatas se debe al bacilus *caulivorus*, ó al micelio de forma tuberícola de *phytophthora infestans*.

"El *phytophthora* ataca lo mismo á las papas que á los tomates."

Por más que Autrán no lo dice,
(no quiere hacerle ese oprobio)
este *phyto* es un microbio
que ataca también al vice.

* * *

"En el álbum con que ha sido obsequiado el gobernador Civit, firman como trescientas personas de la alta banca, la industria y el comercio, ascendiendo á más de cien millones el capital de los firmantes."

No sé por qué se me antoja
que más le hubiese gustado
si del álbum que le han dado
fuera un cheque cada hoja.

Los beneficios de la

SUSCRIPCION REEMBOLSABLE

han sido evidenciados por la afluencia de compradores á las casas de negocio que reciben nuestros boletos de

SUSCRIPCION REEMBOLSABLE

por todo su valor, y por la concurrencia extraordinaria de nuevos abonados que acudió á nuestras oficinas, en cuanto los favorecidos con nuestra combinación propalaron las ventajas de ella, reconociendo que la **subscripción á P B T** les había resultado completamente gratuita, puesto que con la suma abonada por ella habían podido adquirir los artículos de consumo que les exigían sus necesidades domésticas.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de la **Emisión B** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías:

Confiterías y bars. — *La Armonía,* Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bmé. Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante,* Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié.* Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro,* Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Monti, Santa Fe 2492.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Postizos.—*Juan Soules,* Callao 40.
Vachón y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — *Portela y Cía.,* Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — *A. Deisel,* Reconquista 334.
Artículos de goma.—*Soly Borok,* Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — *Crema Esmalte,* etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.— *La Estrella,* Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac,* Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — *Beretervide y Cía.,* Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher,* Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
Bazares.—*Bazar París,* Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Solanas, Santa Fe 2080.
Bazar y menaje.—*A la Ciudad de Londres,* Av. de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías.—*Baratti hermanos,* Cangallo 690.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.,* Alsina 990.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.,* Cuyo 2570.
Panaderías. — *La Marsellesa,* Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas *(enseñanza de).*—*Berlitz School,* Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines, Robertie,* Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell,* Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Massulin y Celasco, Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos, Cig. Pebete,* B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*Stanzione,* Cuyo 1180.
Sastrerías y Confecciones. — *R. Barrio.* Cuyo 822.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce de Leche.—*La Martona.*
Cuellos.—*Mey,* Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Restaurants.—Monti, Cuyo y Maipú.

Aguas minerales. — *Cabreiroa, Almacén El Imparcial,* Victoria y Buen Orden.
Relojerías.—*Scarinci,* Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — *Au Merinos,* Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos. — *Sanfeliú,* Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — *A las Novedades, Péchon,* Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Moynard,* México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori,* Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega,* Belgrano 1020.
Fonógrafos.—*Pathé,* Av. de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías.
New Oxford, Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esq. Buen Orden.
Confecciones para hombres y niños.— *Al Palacio de Cristal,* Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veyga,* A. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bmé. Mitre 733.
Bohigas, C. Pellegrini 166.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz,* 25 de Mayo 744.
Viqueira Carbonell, Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida.—*M. Porrera,* Viamonte 1787.
Tiendas.—*Tienda San Nicolás,* C. Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, Confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, Artes 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Joyerías.—*Giuseppetti,* Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de coser.—*A. Borzino,* Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás,* Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi,* Esmeralda 432.
Tintorerías. — *Tintorería Nacional, de A. Dokir,* Garay 1332 y sucursales.
Urbano Conort, Santa Fe 1931.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco,* Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos,* Victoria y Buen Orden.
Banco.—*Banco Latino del Plata.*
Venta á plazos.—*Jacuboff,* Buen Orden núm. 1272.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana,* Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.— *Emporio Comercial,* Moreno 775.
Artículos para fumadores. — *Koblitz,* Florida 135.

Agua Nupcial

del Químico Farmacéutico Silvio Boari

AUTORIZADA POR EL DEPARTAMENTO N. DE HIGIENE

La eminente artista TINA DI LORENZO usa el AGUA NUPCIAL para su toilette, y atestigua su bondad en el certificado que transcribimos



Buenos Aires 18 Agosto 1908

Signor Boari

Sono felicissima di poterle dire che finalmente ho trovato nella sua Agua Nupcial l'ideale di quanto desideravo. La userò sempre sul palco scenico e fuori. Essa dà alla pelle una freschezza ed una bianchezza veramente straordinarie. La ringrazio di avermi fatto trovare un prodotto che da tanto tempo cercavo.

Saluti cordiali. Tina di Lorenzo

TRADUCCIÓN:

Me complazco, poderle manifestar que he encontrado al fin, en su **Agua Nupcial**, el ideal que perseguía. La usaré siempre en la escena y fuera de ella pues proporciona á la piel frescura y una blancura realmente extraordinaria. Le agradezco haberme proporcionado un producto que tanto tiempo ha, buscaba.— Lo saluda afectuosamente.—Tina di Lorenzo.

PRECIO: Frasco doble, $ 3 — Frasco chico, $ 2

Depósitos : — En Buenos Aires : DROGUERÍA ALEMANA, Piedras 170.
En Rosario de Santa Fe : DROGUERÍA DEL ÁGUILA, San Martín 848.
En Gualeguay, Entre Rios : FARMACIA MUJICA, de R. Ferrer y Cia.
En Montevideo : SURRACO y FERRUA.

En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

CONFECCIONES PARA NIÑOS

1 DELANTAL CON MANGAS, PARA NIÑAS DE 4 Á 6 AÑOS.—Material: 1m.85 centímetros de tela de 1 m. de ancho, y 2 m. de galoncito. En nuestro delantal de alpaca negra figura únicamente como adorno galoncito bordado en encarnado, que se advierte en canesú y mangas.

2. DELANTAL PARA JUEGO, PARA NIÑAS DE 2 Á 4 AÑOS.—Material: 75 cm. de tela de 110 cm. de ancho, 35 cm. de tela para bieses. Nuestro grabado representa un lindo delantal de tela lavable color mostaza, que luce en el bolsillo sobrepuesto figuras estampadas en colores y vivos blancos. Estos se repiten en los bieses del escote de mangas y cuello y en el volante.

3. MANDIL PARA NIÑOS DE 6 Á 8 AÑOS.—Material: 75 cm. de tela. Tan original como práctico resulta nuestro modelo, que se había hecho de franela verde. En los hombros abrocha con botones dorados planos, detrás con una cadenita que engancha en un broche.

4. DELANTAL CON BOLSILLO BORDADO, PARA NIÑOS DE 2 Á 4 AÑOS. —Material: 95 cm. de tela de 80 cm. de ancho, 30 cm. de tela para bieses. En este delantal se combinaron cruzado color mostaza claro y cruzado azul obscuro, el primero para el delantal, el segundo para los bieses. El bordado del delantal—que está además provisto con vivos—se hace á máquina, el gallo en azul, verde, amarillo, encarnado, marrón; la gallina en blanco, amarillo y encarnado; los pollitos en amarillo y negro; las otras líneas en marrón.

5. CAMISA ABROCHADA AL HOMBRO, PANTALÓN CERRADO Y PANTALÓN ABIERTO, PARA NIÑAS DE 4 Á 6 AÑOS.—Material: para la camisa, 1.25 m. de tela de 84 cm. de ancho, 1m.80 cm. de festón; para el pantalón cerrado, 1 m. de tela de 84 cm. de ancho, 1m.55 de puntilla bordada, 1 m. de pasa-cinta bordado; para el pantalón abierto, 1m.25 de tela de 84 cm. de ancho, 1m.25 de puntilla bordada.



1. Delantal con mangas para niñas de 4 á 6 años. 2. Delantal para juego para niñas de 2 á 4 años. 3. Mandil para niñas de 6 á 8 años. 4. Delantal con bolsillo bordado para niños de 2 á 4 años.

La sencilla camisa luce como único adorno un pequeño festón y vainilla hechas en los escotes de cuello y mangas. El pantaloncito cerrado, que llega hasta la rodilla, grab. 14, se guarnece con volante bordado y un pasa-cinta bordado de 1m. 25 cm. de ancho. El otro pantalón, cuyos perniles son cruzados, grab. 15, no tiene otro adorno que el volante bordado de 3m.25 cm. de ancho. Las dos piernas cruzan tanto, que el pantalón parece ser cerrado.



4.ª 3.ª 2.ª 1.ª

Espaldas de los grabados



5. Camisa abrochada, pantalón cerrado y pantalón abierto para niñas de 4 á 6 años.

Plumas

"Un pájaro es un bípedo con plumas"



Pluma de lechuza. Es muy gruesa y suave para no producir ruido en el vuelo.

Esta antigua definición es buena, sencilla y verdadera; pero sería igualmente sencilla y no menos exacta esta otra: "el pájaro está guarnecido con plumas", porque no hay en la naturaleza otro ser que las tenga. Por su plumaje, pues, un pájaro es un ser completamente aparte en toda la creación. Dejemos á los naturalistas el problema de averiguar cuántos siglos han transcurrido desde que el primer ser alado apareció en la tierra y aceptemos ó neguemos la semejanza entre un colibrí y un cocodrilo, lo cierto es que los fósiles de especies extinguidas de aves, revelan que estuvieron revestidos de plumas.

Solamente al examinar de cerca el plumaje de un pájaro, es cuando comienzan á revelarse sus misterios y maravillas. Observando un gorrión en una azotea, parece que su cuerpo está completamente cubierto de plumas, del mismo modo que la cabeza está uniforme y completamente cubierta (suponemos) de cabello. La primera impresión es errónea. Las plumas, en vez de crecer en todo el cuerpo de un pájaro, lo hacen únicamente en ciertos puntos determinados, cubriéndose con plumón los espacios intermedios. La naturaleza dota á los pájaros solamente con las plumas necesarias, salvo algunas, cuyo objeto es exclusivamente para servir de ornamentación. Cuando predomina la idea del adorno, es pródiga en exceso, como lo atestiguan la cola del pavo real y del ave del Paraíso.



Plumas del cuerpo de avestruz



Pluma de faisán de Argus, una de las mayores conocidas.

¿Cuándo nacen las plumas? ¿Cómo crecen? El que pueda explicar el enigma de la vida, podrá contestar esta pregunta. En este sentido se puede aventurar una opinión:

El cuero de un pájaro tiene una superficie superior y otra inferior. La primera es córnea arriba y suave debajo, y la porción que separa ambas está llena de nervios. A través del cuero inferior pasa una substancia, que tiende á aparecer en la parte exterior, formándose una depresión alrededor de su base. Este producto es alimentado por el cutis inferior con una pulpa nutritiva, y una parte del pellejo superior se convierte momentáneamente en un penacho de rayos rígidos provistos de tubos en la base. Estos rayos, de repente rasgan su cubierta y se presentan como "barbas", que á su vez están dotadas de filamentos, y de este modo nace el plumón. La "barba" es el eje sólido de la pluma y las pequeñas "barbas" son la parte suave.

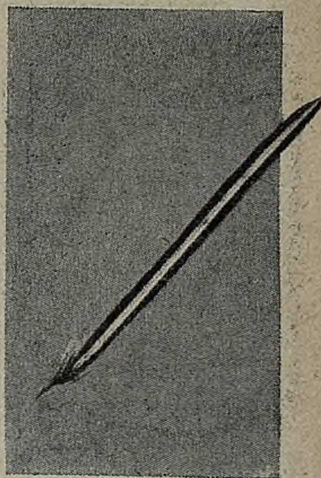
Otro producto, más bajo que el primero, se desarrolla gradualmente, empujando al plumón. El tubo en la base del penacho de rayos, crece en un eje principal, y á veces se forma otro eje tan



Pluma de grulla para adorno severo de un sombrero.



Pluma de faisán



Pluma negra de garza, muy á propósito para adornos de peinados.



Plumas de emu con dos ejes. Estos tienen casi el mismo largo.



Señoras y Señoritas

Desgraciadamente todas tenemos que envejecer, pero, por fortuna, **usted** puede **retardar** la acción destructora del tiempo, y **ocultar** su edad, **hermoseándose** el cutis y **rejuveneciendo** su aspecto.

Todo ello se consigue en **poco tiempo** y con un gasto **insignificante**, por medio de los afamados específicos **"LA BELLEZA".**

Creme Jeunesse . . $ 2.—
Agua Opal. . . . . . » 3.—
Pomada Rosa . . . . » 3.—

Aprobados por el Consejo Nacional de Higiene

BAÑOS FACIALES con masaje $ **3**.— - Abono á un tratamiento de 8 sesiones $ **20**.—

Depilación eléctrica (sin dolor), $ **5**.— la hora. **Demostraciones gratis**

Visite Vd. el consultorio de la señora MARGARITA B. de CRAWFORD, sucesora de la señora Julia W. de Taylor (antes Lima 71).

TUCUMÁN 1335, 3er piso (hay ascensor)

CONSULTAS GRATIS



INGREDIENTE HORMIGUICIDA ARGENTINO

DE L. CARÉAC, SUCESOR DE A. GUBBA & Cía.

ES EL MEJOR

INFALIBLE — SIEMPRE IGUAL — EL PREFERIDO — EL QUE MÁS SE VENDE — EL QUE RESULTA MÁS BARATO. EN VENTA EN TODAS PARTES

CORRIENTES, 462 - **W. TIELEN** - BUENOS AIRES

ENVENENAMIENTO DE LA SANGRE

EN SU PRIMER, SEGUNDO Y TERCER PERÍODO DE LA ENFERMEDAD. CURADO POR UN SISTEMA NUEVO. TOLERANCIA PERFECTA. TRATAMIENTO AGRADABLE, INOFENSIVO, RAPIDO Y PERMANENTE, SIN NECESIDAD DE SER ESCLAVO DE LAS INYECCIONES.

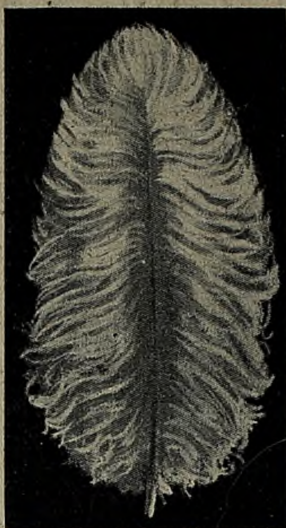
No pierda Vd. el tiempo y el dinero, en los antiguos métodos de tratamiento para esta enfermedad, la cual se manifiesta por el envenenamiento y descomposición de la sangre, causando úlceras internas y externas en cualquier parte del cuerpo; toda forma de enfermedades de la piel, granos, manchas de color cobre, dolores en los huesos y coyunturas, dolor de garganta, placas en la lengua, labios y superficies internas de las mejillas, llagas en la palma de las manos, en la planta de los pies, caída del cabello y cejas, hinchazones dolorosas, éstos son síntomas de esta enfermedad infecto-contagiosa, la cual se cura rápida y permanentemente con nuestro tratamiento moderno.

GRATIS Escriba solicitando nuestro libro de 70 páginas, el cual mandamos por correo, libre de todo gasto á cualquiera parte de la América del Sud, en un sobre liso, cerrado, de manera que nadie se dé cuenta de su contenido. Este libro da pruebas absolutas y positivas de nuestra maravillosa cura para estas enfermedades.

Dirigirse al INSTITUTO LAVAL, Av. de Mayo 1168 - Buenos Aires

grande ó mayor que el primero. Estos ejes forman el alma de la pluma, propiamente dicha, y están provistos de ramales más finos á ambos lados, que son los que completan la pluma que nosotros conocemos. Estos ramales están unidos entre sí por pequeños hilitos, que se observan al pasar la mano en sentido contrario á la dirección natural de la pluma.

¡Cuántos al ver un pájaro volando se habrán detenido á pensar en el proceso complicado que tiene lugar en cada una de sus numerosas plumas antes que sean tales! En cambio, todo comerciante en plumas aprecia su verdadero valor, y lo tiene muy en cuenta al efectuar sus compras. El sabe que hay centenares de señoras ansiosas de adornar sus sombreros y aun sus cabezas con las plumas del gran ejército de aves que anualmente se sacrifican en holocausto á la moda.



Plumas de marabou, uno de los más bonitos ejemplares.



Los cañones de las alas del casoar

El plumaje de la aigrette (copete de garza) se vende al por mayor á 10 libras esterlinas la onza (28.6 gramos) en estado natural, es decir, antes de ser preparado para la entrega á las modistas y á los joyeros.

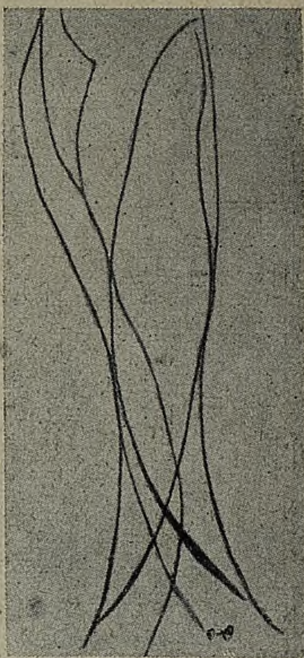
Las plumas de un pájaro están distribuídas de manera que produzcan un máximum de protección: calor, poco peso, suavidad y un mínimum de pérdida de tejido y tamaño. Una de las razones por qué los pájaros requieren una forma tan complicada de traje, es el medio en que viven. El hombre, por regla general camina y tiene su hogar en tierra firme. Los pájaros también caminan en tierra; pero á veces se posan en pantanos y en arroyuelos, se zambullen en el agua, nadan en los ríos y mares, viven en los árboles y vuelan.

Las plumas están destinadas á satisfacer dos condiciones principales. La primera es mantener el cuerpo caliente. Si el pájaro no conservara su calor, no podría volar por las regiones glaciales de la atmósfera. La pluma es un mal conductor del calor y por lo tanto mantiene la temperatura de la sangre del pájaro mientras vuela. Están tan próximas unas de otras, que conservan una atmósfera de aire caliente alrededor del cuerpo.

El calor antes y el poco peso después. ¿Hay algo más liviano que una pluma? El efecto del poco peso de las plumas es el de disminuir el peso específico del cuerpo. Esto no lo obtienen parcialmente porque retienen una cierta cantidad de aire. Los pájaros son criaturas del aire, y su organismo está hecho para volar. Hay aire hasta en sus huesos; todo su sistema está penetrado de aire, y es un caso extraordinario que el pájaro puede disminuir el total de su volumen en una sexta parte por el aire que contiene.

Las aves que habitan en el agua más que en el aire están provistas de un dispositivo especial para proteger las plumas y el cuerpo del frío y de la humedad. Este consiste en una glándula, convenientemente situada á ambos lados de la cola, de manera que el ave puede alcanzarla fácilmente con su pico; y al mismo tiempo está protegida de la presión; cuando el ave oprime la glándula con su pico, sale una substancia aceitosa, espesa, con la que se humedecen las plumas, haciéndose impermeables. No es posible dejar de envidiar á los patos por estas preciosas glándulas, ó al menos desear que los fabricantes de trajes impermeables descubran el secreto de la substancia impermeable que contienen.

La naturaleza ha sido muy sabia tratando de reponer las pérdidas de plumas, como asimismo la renovación de éstas. En general, hay dos estaciones



Las plumas del ave de paraíso parecen alambres.



Plumas de ave del paraíso. La popularidad de estas plumas conduce á la extinción de la especie.

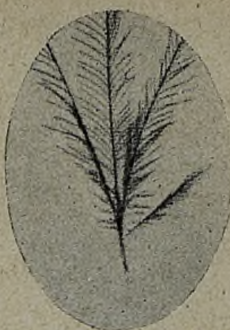
JABON CURATIVO "TINKAL"

SUAVIZA Y EMBELLECE
EL CUTIS.

INMEJORABLE PARA EL
TOCADOR Y EL BAÑO.

para el cambio de plumas en las aves, que son la primavera y el otoño. La mayor parte de las aves en sus primeros años de edad tienen un traje de invierno que difiere en color del de verano.

Generalmente, los cañones de las plumas de las alas y cola son cambiados por pares, pero no simultáneamente, de modo que el pájaro nunca queda imposibilitado para volar. En el caso de la mayoría de los patos, gansos, cisnes y algunas hembras, etc., todos los cañones caen á la vez, y por lo tanto las aves no pueden volar durante esta época. En cambio, los machos, durante algunas semanas pierden sus brillantes colores, asemejándose á las hembras. Hay algunas aves que tienen hasta tres cambios de plumaje, como el lagópodo (perdiz de nieve) que cambia su traje de nacimiento, primero por uno grisáceo y luego por otro blanco.


Pluma de cuatro ramas de un casoar

Las aves machos, generalmente tienen colores más brillantes que las hembras, pero no siempre. El jilguero hembra es tan hermoso como el macho. A menudo la hembra no es tan brillante como el macho de su clase; pero en realidad es más hermosa desde el punto de vista artístico.

Mientras se hallan en el nido, los pichones se parecen mucho más á la madre que al padre; por esto es muy difícil distinguir los machos de las hembras. Algunos pájaros son tan bonitos en su plumaje de invierno como cuando son polluelos; el pinzón real, por ejemplo, con su hermoso pecho colorado y blancas plumas, presenta una linda vista.

Los colores más maravillosos se encuentran entre los loros. En una familia—los Eclectus polychromos—el macho es principalmente verde, con manchas rojas y azules; la hembra es principalmente roja, con manchas amarillas y azules; mientras que los pichones de ambos sexos son colorados. Sería muy difícil decidir entre el macho y la hembra del ganso de montaña cuál es el más bonito; la hembra usa un traje de rico color castaño salpicado con blanco; el macho es blanco y negro.

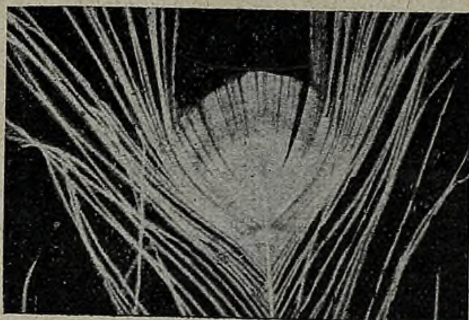
Pero, principalmente el macho es una belleza, y la hembra tiene un conjunto más modesto.

De todos modos, el hecho es que las hermosas plumas de las aves son apreciadas por las señoras para sus adornos.

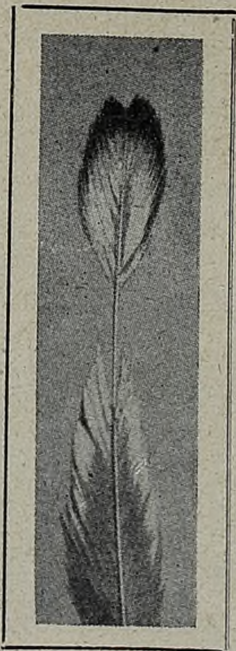
El afecto por el uso de las plumas es un instinto peculiarmente salvaje—salvaje porque para ello se necesita la destrucción de la vida del ave, y salvaje también porque los pueblos primitivos lo poseían en un alto grado.—El amor de los habitantes de la Polinesia por las plumas ha sido igualado únicamente por el de las señoras. Los jefes de las islas Sandwich han sido la causa de la extinción de más de una preciosa especie de aves tropicales por usar trajes de plumas; y las mujeres son responsables hoy, como hemos dicho, de la desaparición rápida de otras especies. Casi todas las clases de aves, están catalogadas entre los sistemas de la industria de las plumas. Pequeños y hermosos pájaros como las golondrinas, martín pescador, acanti, pinzones; aves nobles como las águilas; simpáticas aves como las del Paraíso; las inofensivas lechuzas y gaviotas, pelícanos y grullas, todos pagan premio á la vanidad de la mujer. La moda por las *aigrettes* hace suponer que muy pronto desaparecerán las garzas. Sus plumas tienen verdadero mérito en la época de la crianza, que es cuando se las recoge; de ahí que haya verdadero peligro en la extinción de la especie. Naturalmente, que hay "imitaciones de garza real", hechas de una parte de las plumas menos valiosas. Las principales rivales del águila marina son las plumas de aves del Paraíso, y el número de éstas vendidas el año pasado en Londres fué de 28.301.

Las plumas más valiosas, desde el punto de vista del comercio, son las de avestruz, y el comercio de estas plumas no implica la pérdida de vida de los animales, sino solamente una crueldad. La mayor parte de las plumas de avestruz se destinan á uno ú otro objeto, ya sea para adornar sombreros ó confeccionar boas ó estolas. El macho produce plumas negras en el cuerpo, color crema en cola y plumas blancas en parte de las alas. La hembra


Pluma de la cola de un avestruz macho, generalmente de color negruzco.


Ojos en las plumas blancas del pavo real. Solamente con colores se puede hacer ver su hermosura.


Pluma de aigrette, conocida en el comercio y para el público como águila marina.


Pluma de la cola del motmot. La parte de ésta que falta, ha sido sacada por el mismo pájaro.

es generalmente color gris; pero tiene también muy bonitas plumas blancas en las alas. Las plumas de las alas se cortan muy cerca del pellejo, pero las más chicas se arrancan; y si no se hace lo mismo con las mayores no es por sentimiento de humanidad, sino porque es muy difícil extraerlas.

En California, donde algunos habitantes son afectos á las grandes emociones, los criadores de avestruz hacen un espectáculo público de la operación de recoger las plumas, cobrando entrada á los espectadores. Se llevan los animales á un pequeño corral, se les vendan los ojos y luego se les cortan ó arrancan las plumas respectivamente; por cada pluma que se arranca al animal, da un salto tremendo. Hace poco tiempo se formó una sociedad de señoras para evitar esta crueldad; pero no consiguió su objeto. Terminada la faena, y cuando el animal continúa aun vendado, los chicos tienen una diversión que consiste en subirse sobre ellos.

Las señoras que usan plumas de avestruz debieran pensar en estas cosas.

El más hermoso de todos los pájaros—tal vez de todos los seres que ha creado la naturaleza — es el colibrí.

No hay palabras para describir el brillo metálico de sus hermosas plumas; no hay pintor que pueda reproducir, al verlos saltar de flor en flor, el movimiento de sus alas, que parece llovizna. Difícilmente se puede ver un solo punto de sus hermosos colores.

Si los tintes irisados y adornos singulares de esta familia son la consecuencia ó resultado de la selección sexual, como lo ha sostenido Darwin, ó de gran vitalidad, aun es una cuestión no resuelta. Posiblemente, como lo ha sugerido Mr. Hudson, los picaflores descienden de algún reptil volador de brillantes colores, que vivió en los árboles hace muchísimo tiempo.

Es indudable que las plumas adornan admirablemente así un sombrero como un tocado, y si actualmente sólo las señoras usan estos adornos, hubo bastantes años en que los hombres adornaban con largas plumas las cimeras de sus yelmos y los airosos chambergos, que completaban la militar indumentaria y el rico traje cortesano. Hoy es complemento de la gracia femenina.



Pluma llamada "Vulvure" en el comercio.



Plumón y la caja que lo contiene. Esto da una idea de la gran compresibilidad del plumón.

Una joven esgrimista

La esgrima, sport que parecía exclusivamente masculino, ha entrado también en los dominios femeniles. Todas las excepciones opuestas á la enseñanza de este arte á la mujer, fundadas en la estructura física de su organismo, han sido desmentidas por la práctica; y en lo sucesivo, la esgrima debe formar parte de un sano, razonable y provechoso curso de educación física en los colegios femeninos. Pero si el conocimiento de los principios y de las prácticas esgrimistas va difundiéndose cada vez más, no es menos digno de notar una esgrimista que descuelle por el valor intrínseco de su juego, por la habilidad de su pulso y la velocidad del ataque ó de la cauta defensa, sin que á este reconocimiento de sus buenas cualidades contribuya su calidad de mujer.

En las fiestas sportivas de mayo que llevaron á Roma tanta afluencia de forasteros,



Parando un ataque de flanco



Una parada de segunda

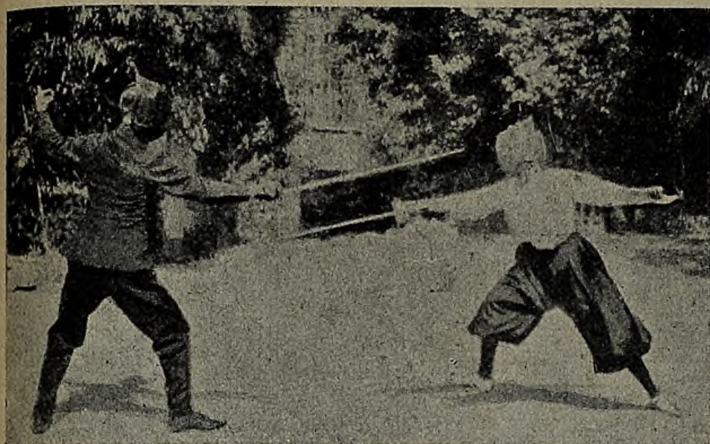
suscitó gran admiración la señorita Ofelia Nencini, graciosa joven que apenas tiene 18 años, y que es una tiradora realmente insigne.

Nacida en Siena de una familia en que el amor al sport es tradicional, ha tenido ocasión de estudiar á fondo la esgrima y de aprender bien el uso del florete.

Uno de los grandes maestros, Masaniello Parise, el cual desearía que para la esgrima femenil se modificara un tanto la empuñadura de la espada, elogiaba mucho á la señorita Nencini, que ha ganado en Roma una medalla de oro. La gentil esgrimista sienesa, que está magníficamente en guardia y prefiere esperar con la espada en línea al atacar, tiene respuestas fulminantes y sabias y muestra en su acción hasta qué punto la esgrima, sport muy elegante, puede aventajarse con la natural elegancia femenina.



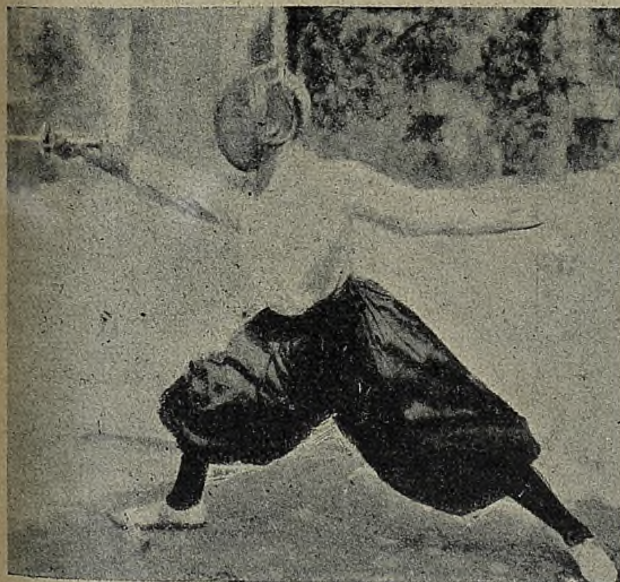
Invitación de medio círculo



Un ataque en contratiempo

En las principales capitales de Europa, así como en los Estados Unidos, hay centros de esgrima para mujeres, donde figuran excelentes tiradoras, pero con dificultad se encontraría entre tantas esgrimidoras una que reuniese el conjunto de condiciones que hacen de Ofelia Nencini una notabilidad en su género.

En Italia, donde se cultiva la esgrima por muchos y se cuenta con tan renombrados maestros, se la ha juzgado con conocimiento de causa y no dejándose llevar por un capricho. La señorita ha recibido así en Roma un título de capacidad y mérito con el que puede enorgullecerse. Por otra parte, empieza su carrera y es de creer que llegue á desarrollar más sus facultades.



Un "á fondo"



La señorita Ofelia Nencini



GRATITUD

—Los niños deben ser siempre agradecidos y no olvidar jamás á aquellos seres que se hicieron acreedores á su reconocimiento, decía el cariñoso abuelo, sentado junto al hogar y teniendo sobre sus faldas á su nieto Luis, que sólo contaba once años de edad y que acababa de llegar de la calle, muy agitado, á contarle que á Eduardo, su amiguito, le habían lastimado en una riña que había tenido con un muchacho callejero.—¿No recuerdas—prosiguió—que no hace muchos días viniste á contarme que él te había defendido de la ira de Ricardito, cuando furioso contigo por haberle manchado su traje nuevo, quería estropear te? Y ahora, ¿qué es lo que has hecho tú? ¿dejar que le lastimaran y no le has defendido?.... ¡Reprochable conducta! ¡Ah, muy mal hecho! ¡muy mal hecho! ¡eso me disgusta muchísimo!—continuaba el anciano reprendiendo á Luis.

—Yo no lo defendí, abuelito,—exclama el niño—porque tenía miedo que el otro que era más grande que yo, me lastimara también....

—Eso no se piensa—replicó el abuelo—cuando se presenta la ocasión de satisfacer la deuda que uno contrae por una buena acción recibida. Escucha bien; te contaré una triste historia que deberás recordar siempre y que te enseñará que ni con la ocasión del tiempo, que tanto poder tiene para borrar ciertas cosas de la vida, deben los niños ni los hombres echar en olvido á quien le tendió noblemente la mano. Yo no conocí á mi madre, pues ella murió pocos momentos después de darme á luz; pero me consuela constantemente de tan hondo pesar, el recordar que a una noble acción de ella, debo la salvación de mi vida.

Oye: ¡Era una noche tempestuosa; soplaba un viento frío y huracanado; la lluvia golpeaba furiosamente sobre los cristales, y el trueno parecía con su estruendo que amenazaba al mundo!

Mi padre no se hallaba en casa. Hacía solamente un año que había contraído matrimonio con mi madre, y en las noches (muy frecuentes) que por sus ocupaciones veíase obligado á faltar del hogar, ella quedaba completamente sola. Como sucedía, en tales circunstancias todo ruido la estremecía; no era de extrañar, por cuanto era aún casi una niña; apenas contaba diecisiete años, y su carácter no estaba todavía templado en las sobrevivientes energías de la mujer que ha padecido y ha luchado.

Así, pues, en esa noche tormentosa no podía conciliar el sueño y decidió levantarse, pasando del dormitorio al estudio de mi padre que daba á la calle. Para vencer su sueño y tal vez su nerviosa angustia se puso á bordar.

De tal suerte estuvo largo rato, cuando de pronto parecióle que el eco de un quejido llegaba hasta su oído; se levantó temblorosa de su asiento, y acercándose á la ventana escuchó con avidez. Al cabo de un momento y no oyendo nada, trató de reaccionar de sus temores, exclamando:

—¡Bah! Estoy impresionada y todo me parece que gime. ¡Si me viera así mi marido se reiría de mí! Seguiré bordando.

Pero, en realidad, no era ilusión de sus sentidos. El eco de un nuevo quejido llegó á ella y esta vez más penetrante.—¿Qué será?—pensó, y con recelosa curiosidad se acercó nuevamente á la ventana; ¡he ahí que vuelve otro sollozo á repetirse.... Entonces ya no duda.—¡No! No es ilusión la mía!—piensa.—Alguien se queja como implorando socorro. ¿Abriré la ventana?.... ¿Qué hago?....

Sin reflexionar más, descorre los pasadores con cautela, tratando de hacer el menor ruido posible.

Reinaba una obscuridad profunda, pero un relámpago iluminó en ese instante las tinieblas y descubrieron sus ojos un doloroso espectáculo.

En un terreno baldío que frente á la casa daba, yacía arrojada entre los yuyos y cruelmente azotada por la lluvia, una criatura que, al parecer, sólo contaba algunos meses de edad. Sintió un vuelco en el corazón y veloz como la luz que la iluminara un momento antes, abre la puerta de calle y no obstante lo avanzado de la hora y lo tempestuoso de la noche, desafiando la lluvia, atraviesa desesperadamente la calle. Recoge á la infeliz criaturita y la transporta, enajenada, en brazos hasta su lecho.



Es de imaginarse cuál sería el estado de aquel niño tan miserablemente abandonado á los furores de esa horrenda noche.

Inmediatamente mi noble madre hizo todo lo humanamente posible por reanimar aquel débil cuerpecito. El pobre chiquillo estaba helado y endurecido como un mármol. En verdad, parecía que la vida le abandonaba por momentos.... En circunstancias tan penosas, corrió en busca de un médico vecino, á fin de evitar á tiempo la muerte inminente de aquella



infeliz criatura. Este no estaba en casa, ó no quiso molestarse ni exponerse á ser víctima de una pulmonía con tan "agradable noche"; lo cierto es que se volvió sin él. Su protegido se moría no obstante sus solícitos y desesperados cuidados. Le dió fricciones, le aplicó fomentos calientes, le administró reactivos, pero, ¡todo en vano!

¡Así pasó esa inolvidable noche!

¡Cuando á la mañana siguiente regresó mi padre, encontró no sólo seriamente amenazada la existencia del infeliz niño, sino también la de mi madre, que, de temperamento delicado, sufrió inmediatamente las consecuencias de aquella inopinada salida nocturna.

En resumen: el niño fué mejorando paulatinamente, merced al enérgico tratamiento y los infinitos cuidados que se le prodigaran, pero mi buena madre cayó postrada en cama, luchando largo tiempo entre la vida y la muerte.

Cinco meses después de esta noche, nací yo, pero mi madre estaba exhausta con su pasada enfermedad y falleció breves instantes después. Su vida fué el rescate de la del niño.

Pasaron muchos años, y mi padre que jamás encontró consuelo por la muerte de su adorada compañera, sintiéndose próximo á morir, llamó una noche en su agonía á Gerardo (así bautizó mi madre al niño) y le reveló su historia, recomendándome al morir.

Tan grandes fueron para mí sus cuidados que llegué á olvidar los de mi padre.

Heredero de una buena fortuna, fruto del constante trabajo de mi honrado padre, quise destinar una parte de ella en algo provechoso, y en consecuencia, decidí viajar y conocer el mundo. Gerardo era mi compañero inseparable.

Después de haber recorrido casi toda la Italia, nos hallábamos en Francia, pero como en aquel entonces me sintiera delicado de salud, el médico me hizo presente la conveniencia de guardar uno ó dos meses de reposo, y siguiendo sus prescripciones, nos instalamos en un departamento de uno de los más grandes hoteles de la capital.

Cierta noche, dormía profundamente; creo que un cañonazo no hubiera bastado á despertarme, cuando sentí que me agarraban fuertemente. Entre dormido aún, creíme presa de una pesadilla, cuando Gerardo, que éste era, apretándome contra su pecho y llevándome en brazos, fuera de sí, gritaba:

—¡No! ¡Tú no morirás! ¡He de salvarte! ¡He de salvarte!

Al primer momento creí que se hubiera vuelto loco, pero dime cuenta de lo real del caso, cuando una oleada inmensa de negro humo me cegó los ojos á la par que repercutían en mis oídos, angustiosos gritos de mil voces que imploraban socorro.

¡El pánico era horrible! Entregados todos los huéspedes al sueño, habían sido sorprendidos por un violento incendio. Los que con más facilidad pudieron salvarse fueron los del primer piso; pero los de los altos, perecieron en su mayor parte. Las paredes se desplomaban, los techos se hundían, todo ardía como un infierno. Cómo fué, no sé, que Gerardo, mi salvador, atravesando por todo, me transportó ileso á una casa del barrio. Pero, ¡oh injusta suerte! Al correr en mi busca, habíale partido el cráneo una barra de hierro al caer, y unos momentos después de haberme salvado, besando con el soplo de sus últimos alientos el retrato de mi madre que llevaba pendiente al cuello, díjome con apagada voz:

—¡Ella me salvó del abandono!.... ¡Yo te salvé del fuego! ¡Gracias á Dios que he podido pagar tan inmensa deuda!—y expiró.

ELISABETH.



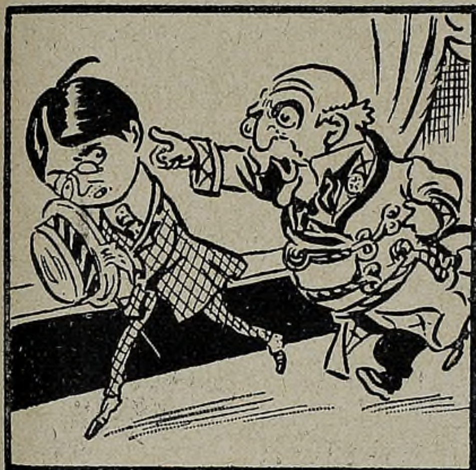
Un aprendiz de comisionista



Este niño no tenía más ambición que ser comisionista; así es que llenó una valijita con muestras de todas las cosas de un bazar y con esa valija de Noé se lanzó al mar negro del comercio.



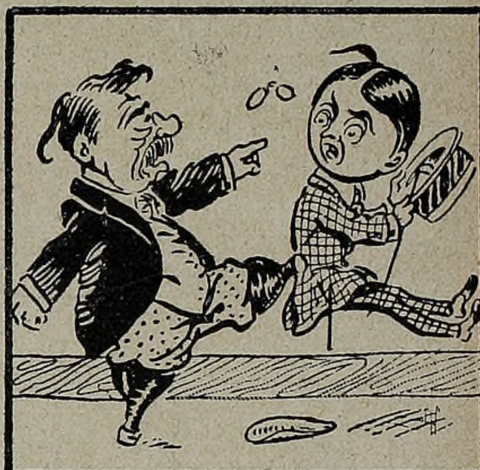
En la primera casa en que entró, ofreció al patrón anteojos, pero el hombre que acababa de matar un carnero por una liebre en un concurso de tiro, creyó que se burlaba de él.



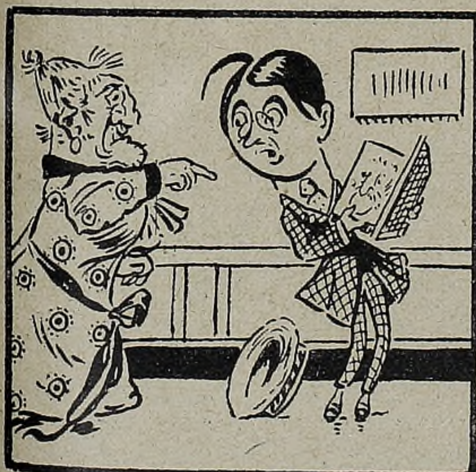
—Tome, señor, estos anteojos—repetía el pichón de comisionista.

—Tome usted la puerta—le contestó con voz terrible el otro.

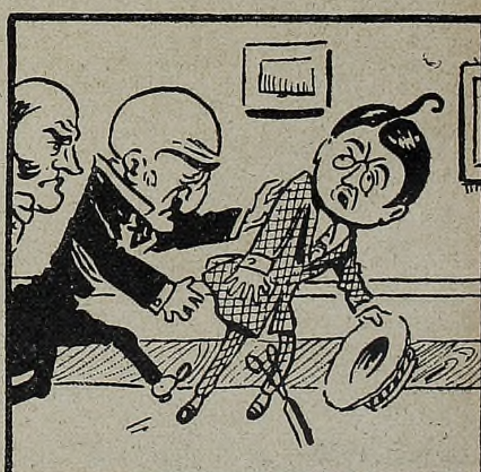
Y como no se marchara, lo persiguió hasta la calle con la aspiración de agarrarle una oreja.



Luego entró en otra casa y ofreció un calzador especial á un caballero que estaba sentado á una mesa de escritorio. El caballero no tenía piernas. Sin embargo, le dió una patada.



Enterado de que en una casa vivía cierta señora muy rica, se presentó con un espejo de nueva invención. La señora, bagre sexagenario, creyó que la insultaba y lo echó con todos los malos modos que caracterizan la indignación de la virtud.



Para acabar el día, se le ocurrió ofrecer tenacillas de rizar el pelo en una casa cuyo patrón tenía la cabeza como la perilla de una baranda de escalera.

Allí lo patearon horriblemente y renunció al oficio. Comprendió que no tenía huesos para comisionista.

FILATELIA

NUEVAS ESTAMPILLAS

BRUNEI.—Tres sellos del año pasado han cambiado de color. El 1 céntimo, que era verde y negro, se imprime ahora sólo en verde; el 3 céntimos que era pardo y negro, se imprime en rojo, y el 5 céntimos azul y negro, ahora es amarillo y negro. No es conocida la razón de estos cambios.



Tipo de Brunei, de 1907



Tipo de Siam, de 1906



Tipo de Antigua, de 1903

ANTIGUA.—La serie actual en los tipos del 1903, comprende los siguientes colores:

1 penique, rojo.
2 " amarillo.
3 " pardo sobre amarillo.
4 " rojo y neg. sobre amarillo.
6 " violeta y lila sobre rojo.
1 shilling, negro y gris sobre verde.
2 " lila y azul sobre azul.
5 " rojo y verde sobre amarillo.
10 " rojo y verde sobre verde.

GUINEA FRANCESA.—Acaba de aparecer toda la serie de "timbres-taxe" al tipo común de las colonias incorporadas al Africa Occidental, de la cual poseíamos el 20 cent. desde 1906. La serie de 1905, que representaba una mujer indígena, no tendrá pues larga duración. La serie comprende los siguientes valores:

5 cent., verde.
10 " pardo rojo.
15 " azul.
30 " rojo.
50 " violeta.
60 " negro sobre pajizo.
1 franco, negro.

ISLANDIA.—Acaba de aparecer un nuevo valor con efigie doble. Lleva 1 EYR. y está impreso en verde, amarillo y rojo. *Eyr* es la abreviatura de *eyrir*, singular de *aurar*, que, abreviado, se escribe *aur.*, nombre de la moneda que figura en los sellos de ese país desde 1876. El nuevo sello, es pues, el más bajo valor de la serie.



Timbre-taxa, tipo de 1906



Tipo de Islandia, de 1907





Tipos I y II de la nueva serie de Zanzíbar

SIAM.—Han aparecido los sellos de 9 y 18 atts, que están impresos respectivamente en azul y pardo, colores de los de 12 y 14 atts. Los de 2, 3 y 4, aparecen en verde amarillento, violeta con gris verdoso y carmín.

ZANZÍBAR.—La nueva serie está caracterizada por el cambio de la unidad monetaria *cent.* en vez de *anna*, y por la elevación de un nuevo sultán, cuyo retrato aparece en los nuevos sellos. El tipo I comprende los valores de 3, 6 y 12 cent.; el II, comprende los valores de 15, 25 y 30 cent.; el III, comprende los valores de 1, 2, 3, 4 y 5 rupias, y el IV (vista de Zanzíbar), los valores de 10, 20, 30, 40, 50, 100 y 200 rupias. Los dos últimos tienen valor postal y valor fiscal.

MAURICIO.—Un nuevo sello ha emitido esta colonia. Pertenece al tipo conocidísimo de 1896 y está dentellado del mismo modo. Lleva en el centro el escudo característico, está impreso en color lila y su valor es de 3 céntimos.



Tipo III de la nueva serie de Sanzíbar



Tipo IV de la nueva serie de Sanzíbar



Aventureros que han subido al trono

Origen humilde de varias dinastías

Cuando se examinan los orígenes de las dinastías reales, asombra el número de personajes, no ya humildes, sino de la más baja estofa, que figuran entre sus fundadores. El mismo Vespasiano, el famoso emperador de Roma, durante cuyo reinado fué destruída Jerusalén, era un tosco soldado, hijo de un mísero labrador, muy valiente, si se quiere, pero más pobre que las ratas y más ignorante que un adoquín. Una noche soñó que si Nerón se sacase un diente, él y su familia serían dichosos. Poco tiempo después, un cirujano le enseñó un diente que acababa de extraer al cruel emperador, y desde aquel momento el mísero legionario empezó á mostrar ambición.

Cuando murió Galba, el ejército romano, en el que Vespasiano gozaba de gran popularidad, se apresuró á elevar sobre el pavés al ambicioso guerrero, que se encontraba en Alejandría. La elección fué acertadísima, pues el nuevo emperador, con prudentes medidas, supo devolver á Roma algo de su antiguo esplendor. Sólo sus dichos jocosos y sus frases de campamento, revelaban su humilde origen.



Jorge "el Negro", fundador de la dinastía servia

Quinientos años más tarde, otro soldado, mucho más brutal y más ignorante que Vespasiano, llegaba también hasta el trono de Roma. Llamábase Justino, y era un campesino lacio, fuerte como un toro, y acostumbrado á comer pan negro, que bajó de sus montañas natales para alistarse en las tropas del emperador León I. Su tremenda fuerza, y el valor extraordinario de aquel guerrero, le valieron ser nombrado jefe de la guardia imperial. Cuando el emperador murió, se le dió una crecida suma para que apoyase con su influencia á cierto candidato al trono, mas, en vez de hacerlo así, empleó aquel dinero en comprar al Senado en su propio favor, y al día siguiente, entraba como dueño y señor en el Palacio de los Césares, en Constantinopla, entonces capital del imperio. Por tan sencilla estratagema, el brutal campesino, acostumbrado á vivir al aire libre y á luchar cuerpo á cuerpo con las fieras, se vió rodeado de cortesanos y servido por una servidumbre en la que figuraban nada menos que mil doscientos cocineros y ochocientos barberos.



Ruric, cuyos descendientes reinaron siete siglos en Rusia.



Murat, que ocupó el trono de Nápoles

Dícese que el primer emperador japonés, descendía de un dios. En cambio, el fundador del imperio ruso, fué un aventurero, un pirata escandinavo llamado Rurik, que con unos cuantos bribones de su calaña, se apoderó en el siglo IX de la santa ciudad de Norgord, y en seguida de todo el país, fundando allí una monarquía, que continuó hasta el siglo XVI, cuando la casa de Rurik quedó extinguida y fué sustituída por la de Romanoff, que todavía conserva el cetro moscovita. Por supuesto, que el primer Romanoff fué otro aventurero, un tal Andrés Kobyla, criado del gran duque Simeón. Kobyla no fué emperador, pues en su tiempo, Rusia era teatro de una invasión mongola y de terribles luchas entre los pretendientes al trono; pero una descendiente suya, por matrimonio con Iván "el Terrible", vino á ser zarina.



Guillermo el Conquistador, al partir para Inglaterra

Miloch Obrenovitch, el fundador de la dinastía servia extinguida hace pocos años con el asesinato del rey Alejandro, era un porquero, que en 1804, vestido con pieles de carnero, se puso al frente de la insurrección contra Turquía. Pedro I, el ac-

tual rey de Servia, no tiene un origen mucho más distinguido; el progenitor de su dinastía, Jorge Kara (el Negro), era un boyero que se batió también contra los turcos, luchando más bien como un bandolero, que como un soldado.

El rey actual de Suecia, que hasta hace poco lo era también de Noruega, desciende de un simple soldado, el famoso Bernardotte, que por su heroísmo bajo las órdenes de Napoleón llegó á mariscal de Francia y ganó la batalla de Austerlitz. Elegido rey por los sucesos de 1810, no tardó en volverse contra Napoleón, su bienhechor, y este acto de ingratitud le valió el poder legar la corona á su descendiente. Menos afortunado que él, por ser más fiel á su emperador, otro mariscal francés, proclamado rey de Nápoles, perdió pronto la corona y la vida.

No hay que decir que nos referimos al asesino del pueblo de Madrid, á Murat, el jefe de la caballería imperial que se dirigía á un seminario para estudiar la carrera eclesiástica, cuando entusiasmado por el paso de algunos reclutas, se alistó en el ejército. Napoleón le hizo cuñado suyo y puso en sus manos el cetro de Nápoles; pero después de Waterloo, fué hecho prisionero, sometido á un consejo de guerra y fusilado.



Bernardotte, fundador de la dinastía sueca

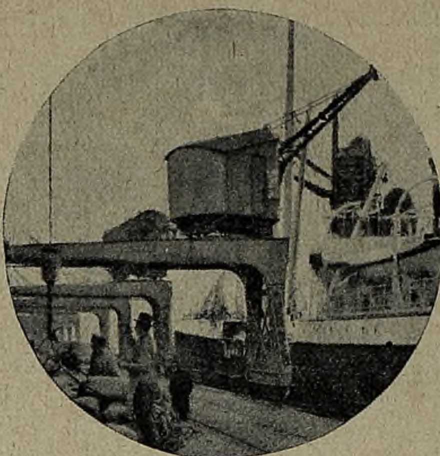
Guillermo "el Conquistador", el monarca que inaugura la verdadera historia de Inglaterra, ni siquiera era hijo legítimo. Su madre era una linda lavandera llamada Ariette, de quien se enamoró perdidamente el duque Roberto de Normandía. A la muerte de éste, como no había otro heredero, Guillermo fué elegido jefe de ducado, y desde entonces se mostró atrozmente intrépido en los combates, llegando á provocar una insurrección entre sus propios súbditos. Después de escapar á uña de caballo, consiguió reunir algunos guerreros fieles y con ellos derrotar á los rebeldes, que se vieron forzados á acatarlo como soberano.

La lista de los que desde la nada han llegado al trono, es mucho más larga de lo que generalmente se cree y, además de los que acabamos de citar, recordamos á Basilio el macedonio, Trajano, Pelayo, Viterico, Sisenando, Ervigio, Demetrio el falso, Seleuco, Tolomeo, Antígono y otros muchos entre los que ocupa lugar preferente, Napoleón Bonaparte, quien de simple alférez, llegó á ser en poco tiempo Primer Cónsul y luego subió al trono como emperador de Francia.

Grúas y elevadores

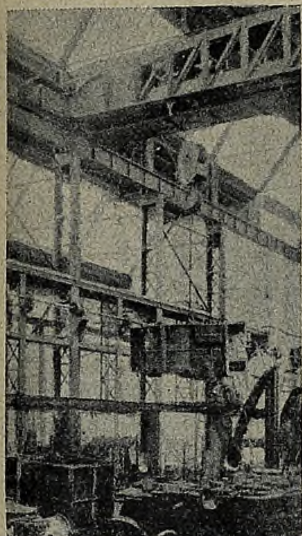
Para que los legos se den fácilmente cuenta de los enormes progresos realizados por la ingeniería moderna, hay que mostrarles en actividad las grúas y los elevadores, esas máquinas auxiliares inventadas por el hombre, para levantar como si fuesen juguetes, pesos colosales y que sugieren la idea de la anulación de las viejas leyes de la gravedad. También comprenderán, al verlos funcionar, su importancia económica.

La forma más antigua y primitiva es la grúa giratoria, manejada á mano con ayuda de ruedas dentadas y manivelas. Los pesos que con ellas podían levantarse, no pasaban de 1.000 á 1.500 kilos. La primera grúa hidráulica se construyó en Inglaterra en 1846, y podía mover hasta 7.000 kilos en dirección vertical y horizontal. Pero la industria mecánica, que necesita continuamente mover cargas pesadas, tales como balancines de máquinas, calderas y cilindros, requería instrumentos más poderosos, y de ahí, que dentro del recinto de la fábrica se instalaron grúas sobre ruedas. Los rieles descansaban sobre altos soportes de hierro, y por ellos corría un pesado vehículo de cuatro ruedas. Encima de éste se mueve otro vehículo más pequeño, el "gato", que conduce los pesos suspendidos de un lado á otro de la fábrica. En el departamento de máquinas de la penúltima exposición universal de París, llamó la atención, por su tamaño, la grúa de ruedas bajo techo.

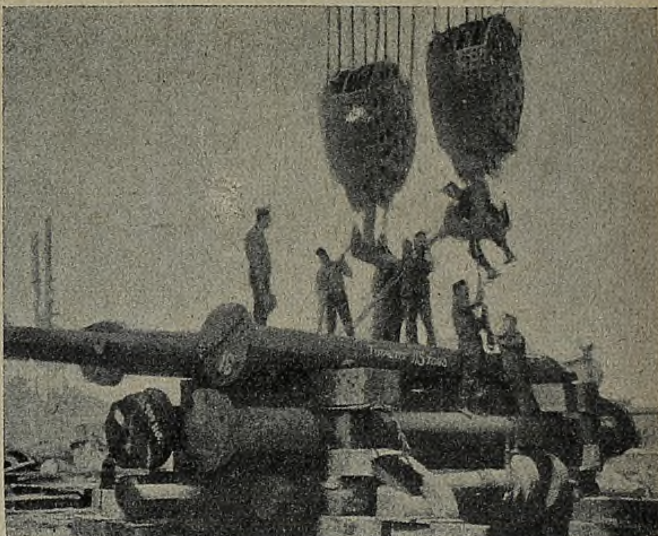


Grúa de un buque

Estas máquinas no sólo eran requeridas en las fábricas, sino también en los astilleros de guerra y comerciales, los diques y los grandes puertos.

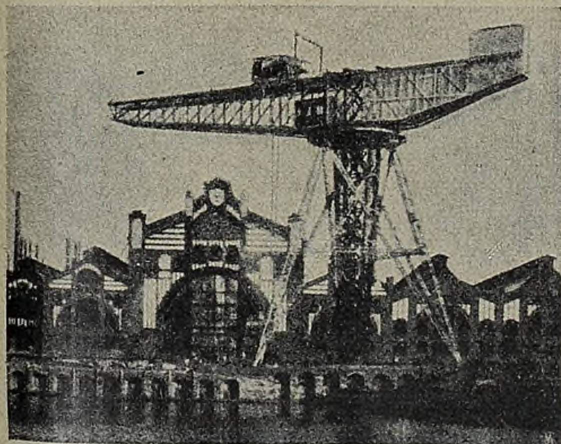


Grúa de taller



Bajo la grúa gigantesca del astillero norteamericano

En el puerto de Hamburgo hay una larga serie de grúas que, colocadas á corta distancia una de otra en el muelle, trabajan constantemente: sacan las cargas del interior de los buques, y las hacen girar hacia los vagones del tren, prontos ya en los rieles del muelle. Viceversa, las vemos tomar las mercaderías más variadas de los depósitos ó vagones y depositarlas en las bodegas de los buques. Si no existieran esas grúas, la carga y descarga de los buques llevaría mucho más tiempo y costaría también mucho más dinero. En otro muelle encontramos una grúa más grande, que levanta al mismo tiempo tres pianos encajonados y los coloca cuidadosamente en la bodega del buque. Alza haces enormes de rieles ó tirantes de hierro como si fuesen otras tantas agujas de hacer media. En otro muelle del mismo puerto está la grúa gigantesca de Hamburgo, como se la llama, que levanta ciento cincuenta mil kilos. Hace pocos años, era la más poderosa del mundo: levanta una locomotora y la coloca en el interior del buque



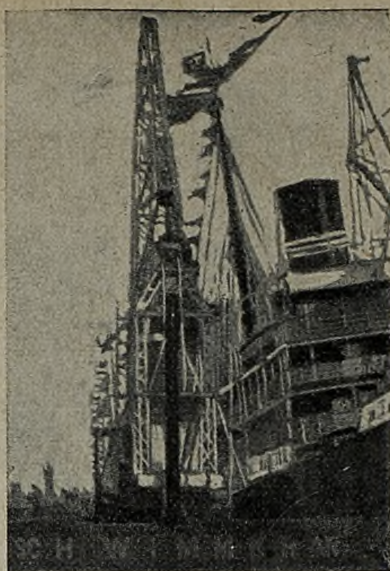
Grúa eléctrica del astillero de Kiel

(Sigue en la pag. 121.)

con la misma facilidad con que se toma un objeto de la mesa para ponerlo en otro lugar. Al ver funcionar esta grúa monstruo, casi se pierde la noción de "peso".

Algo parecido sucede cuando se ve trabajar en el puerto franco de Bremen, la grúa de cargar carbón. Al lado de la máquina aparece una zorra cargada con once mil kilos de carbón. La grúa toma la zorra con su contenido, la levanta y arroja el mineral en un embudo gigantesco por el cual cae á la bodega de un buque, cuyo capitán solicita con urgencia la carga. Produce la sensación de ver á un niño que vuelca jugando un vaso de arena.

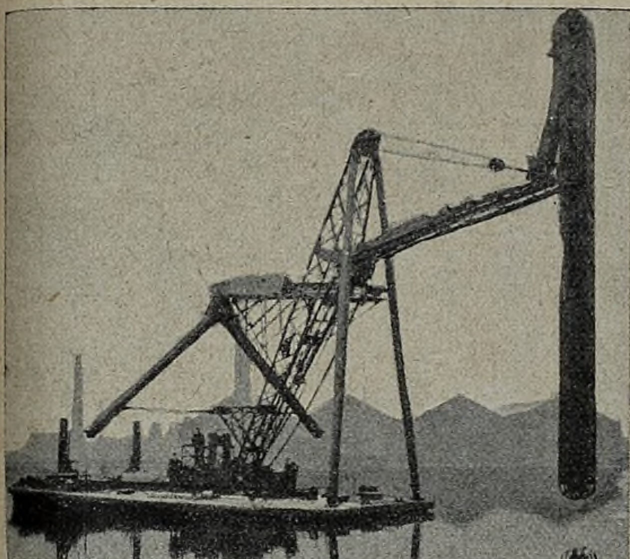
La grúa eléctrica de Kiel es considerada actualmente como la más fuerte del mundo. En dicho puerto encontramos también una especie de enormes trípodes, colocados sobre pontones y que marchan con sus propias máquinas.



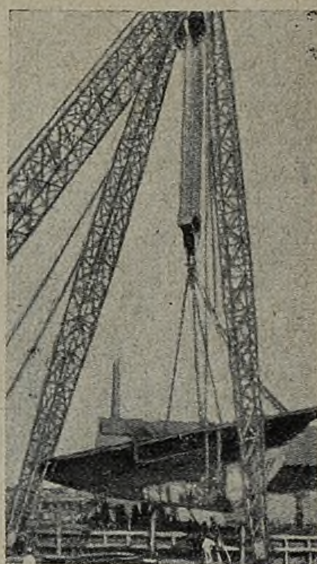
Grúa flotante en el Elba

Esas grúas flotantes, de menor tamaño, se encuentran también en el río Elba; sirven para poner á flote buques hundidos ó varados. Un objeto fantástico, algo así como una torre que flotara en el agua, llama generalmente la atención; es el elevador flotante.

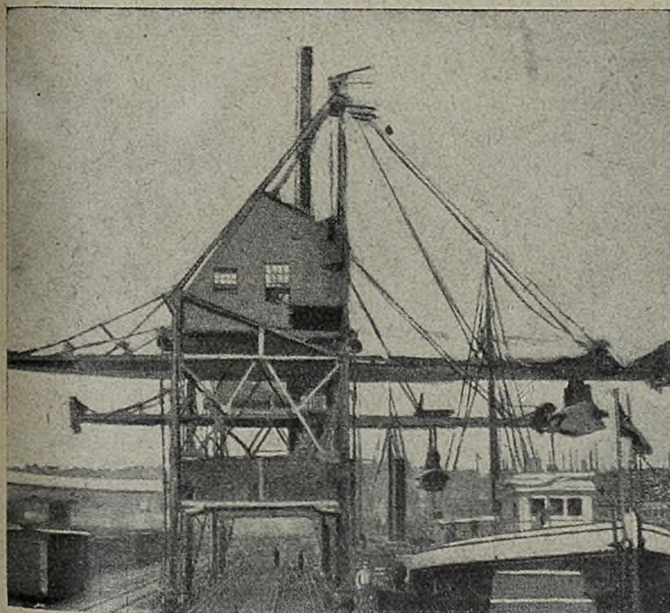
Estos elevadores, son los auxiliares más poderosos en el comercio mundial de cereales. Todos tienen un tubo movible que entra en el depósito ó bodega, para sacar el grano con no-



Elevador de granos flotante para descarga de buques



Grúa á vapor para la descarga de un transatlántico.



Grúa de descarga del barco al ferrocarril

ria ó por succión. Desde las vastas regiones de Norte América y la Argentina que se dedican al cultivo del trigo, llega éste suelto, en tren ó en vapor, hasta el puerto de embarque. En el puerto se guarda en depósitos enormes, que también se llaman elevadores, en cajones semejantes á pozos, que ocupan todo el alto del edificio y se llaman *silos*. De estos depósitos es extraído por medio de la máquina elevadora, y cargado á granel en los buques puestos á su costado. Así atraviesa ese grano el océano y al llegar á su destino, el elevador lo trasborda otra vez á las lanchas, lo carga en las zorras del ferrocarril ó lo lleva directamente al depósito. Las máquinas elevadoras entran, pues, en función repetidas veces.

Mendigos famosos

Se supone que el mendigo más rico del mundo es Simón Opthen, que pide limosna en París, habiéndose dedicado á tan cómodo oficio por la sencilla razón de que nació sin brazos ni piernas. Hace veinticinco años, Simón poseía ya una fortunita de 15.000 pesos oro, y ocho años más tarde, entre limosnas y timos, consiguió que su capital llegara á 325.000. Se cree que hoy posee el doble ó triple de esa cantidad.



El barón von Manteuffel

Pero no es éste el único "pobre" rico. En agosto de 1904, murió en Niza un viejo judío ruso, cojo y mendigo, llamado Abraham Fidler. Se dedicaba á la mendicidad desde niño, y después de hacerse popular en las calles de París y en las principales playas de la Riviera, se fué á pedir limosna á Monte Carlo. Sacaba mucho dinero, pero no disfrutaba de él, porque cuanto más rico era más miserablemente vivía, tanto, que á su muerte se dijo que había fallecido de hambre.

Fidler dejó 400.000 pesos oro, que legó á lord Rothschild con este proverbio popular: "Dinero llama dinero".

Desde los tiempos de la Corte de los Milagros, París ha sido siempre la capital de los mendigos; la policía parisiense puede contar acerca de ellos cosas curiosísimas. Tal vez una de las historias más extraordinarias es la de Henri Bompard, que hace tres años fué detenido por atacar con su muleta á un sujeto que no le había querido dar limosna. Los agentes de policía le registraron, y bajo sus andrajos encontraron un saco de cuero del que cayó un verdadero torrente de piedras preciosas. Había allí montones de diamantes, rubíes, esmeraldas y perlas. No pudiendo figurarse, ni por un momento, que aquello fuese legítimo, llamaron los guardias á un joyero para que examinase las piedras, y después de mirarlas detenidamente, el industrial afirmó que ni una sola de ellas era falsa y que estaba dispuesto á pagar 130.000 francos por ellas.



El "padre Rochefort"



El ciego del puente del Carrousal de París

En Madrid existen muchos mendigos populares. París cuenta también con los suyos, algunos de los cuales se han hecho verdaderamente famosos. Uno de ellos es el "pobre ciego" del puente del Carrousel, ciego auténtico, pero que no tiene nada de pobre. Otro es un anciano de encrespada cabellera, la contrafigura del periodista Rochefort, lo cual le ha valido el nombre de "padre Rochefort". Se cuenta que el escritor le ofreció en una ocasión 250 francos á condición de que se cortase el pelo, se afeitase ó alterase de cualquier otro modo su fisonomía; pero el mendigo no aceptó aquel trato, que probablemente habría acabado con su popularidad.

En América, la metrópoli de los mendigos es Nueva York; su número llega allí á unos dos mil, y durante las fiestas de Navidad, se supone que la población invierte en limosnas 10.000 dólares diarios. De estos pobres de Nueva York, uno de los más conocidos, es el que se da á sí mismo el nombre de "barón von Manteuffel". Ha adoptado este título porque no pide limosna más que á la gente rica, á Pierpont Morgan, á Schwab, á Whitney y á otros personajes por el estilo. En una ocasión fué á ver á Whitney en su propia casa, y contándole una historia triste, consiguió sacarle una buena limosna, y que además le llevase á la estación en coche.

"En cambio — cuenta el mismo barón de guardarropía,—Mr. Morgan me dió una limosna una vez, pero de un modo que me disgustó, como quien tira un hueso á un perro. Algo parecido me ocurrió con míster Schwab. Cuando oyó mi historia me dió un dólar. ¡Un dólar! ¡Fíjense bien! ¡él que es tan rico! No volveré á verle".



Bampfylde Moore Carew, antiguo rey de los mendigos de Londres.

Este mendigo aristocrático tiene sus tarjetas, unas con el nombre de barón von Manteuffel, otras como el profesor Wilhelm von Humboldt. Realmente, no es un mendigo en el verdadero sentido de la palabra, sino algo por el estilo de lo que nosotros llamamos un sablista.

En Harlem fué detenido hace seis años un mendigo italiano llamado Francisco Gorgio, entre cuyos harapos se encontraron 150 $ oro en monedas y un libro de cheques indicando que tenía en el banco 12.000 pesos. Con el mayor cinismo, el mendigo dijo que había poseído más todavía, pero que había enviado 2.000 pesos á una hija que tenía en Roma y que se iba á casar con un conde.

Por ricos que sean algunos mendigos de hoy, ninguno merece el título de rey de los mendigos, como lo merecía Claus Patch, famoso en Inglaterra á princi-

pios del siglo XVIII bajo el honroso título citado. Poco antes de morir en Londres, Patch fué conducido en una camilla á presencia de centenares de pobres llegados de todos los barrios de la metrópoli. Incorporándose sobre sus almohadas, el anciano rey de la miseria dirigió á sus súbditos un discurso de despedida, dándoles consejos sobre la conducta que debían seguir cuando él faltase. Hablando de la gente á quien pedían limosna, dijo: "Por cada uno que da por caridad, hay quinientos que dan por ostentación". Probablemente decía la verdad.

Al entierro de Patch asistieron mendigos de toda Inglaterra, y poco después elegían como sucesor del difunto á Bampfylde Moore Carew, verdadero Frégoli de su época, que conseguía sacar abundantes limosnas con su habilidad para disfrazarse y aparecer bajo distintos aspectos. El nuevo rey era hijo de un pastor protestante; llevado de su carácter aventurero, cuando contaba quince años de edad, se escapó un día de la escuela y se reunió con los mendigos para no volver á separarse de ellos.

Otro pobre famoso en Londres, fué Jeffrey Dunstan, que se daba á sí mismo el nombre de "alcalde de Garratt" un suburbio de la capital de Inglaterra. Su fama dependía del hecho de ser enano, de aspecto muy grotesco, y de la facilidad con que inventaba cantares satíricos.



El enano Dunstan, titulado el "alcalde de Garratt"

Pero el más famoso de los mendigos ha sido seguramente Beppo, el rey de los pobres de Roma, que hace treinta y cinco años pedía limosna en las escaleras de la plaza de España, y á quien conocía hasta el mismo papa. Era moda darle dinero, y jamás pasaba por su lado un príncipe ó un cardenal sin echarle una moneda, diciéndole á la vez alguna palabra cariñosa. Al anochecer, llegaba al pie de las escaleras un borriquillo lujosamente enjaezado y conducido por un criado de librea. Beppo, que estaba impedido y andaba arrastrándose con ayuda de unos tarugos de madera, bajaba casi rodando los escalones, el criado le subía sobre el asno, y emprendían la marcha hasta llegar á una de las mejores casas de uno de los principales barrios de Roma. Deteníanse en la puerta, y un criado salía para bajar de su montura al rey de los mendigos y meterlo en la casa, donde vivía con todo lujo.

Beppo estaba muy rico. Los días de fiesta, daba un banquete á unos cuantos amigos, en su mayor parte mendigos. Entendía mucho de negocios, y no pocos industriales tenían depositadas en él su confianza y acudían á solicitar sus consejos.



GACETILLA

Nada menos que 700.000 habitantes de Londres viven casi exclusivamente del crimen, según dice un semanario londinense.

Las calles más sanas son por lo general las orientadas de Norte á Sur.

Los zorros olfatean la presencia de un hombre desde medio kilómetro de distancia, siempre que el aire sople en dirección favorable.

Hacer media es el mejor ejercicio para las manos cuando tienen tendencia á entorpecerse por el reuma, la gota ó enfermedades nerviosas.

Son muchos los médicos que lo recetan y tienen fe en su eficacia. El mismo remedio sirve para las personas propensas á calambres en los dedos.

Una de las ceremonias que acompañan á las bodas en el Japón, es el entierro de los juguetes de la novia para significar que ésta ha salido de la infancia.

Todos los años se gastan en el mundo más de ciento ochenta y cinco millones de pesos oro en fósforos.

Calcúlase que el terreno que ocupa la parte más antigua y céntrica de Nueva York vale actualmente $ oro 5.400 millones. El sitio donde está enclavado tan valioso terreno es la isla de Manhattan, y toda ella se la vendieron los indios á Pedro Mimit por una cantidad de tela encarnada, botones de latón y otras menudencias que en conjunto no valían más que veinticuatro pesos oro.

Dícese que el hablar es una buena forma de ejercicio, especialmente para los que padecen del corazón.

En opinión de un gran médico el "lawn-tennis" es el más saludable de los juegos.

Las gentes que habitan en llanuras extensas é infecundas, son las que poseen mayor alcance de vista. Así los esquimales divisan á grandes distancias á una zorra blanca que camina sobre la nieve, y los árabes descubren entre las arenas del desierto objetos que son incapaces de ver los naturales de otras regiones.

Aun cuando la gente rubia no es tan vigorosa como la que tiene el pelo negro, suele vivir más tiempo.

Los cocodrilos, lo mismo que los avestruces, tragan piedrecitas para pulverizar los alimentos y digerirlos bien.

Una joven de Stoke-on-Trent ha escapado milagrosamente de una tormenta, pues un rayo le destrozó los aros y le rompió los cristales de los lentes que llevaba puestos y, sin embargo, no le hizo el menor daño.

La municipalidad de Viena se ha hecho cargo de los entierros, y con ello se ha obtenido una reducción considerable en el precio de los sepelios.

El monstruo de los embusteros



El príncipe Calzoncín estaba muy preocupado porque en sus dominios había aparecido un monstruo de los que se estilaban hace varios siglos.



Era una especie de dragón alado, de boca como un zanjón y dos ojos terribles. Eso, por delante. Por detrás, en la parte de la cola, que terminaba en lanza, tenía otros dos ojos. ¡Cualquiera lo sorprendía!

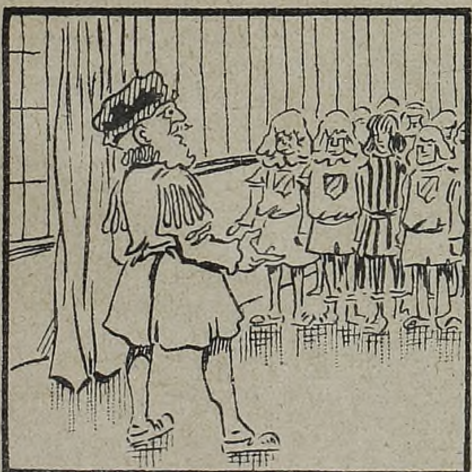


Este ejemplar se alimentaba de carne humana. Ya se había comido á unos cuantos valientes que tuvieron la noble intención de bolearlo. Además, entraba en las casas y las dejaba sin inquilinos.



Calzoncín, desesperado, fué á consultar á un viejo adivino, para ver si le indicaba el medio de clausurar aquel matadero de cristianos.

—Mirá—le dijo el viejo—buscá un hombre que no diga mentiras y ese lo matará.

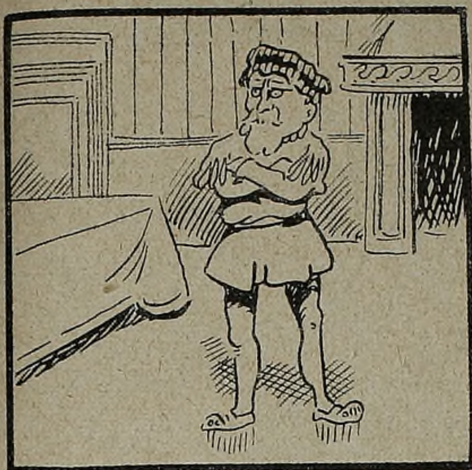


Resultaba que el monstruo no se comía más que á los embusteros. El príncipe, que no se consideraba habilitado para la empresa, llamó á los nobles y los invitó á "dragonear". Siendo nobles y verídicos, nada tenían que temer.



Pero al primero que se presentó, que era de una familia muy heroica, se lo comió con un apetito envidiable. Parecía que había estado todo el día tomando vermouth.

El monstruo de los embusteros



Por el mismo buzón cayeron otras muchas cartas de nobleza, y Calzoncín se preguntaba angustiado:

—¿Pero es posible que todos seamos embusteros? ¿que tengan la insolencia de mentir á su príncipe?

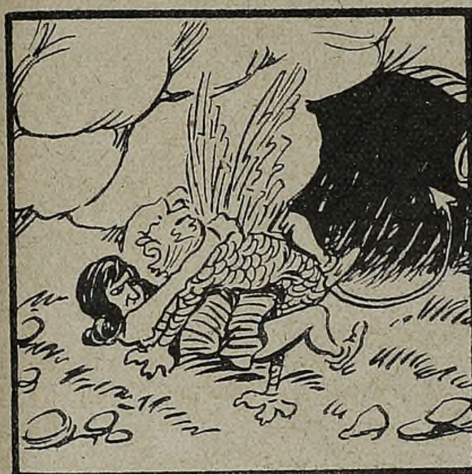


Un día, mandó traer á su presencia al bandido Musolín, á quien iban á ahorcar y le dijo:

—Tú eres un pillo ¿no es cierto?

—Sí, señor—contestó el hombre.

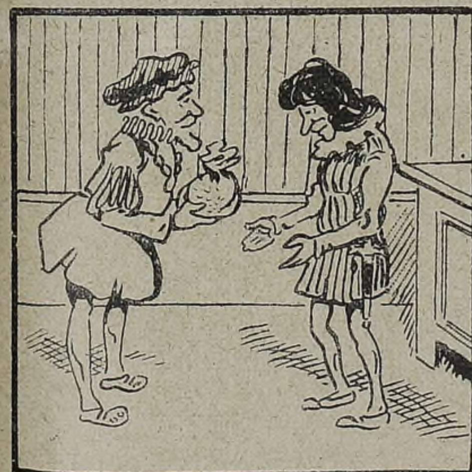
Indudablemente decía la verdad, así es que le mandó matar al monstruo prometiéndole dejarle la vida y concederle algún honor, de yapa.



Musolín llegó á la caverna del dragón, se arrojó sobre él sin saludarlo ni preguntarle por la familia y aunque el monstruo lo derribó en el primer asalto...



... poco después le clavó un puñal en el pedazo de bife correoso que tenía por corazón. Exhaló el último suspiro fonográfico.



El príncipe recompensó al vencedor, quien no quiso más honor que 50.000 florines que parecían flores. El ex bandido se fué á vivir contento en la tranquilidad de ese jardín.



Sin embargo, el príncipe llegó á lamentar la muerte del monstruo que devoraba á los embusteros. Hacía mal; con él, se hubiera quedado sin súbditos. Si abundaran esos dragones, el mundo se despoblaba.

GINEBRA

Bols



LA BELLA OTERO

Su color ámbar pálido comprueba su vejez



LOS HONGOS

Las setas ó boletos, hongos de que vamos á ocuparnos, pertenecen á la familia de los políporos y están caracterizados por la presencia de poros ó de tubos bajo el sombrerete. Se les reconoce en esos poros, que son los orificios de tubos más ó menos largos y más ó menos apretados entre sí, en el interior de los cuales están las esporas.

No todas las setas son comestibles. A este respecto vamos á indicar las cuatro condiciones que deben exigirse á las que se recojan:

1a. El color de los poros, es decir, de la parte inferior del sombrerete, no debe ser rojo. 2a. El pie no debe estar coloreado de rojo en lo más mínimo. 3a. Cuando se rompe el hongo, la carne no debe volverse verde ó azulada al contacto del aire. 4a. El sabor de un pedacito de seta colocado en la extremidad de la lengua, no debe ser amargo. Por consiguiente, los principiantes harán bien en romper y probar los hongos recogidos.



"Boletus edulis", el mejor de los hongos comestibles

Dos especies de setas son las más generalmente solicitadas, sobre todo la *Boletus edulis*, que llama la atención por su aspecto de fuerza y su robusto desarrollo. Su sombrerete, en forma de cúpula y á veces llano, tiene generalmente de 8 á 10 centímetros de diámetro y es de un color moreno obscuro que varía desde el malva hasta el marrón. Cuando joven puede ser muy claro, café con leche pálido, hasta crema, y su forma es entonces redondeada con los bordes curvados hacia dentro. El pie suele tener de 3 á 4 centímetros de diámetro y de 8 á 15 de altura, y es más grueso en su base, sobre todo cuando la seta es joven, que suele ser enorme con relación al sombrerete. Es de color moreno, aunque no tan obscuro como el sombrerete, y tiene en su parte superior una red de fibras membranosas muy delicadas y más ó menos regulares. Repetimos que esas fibras *no deben nunca ser de color rojo*, para que la seta sea comestible.

La parte inferior del sombrerete es blanca gris en el principio, como cubierta por una especie de vello análoga al moho blanco, que impide ver los poros, luego amarilla verduzca y por último francamente verde, con los orificios claramente visibles.

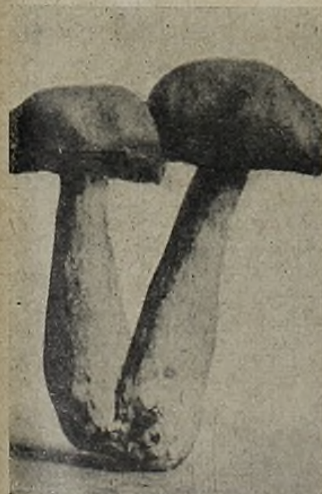
Si se corta por el centro, en su altura, se notará que los tubos, de los que los poros son la terminación exterior, son finos, estrechados unos contra otros, bastante largos y disminuyendo la longitud á medida que se acercan al pie, al que apenas tocan. Como los poros, son al principio blancos, luego amarillos, y por último, verdes. En cuanto á la carne, espesa firme, cuando la seta es joven, blanda después y no



Corte del hongo bronceado

cambia de color ó se colorea ligeramente con un tinte rosa avinado, pero nunca azul ó verde. Con frecuencia es algo roja bajo la epidermis. El olor y el sabor son muy agradables.

Hay dos variedades de esta seta que también son comestibles: la reticulada y la blanca. Esta última, como su nombre lo indica, es absolutamente de ese color.



Hongo bronceado comestible



"Boletus scaber", hongo comestible de menos valor que los anteriores.

(Sigue en la pág. 129.)

La otra seta á que nos referimos al principio, es la bronceada, que recuerda en todos sus puntos á la precedente, es decir, á la *Boletus edulis*, excepto en la forma de su sombrerete, que es de menor diámetro, más combado y más regular, con la superficie algo aterciopelada, mucho más obscura, de un color moreno tirando á negro, y la consistencia de la carne, que es dura y seca, mientras que en la otra es blanda.


Corte de un "Boletus Scaber"


Hongo amargo venenoso

El pie es gordo y ventrudo en la base y con más frecuencia cilíndrico; de color amarillento y rodeado, sobre todo en su parte superior, de membranas muy finas. Los poros son blancos y el sabor de la carne dulce y agradable.

Otra especie de seta comestible, aunque no tan apreciada como la precedente, es la *Boletus scaber*. Su color es bronceado, el pie relativamenee angosto y alto, sostiene un sombrerete de 4 á 10 centímetros de diámetro, regularmente redondeado y de color que puede variar desde el gris morenuzco hasta el rojo anaranjado. Los poros son blancos ó grisáceos. La altura total es de 10 á 15 centímetros. El olor y el sabor, casi nulos.

Gracias á los caracteres de los hongos comestibles, que hemos indicado más arriba, es casi imposible cometer un error al arrancarlos. Los libros clásicos señalan como posible la confusión con el *boleto amargo*, que es venenoso. Pero en éste los poros y los tubos son de color de rosa y la carne es amarga. No puede haber por lo tanto equivocación posible si se tienen en cuenta las cuatro reglas que hemos dado para reconocer los comestibles. Además, el boleto amargo no tiene, en general, la misma fisonomía que los que acabamos de estudiar.

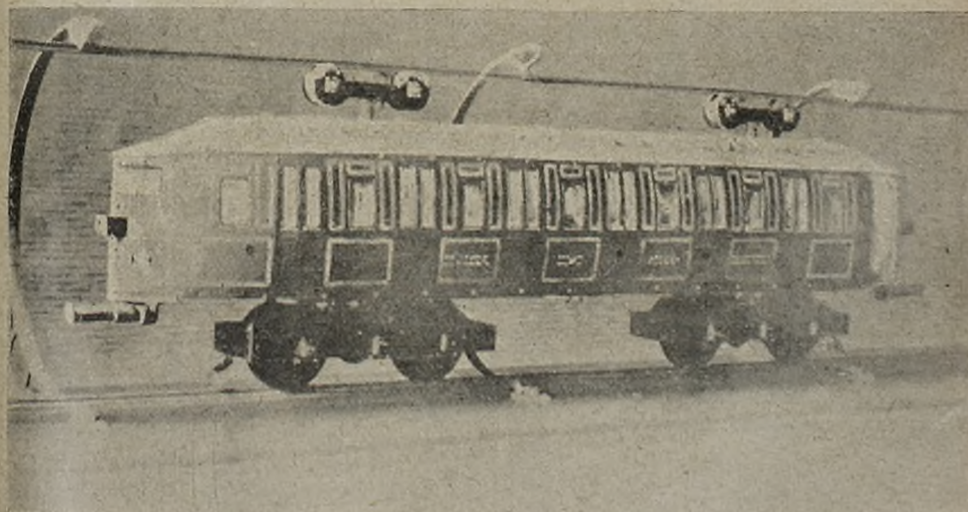
Existe otra especie de seta comestible, el *Boletus scaber*, poco apreciada, por lo general. Se diferencia bastante de las anteriores. Sus poros son blancos ó grisáceos; el pie relativamente delgado y erizado de escamas negras ó morenuzcas. Su altura total es de 10 á 15 centímetros. En la copa, la carne blancuzca y blanda, se vuelve grisácea al contacto del aire. El olor y el sabor son casi nulos.

Doscientas millas por hora

Esta velocidad extraordinaria es la que aproximadamente ha llegado á alcanzarse en una línea férrea de Inglaterra, utilizando la tracción eléctrica al servicio de los nuevos vagones sistema Kearney High Speed.

En este sistema los dos extremos de cada coche se encuentran en combinación por una simple línea de ruedas que, verticalmente colocadas una sobre otra, encajan en los rieles, imposibilitando por completo el peligro de un descarrilamiento, á no ser por rotura del material fijo.

El centro de gravedad en los vagones queda muy bajo, con lo cual se obtiene dos ventajas importantes: una, la de que los motores actúen, por acoplamiento, directamente sobre los ejes y sobre la rueda guía; otra, la de evitar sacudidas y trepidaciones tan molestas en los demás vagones, facilitando la marcha cómoda y suave, aun en los momentos de velocidad máxima.


Nuevo vagón sistema "Kearney High Speed"

¡Por lo que más quieras!



Había terminado el cotillón, y Ernesto fatigado de la fiesta ó persiguiendo una estratagema muy común en los festejantes discretos, había dejado á Julia, su presunta novia, entre un grupo de amigas que hacían crónica mordaz en un ángulo del salón, para aislarse en un pequeño saloncito en el que se podía fumar.

Sacó, pues, su cigarrillo, lo encendió y empezó á pasearse, meditando en quién sabe qué planes de felicidad para el porvenir.

No habían pasado dos minutos, cuando se sintió el *frou-frou* de un vestido, y apareció Julia radiante de juventud y de belleza.

—¿Qué haces aqu?—le preguntó sonriendo á su novio.

—Ya lo ves: fumo un cigarrillo.

—¡Bonito rival!

—¿Cómo?

—Que me dejas plantada, ahí, entre ese grupo de murmuradoras tontas y triviales, por venir á chupar esa asquerosidad y llenar esto de humo. Y al mismo tiempo que esto decía, abría una rendija del balcón.

—¡No quiero que fumes!—prosiguió con un gracioso mohín.—Ya te lo he dicho varias veces; pero como si se lo dijese á un palo.

—Es que tú no me quieres.

—¿Que no te quiero?... ¡Ah! Pero te querría mucho más si no fumases.

—Tengo que estar seguro de ese amor, para hacer el sacrificio de esta...

—Vicio.

—No; pasión.

—¿No ves? Tienes *pasión* por el cigarro, y por mí...

—¡A ti te adoro!

—Pruébamelo, dejando...

—No; pruébame tú primero tu cariño.

—Pero ¿de qué manera?

—Júrame que me amas sobre todas las cosas...

—Pero eso es del "Yo Pecador".

—Déjate de bromitas y haz lo que te digo. Júrame por lo que más quieras...

—Pues bien, lo juro por tí...

—Después de mí...

—¿Después de ti? ¡Ah!...

Y salió corriendo, volviendo de allí á poco con un objeto en la mano.

—¡Me has dicho que te jure por lo que más quiera... después de ti!... ¿No es eso?

—Sí.

—Pues te lo juro por este jabón Reuter...

—¡Cómo! ¡Después de mí el jabón!...

—¿Y qué quieres mejor que un buen pan de jabón Reuter? ¿No te has lavado jamás con él?

—No.

—¡Pues hazlo y verás qué suavidad, qué dulzura, qué delicia!

Si te afeitas, jamás encontrarás una espuma más delicada y fresca. Tu cutis (que no es malejo) no sentirá con ella las asperezas y ardores de que por lo general se quejan ustedes cuando se raspan los carrillos con la navaja. Si te lavas con el jabón Reuter los cabellos, te encontrarás con algo milagroso, así como si te los hubieras cambiado por madejas de seda.

Si te bañas con el jabón Reuter, te parecerá haber entrado en uno de aquellos baños de leche de que dicen era tan amante Ninon de Lenclós.

Y mira... ó por mejor decir: huele... ¿Dónde has sentido un perfume más agradable y distinguido que éste?... Previniéndote una cosa: que el perfume del jabón Reuter es verdaderamente maravilloso, cuando la pastilla se disuelve en el agua. Entonces no solamente el cuerpo queda saturado con esta esencia de flores, sino que se expande por las habitaciones una verdadera oleada de aroma exquisito.

¿Me crees ahora?

—Ya lo creo... Pero dame esa pastilla dichosa de jabón Reuter que has acercado á tus labios. Esta la conservaré constantemente cerca de mí, pues su perfume me hablará continuamente también de tu belleza.

Y, ahora, mira: ¡Para siempre!—y tiró el cigarrillo por el balcón.

Vendimias y mescolanzas

¡Tener tan buen vino y no poder comer pan!

Tal era el grito de cólera y desesperación que se escapaba hace algunos meses de millones de pechos en el Mediodía de Francia.

La crisis vitícola y la miseria del Mediodía son hechos harto indudables. No se vende el vino de aquella región, y esta situación deplorable es debida á causas múltiples, siendo las más decisivas el exceso de producción y las falsificaciones.

Del exceso de producción tienen la culpa los mismos perjudicados. Y cuando elevan su voz contra el fraude tienen razón que les sobra, porque les hace un daño grandísimo, sólo que ellos mismos figuran entre los falsificadores. Un periodista celebró, hace poco, una interview con un propietario y viñatero del Mediodía, que exclamaba dolorosamente:



La gran manifestación de los vinateros, en Narbona

—¡Lo que nos mata es el vino de azúcar!

—Pero vos mismo, según me dicen, os consagrais á esa fabricación!

—Es posible; ¡pero que lo haga yo y que lo hagan en París, no es la misma cosa!

Tal es el criterio de estas bravas gentes. Quieren endosar sus vinos á todo el ejército francés, pero ellos no lo beben y toman aperitivos. Cuando Marcelino Albert fué á París á verse con M. Clemenceau, pedía en los cafés amargos ó brebajes equivalentes; lo que no era dar buen ejemplo.



La villa de los toneles. Una de las calles de los depósitos de Bercy

No pretendemos incriminar á las buenas gentes del Mediodía, porque en cuestión de vinos, aunque haya cierto número de conciencias puras, el fraude predomina en todos los puntos del territorio francés, así entre los viñateros como entre los intermediarios y detallistas. El sitio en que menos se falsifica el vino, por extraño que esto parezca, es París, á pesar de las fantásticas leyendas que circulan acerca de los depósitos de Bercy ó "Villa de los Toneles". Yo no sabría decir si los señores de Bercy están ó no inclinados á dar una zancadilla al aborrecido fisco, pero lo que me consta positivamente es que la vigilancia y las formalidades á que les someten la ley y los reglamentos, hacen punto menos que imposible el menor fraude. Se verifica sus entradas y sus salidas, á cada momento los inspectores avalúan las mercaderías almacenadas. Si mojaran para aumentar su stock, se notaría en seguida; tanto más cuanto necesitarían introducir fraudulentamente alcohol para remontar á lo normal el grado del vino, así desdoblado, y estad seguros de que esto no es fácil.

La única *fabricación* á que en Bercy se da curso, es la del *cru de París* llamado Chateau-Bercy, bebida leal y lícita, enteramente compuesta de una mezcla, según ciertas proporciones, de diferentes clases de vinos puros, de modo que se pueda siempre proveer á los almaceneros de un vino de gusto invariable. Los consumidores parisienses no gustan de que se les cambie el *bouquet* á que están acostumbrados.

En la época en que se permitía á los negociantes en vinos tener en París depósitos, hubo fraudes de tan increíble audacia, que bien pronto fueron del dominio público los ejercicios de alta química á que se consagraban ciertos aficionados, y fué necesario modificar la ley para poner término á esos abusos, volviendo á los depósitos cerrados.



Muelle de Bercy

En Bercy se practica igualmente la *unificación*, otra operación muy honrada, que consiste en mezclar para una misma marca vinos de la misma tierra, pero de años diferentes. Así, mezclando tres cosechas: una muy buena, otra bastante buena y otra mediocre, se obtendrá un buen vino. Alguna vez también el detallista encuentra que el Chateau-Bercy no es bastante fuerte en gusto, y en ese caso, mediante el aumento de un franco por jarra, él hará verter en su tonel uno, dos ó tres jarros de un vino superior, que beneficiará su género ordinario. Esto es todo lo que pasa en Bercy.



Interior de una bodega de Bercy

Volvamos á nuestro Mediodía. Después de los estragos de la filoxera, se reconstituyó los viñedos con la ayuda de pies americanos, sobre los que se puso ingertos franceses, y los propietarios imaginaron utilizar á la vez una clase de pies llamados "Aramón". Estos, convenientemente cultivados y ampliamente regados, producen racimos muy provistos de granos enormes, hinchados por un jugo abundante, pero demasiado acuoso y desprovisto de sabor. Esos viñedos produjeron entre treinta y cuarente hectolitros por hectárea, en vez de los veinte que daban antes, como término medio, las cepas de calidad superior.

Así es como las cosechas de 1900 y 1904 produjeron más de sesenta millones de hectólitros, cuando la producción normal no debe pasar de cuarenta millones, sosteniéndose el precio medio de venta de 16 francos el hectólitro, que es remunerador para el vino de colina. Entonces, como su vino de llanura no les salía caro y aun podían ganar plata vendiéndolo muy por debajo del precio normal de 16 francos, ¿qué hicieron los grandes viticultores del Mediodía? Les pareció que aun no ganaban bastante, y aprovechando las facilidades que les daba la ley para procurarse azúcar á bajo precio, azucarando y aguando las heces de los toneles, obtuvieron una segunda cosecha de un líquido que, después de la fermentación, daba todavía la ilusión de un vino verdadero, aunque sin sabor á la fruta, y pensando que serían bien cándidos si se detenían en tan buen camino, azucararon y regaron de nuevo para llegar á la tercera cosecha. De este modo hicieron su aparición en el mercado los *vinos* á treinta y veinticinco céntimos el litro. Los pequeños propietarios siguieron el ejemplo y véase cómo los viñedos pudieron dar casi triple rendimiento del que de ellos normalmente se puede obtener.



El broc en Bercy

Otro fraude más extendido aun, si cabe, y que se practica lo mismo por los cosecheros que por los intermediarios, es el *mouillage*, que consiste en dilatar el vino con agua y devolverle luego su graduación natural agregándole alcohol. Otros muchos fraudes, usados años atrás, están abandonados hoy.

El vino natural es un cuerpo tan complejo, que el análisis revela en él la existencia de más de cuarenta cuerpos simples, y esta variedad de componentes abrió ancho campo á la fantasía de los falsificadores. Las sales de plomo, litargirios, acetato y albayalde, corrigen la acidez; adiciones de sidra, perada, melaza, higos secos, ácidos salicílico, tartárico, acético y sulfúrico; alumbre, yeso, creta, estronciana, sulfato de hierro, carbonato de soda y potasa, glicerina, sal marina, cocimiento de agallas, etc., remediaron otras averías. La almendra amarga y las hojas de laurel cerezo, comunicaron al líquido un gusto muy fino de avellana.

Se ha hecho vino con todos los ingredientes imaginables. Nada tan fácil como provocar la fermentación de materias glucógenas, almidón, harina, ba-



El laboratorio del fisco en París

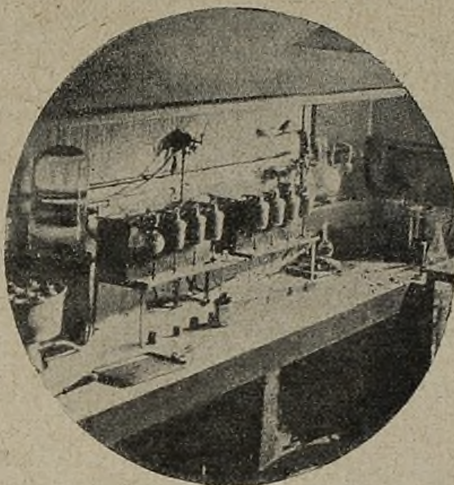
yas de enebro, frutas secas de cualquier clase, pasas, higos, cilantro, pan de cebada desmigajado, etc. Cuando estas mescolanzas han fermentado y producido alcohol, se las da color con remolachas, mirtilos ú otras materias menos inofensivas, como tinturas de granado, campeche, fuchsina, etc.

Había también una receta para hacer vino con agua, madera de campeche y vinagre, combinados con una décima parte de vino común. ¡Yo he visto una fórmula para hacer vino de Champagne á diez céntimos de franco la botella!

Un diputado del Mediodía, M. Paúl Pelisse, indicaba últimamente en la *Grande Revue* la siguiente receta para hacer un vino *bastante aceptable* de diez grados. Póngase en una barrica ó tonel la mitad de un vino común, añádase 3 kilos de azúcar para 100 litros, 250 á 300 gramos de ácido tártrico y 30 centilitros de levadura de cerveza. Verter y agitar, después de haber llenado de agua; dejar fermentar y embotellar en seguida.

Cierto industrial envía circulares indicando cómo, mezclando á tantos kilos de azúcar y litros de agua su producto *químicamente puro* A, sus levaduras B, su producto colorante C, etc., se hace por 13 francos 30 el hectolitro de un vino de 11°,2 *excelente, al abrigo de todo reproche y de toda constatación*. El mismo industrial vende todavía un extracto D y ciertos *cachets* X, cuyo efecto, dice, es positivamente maravilloso.

Sin embargo, América y Alemania falsifican en magna escala no sólo los champagnes, sino todos los grandes *chateaux*. Con agua, azúcar, melaza, almidón, una materia colorante y un bouquet, debido á las maravillas de la química, los rusos confeccionan, sin escrúpulo, un líquido al que llaman muy formalmente Bordeaux.



El rincón de los alambiques

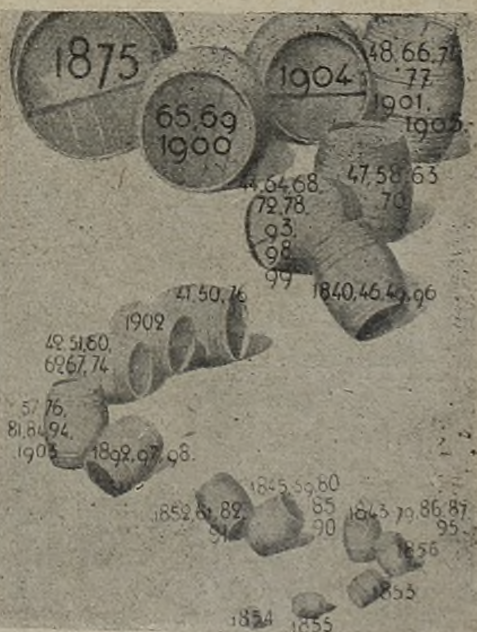
La nueva organización de los laboratorios encargados de revelar los fraudes hará cada día más dura la vida á los falsificadores de Francia. En París, Burdeos, Chartres, Montpellier, Toulouse, Dyon, Nantes, Rouen, Havre, Rennes, Brest, Toulón, Lyon, Saint Etienne, Nancy, Clermont, Lille, Arras, Amiens, Chateauroux, Bayonne y Port Vendres, mientras agentes hábiles tienen derecho de visita y ensayo en todos los establecimientos, hacen cada vez más penoso escapar á la acción judicial.

Desgraciadamente, si el fraude es perseguido con rigor, aún quedan bellos días para el *sucrage*, esto es, para la adición de azúcar. Se ha dictado una ley prohibiendo la venta de más de veinte kilos de azúcar á la vez, pero si esto crea ciertas dificultades á los grandes viñateros, favorece al fraude de los pequeños, pues nada les impide comprar 20 kilos de azúcar en cada uno de los almaceneros de la población más próxima, cada vez que vayan á ella, y reunir así una provisión para tratar con toda seguridad su limitada cosecha. Sin duda no habrá grandes fraudes, pero sí innumerables trampas pequeñas, y el resultado viene á ser el mismo.

Quedan, además, los fraudes, muy difíciles de averiguar, que algunos almaceneros poco concienzudos hacen en el interior de sus establecimientos sobre vinos que ya les han llegado en condiciones bastante dudosas. Añaden agua, tanino, alcohol desnaturalizado y otros horrores, con lo que fabrican una especie de "imitación de vino falsificado" que no mata de repente porque Dios es grande.



Lo que se nos hace tragar como vino



Las cosechas de 1840 á 1905

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*



CORSE PARA EMBARAZO CON EL CORSÉ "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maisón Petrel, Victoria, 685.

DENTISTAS



A. J. FRICK. — DENTISTA americano. — Garante operaciones sin dolor. — Belgrano 992, esquina Buen Orden.



ALEJANDRO ZABOTINSKY —Cirujano dentista del Hospital San Roque.—Consultas de 1 á 6 p.m.—Libertad 288.



A. E. MORAN, DENTISTA —Dentaduras fijas, sin paladar, emplomaduras y puentes de porcelana, último sistema.—Buen Orden, 17.



E. y T. AMENDOLA, CIRUJANOS dentistas. — Dientes fijos, sin paladar; A. de Mayo, 1180, U. Tel. 1468, Libertad.

FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

HERNIAS

QUEBRADURAS, CURACION RADICAL sin operación, en todas edades y sexos.—Wall.—Bmé. Mitre 819 (altos).



MAISON MEULNET
CORSETERIA
ESMERALDA 77-(altos)

MAQUINAS de AFEITAR GILLETTE



PIDA USTED EN SEGUIDA una navaja Gillette, que le ahorrará tiempo y dinero. Precio, $ 15 m|n.—H. Mackinlay, Florida 85. Envíe Bono Postal.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir,* Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.



NUEVO INVENTO PATENTADO

LAMPARA SIN IGUAL, segura, función científica, para todo uso. Fabricante: J. Pou, Corrientes 1357. B. Aires.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADICAL del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p.m.—Miss R. Davies, Maipú, 17. **Diplomada en Londres**



PRODUCTOS ANDINOS.—Arenales 2301.—Plantas medicinales. Piedra Imán natural. — Propietario fundador: P. Bustamante, Buenos Aires.

RATONICIDA



PREMIADO Y ADOPTADO por varios gobiernos. Infalible.—Concesionario: Diesel, Reconquista 326.

Restaurador del Cabello
"SINGER JUNIOR"
Se vende en las Farmacias y Peluquerías

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias.

COMPRE UN SOMBRERO PINA
LE DARÁ BUEN RESULTADO
672-AVENIDA DE MAYO-672



Orígenes de la música argentina, *por Juan Alvarez.*—Es un precioso estudio histórico - artístico, que como contribución á la ciencia del carácter, tiene inapreciable valor por su original novedad. El autor estudia la música de los pueblos aborígenes de esta parte de la América, la de los conquistadores y la de los esclavos africanos, que ha influído no poco en las manifestaciones de nuestro *folklore* musical. Un apéndice publica la notación de algunas composiciones históricas, como el *himno entrerriano*, el *minuet federal*, la *canción araucana* y el *caramba*. El doctor Juan Alvarez, actual secretario del juzgado federal del Rosario y profesor del Colegio Nacional, ha demostrado ser hombre sumamente estudioso y erudito.



Dr. Juan Alvarez, autor del libro "Orígenes de la música argentina".

Nieve, novela de costumbres, por *Gonzalo Bosch.*—Uno de los más jóvenes alumnos de la Facultad de Medicina es el autor de esa novela de costumbres. Hay en ella un tipo ideal, Guillermo, junto al cual actúan las interesantes figuras de Aurora y Raquel, que sólo sirven con sus trazos enérgicos para realzar los lineamientos vigorosos del protagonista. Tal vez perjudique algún tanto á la realidad de la vida, que en la novela se perfila, la austeridad ideal de ese protagonista. En las descripciones hay sano naturalismo y exacta percepción de la realidad. Tal vez cierta detención en la parte narrativa, perjudique algún tanto ciertos efectos de la acción; pero estos defectos, á que no escapan muchos escritores viejos, serán perfectamente corregidos por su autor, que aun siendo novel ya demuestra poseer bastante experiencia literaria.

Corazonadas, colección de versos, por *H. Lartigau Lespada.*—Con una portada, soneto por Pedro J. Naón, y transcripciones de cartas al autor subscriptas por los Sres. Joaquín Castellanos, Pedro B. Palacios y Carlos Guido y Spano, van precedidos los versos que forman el caudal poético del autor. Clasifícanse según su íntimo carácter y personas á que están dedicadas. Son generalmente de un lirismo en alto grado subjetivo. Hay inspiración, buenas imágenes y bastante corrección en la rima.

Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires, año xvii, 1907.—Bajo la competente dirección del señor *Alberto Martínez*, se ha formado y publicado este nuevo volumen de la estadística municipal. Comprende, perfectamente clasificados, cuantos datos pueden interesar á los estudios higiénicos, meteorológicos, demográficos, económicos, mercantiles, criminológicos, postales, pedagógicos, etc., no solamente por actos emanados de la iniciativa y organización municipales, sino también por aquellos en que deben intervenir otros organismos oficiales como la enseñanza, la administración de justicia, las comunicaciones, las aduanas, etc. Es un hermoso libro, cuyo mérito solamente pueden apreciar los que saben dar su justo valor á los trabajos estadísticos.

Métodos y propósitos en arqueología, por *W. M. Fluiders Petrie.*—Pertenece este docto volumen á la *Biblioteca de difusión científica del Museo de La Plata.* No pudo haberse iniciado con más brillo esta serie de publicaciones, que con la obra del sabio egiptólogo inglés, manual práctico para cuantos quieran razonadamente estudiar los monumentos en que escribieron sus hechos los hombres que forjaron los primeros eslabones de la cadena del progreso. El volumen se completa con una sesuda exposición del método más racional para organizar un museo antropológico, hecha por el sabio director de la oficina etnológica de Wáshington, profesor G. E. Holmes. La traducción es correcta y la ilustran buenos grabados.



Sr. Gonzalo Bosch, autor de la novela de costumbres "Nieve".

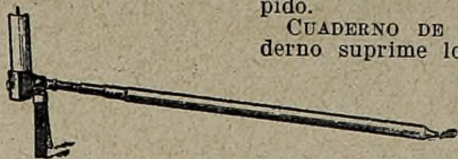


Señor H. Lartigau Lespada, autor del libro "Corazonadas".

La orden franciscana en el Uruguay, por *Fr. Pacífico Otero.*—Es innegable que las órdenes religiosas cooperaron brillantemente para arrancar á la barbarie los pueblos salvajes que encontró en el país la conquista española. Pero detallar sistemáticamente los esfuerzos hechos en tal sentido por los frailes franciscanos, es sumamente difícil, porque esos abnegados misioneros se preocuparon muy poco de documentar sus actos heroicos. El P. Otero, estudioso infatigable de la actuación religiosa del país, ha acometido la ardua empresa de historiar la participación de los franciscanos en la formación de la nacionalidad uruguaya. El tema, de altísimo interés, ha sido perfectamente desarrollado por el ilustrado cronista, produciendo el libro de que hablamos. Ilústranle retratos de frailes eminentes de la orden seráfica, monumentos y vistas que coronan la elocuente exposición. Un apéndice de documentos históricos completa la obra y sirve de comprobación á sus conclusiones.

Nuevas Invenciones

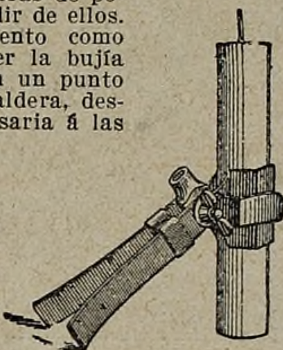
Aparato para el examen interno de las calderas.—Tiene dos usos: permite examinar cómodamente y en detalle el interior de una caldera y puede también servir de sonda. Es una especie de caña telescópica, provista en su extremidad de un portabujías desmontable. Este portabujías se puede inclinar á todos los ángulos y recibir bujías de toda talla y calibre. Tiene un par de pies replegables, gracias á los cuales se puede parar el instrumento, manteniendo la bujía vertical. Estos pies son desmontables, y para calderas de poca extensión, se puede prescindir de ellos.



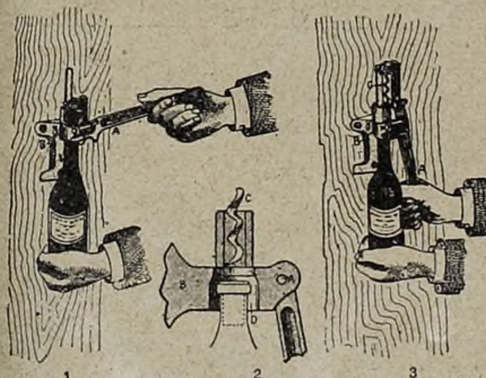
Caña telescópica

Para servirse del instrumento como sonda ó marco, basta disponer la bujía como lo indica la figura 2, en un punto conveniente del fondo de la caldera, desde donde proyecta la luz necesaria á las operaciones.

Nueva maquina para sacar tapones.—Este aparato, que destapa automáticamente las botellas, se instala contra un muro ó tabique vertical cualquiera. Consta de una palanca A, fija sobre el cuerpo B del aparato. A la extremidad de la palanca se mueve verticalmente el tirabuzón propiamente dicho C; su longitud es doble que la de un tapón ordinario. Bajo el cuerpo B del aparato hay una cavidad que recibe el cuello de la botella que se ha de destapar. Introducido éste (fig. 1) se levanta la palanca, que hace penetrar el tirabuzón en el tapón; una vez este agujereado, se baja la palanca y el tirabuzón C es levantado y arrastra el tapón fuera de la botella. En este momento la palanca no ha hecho sino la mitad de su camino. La otra mitad sirve para sacar el tapón del tirabuzón, porque bajando siempre la palanca y no pudiendo ya el tapón subir más es detenido en la parte superior mientras el tirabuzón sigue subiendo y queda al fin libre. Es un aparato sencillo, útil y muy rápido.



El soporte desmontado



1 2 3

Máquina para destapar botellas

Cuaderno de muestras. — Este cuaderno suprime los cordones, los lacitos, la goma y las regletas metálicas. Está constituído por una serie de escartivanas, mientras las hojas están todas provistas de muescas. Para colocar una hoja en su sitio basta enganchar una muesca en la escartivana y llevarla tirando de ella hasta el borde inferior. Esta operación se hace en un momento, como también el retiro de la hoja. De este modo se puede reemplazar las colecciones enteras cuando es necesario y el cuaderno queda en disposición de recibir otras nuevas.

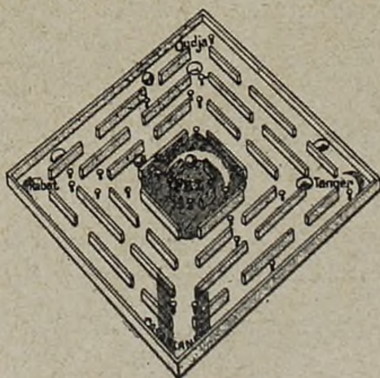
La cuestión marroquí.—Es un nuevo juego de destreza, cuya disposición se indica en la figura correspondiente. Está constituído por una caja poco profunda, sembrada de regletas de madera que dejan entre ellas paso á las bolitas de acero que representan al ejército francés. Es una especie de laberinto de caminos llenos de emboscadas que impiden el paso de las bolitas, y de trampas en que éstas pueden caer.

Se juega tomando una sola bolita,—una sola división si se quiere—que parte de Casablanca y que se trata de transportar á Fez. Manteniendo la caja bien horizontal, después de haber estudiado la ruta más conveniente, se puede llevar con facilidad la expedición á su objeto; pero, si se toma á la vez dos bolitas se complica el asunto y si se quiere jugar á un tiempo con las tres, no se llega sino á fuerza de paciencia y habilidad al resultado apetecido.



Cuaderno de muestras

Colocación de una hoja — Separación de una hoja



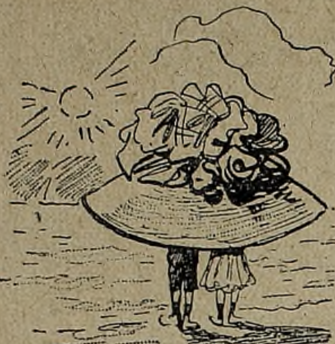
La cuestión marroquí

La locura de las grandezas

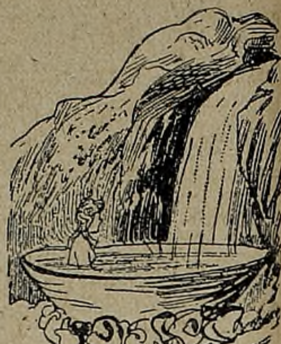
ó para qué sirven los sombreros de moda



De sombrajo en el campo



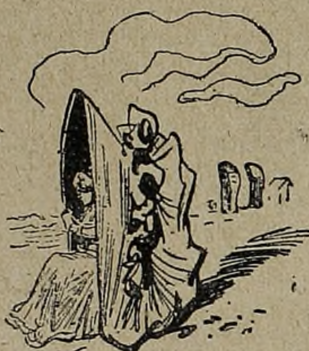
De sombrilla á los niños



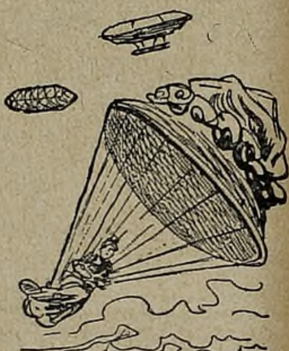
Para bañarse al pie de una cascada



Para navegar



Para estar á la sombra en la playa



Para remontarse por los aires

LO RARO Y LO CURIOSO

Un hermoso sombrero.—En una tienda del West-end, de Londres, se exhiben actualmente unos tremendos sombreros de señora que miden 2.70 m. de circunferencia. El precio de cada uno de estos monumentos es cerca de 60 pesos oro. Son sombreros como para causar una revolución en un teatro.



Un sombrero de 2 metros 70 centímetros de circunferencia.

Las sombrillas de los indígenas de Andamán.—Una fotografía obtenida en Port Blair, islas Andamán, nos enseña cómo se inicia la civilización entre aquellos indígenas. Los naturales han tomado de los europeos la sombrilla, sólo la sombrilla, bajo la cual se pasean con negligencia completamente desnudos. Por algo se ha de empezar.



Indígenas de las islas Andamán, sin más traje que... una sombrilla

Perro vendedor de diarios.—Decididamente París es un buen campo para la actividad de los perros. Allí hay hasta el perro vendedor de diarios, que lleva su mercadería, como ve el lector. En ligereza, el pichicho le gana á cualquier vendedor de nuestra especie y con su inteligencia pronto entiende lo elemental del trabajo.



Perro vendedor de diarios en París

Matrimonios de peso.—No hace mucho se celebró en Berlín un concurso de esposos gordos en el que resultó ganadora una pareja que pesaba 568 libras. Los esposos que obtuvieron el segundo y el tercer premio eran también de un peso agobiador, pues sumaban respectivamente 520 y 457 libras.

Todos ellos fueron muy felicitados, comprendiéndose que se debían cuidar muy bien unos á otros los maridos y las esposas, para haber llegado á echar tantas carnes.



Concurso de esposos gordos en Berlín. La pareja ganadora, de 568 libras.



Los ganadores del 1o., 2o. y 3er. premios

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

ECARTE *(partida de)*.—Una partida pasa del modo siguiente, que ponemos como ejemplo. El grabado indica las cartas de cada jugador.

El número 1, canta el rey y se marca un punto, y juega el rey de *carreau*.

El número 2, echa el 7 del mismo palo; gana el número 1.

El 1 juega la sota de *pique;* contesta el 2 con el rey, y gana la baza.

Juega el 2 el rey de *coeur;* el 1 echa el as; y gana el 2.

Otra vez juega el 2, y echa el diez de *trefle;* corta el 1 con el nueve de *carreau*, que es triunfo, y gana.

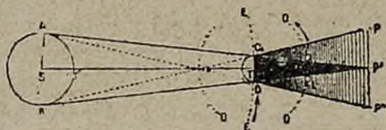
Entonces el 1 echa el diez de *carreau*, y el 2 le gana con la dama.

Como el 2 ha hecho tres bazas, se marca un punto.



Juego de ecarté

ECLAMPSIA.—Pérdida súbita y pasajera de la inteligencia y de la sensibilidad acompañada de movimientos convulsivos. El ataque puede durar algunos días; es frecuente en los niños y se produce á causa de una mala alimentación, ó de lombrices, ó de constipación, ó por causa de la dentición, ó por la cólera ó el miedo. Suele ser indicio de una enfermedad incipiente. Siendo muy fuerte el acceso puede determinar la muerte. La eclampsia se trata por sanguijuelas, sinapismos, fricciones excitantes en todo el cuerpo y antiespasmódicos, jarabe de éter, hidrato de cloral, etc.



Eclipse de luna.—*La tierra* T *está entre el sol* S *y la luna* L. *La sombra de la tierra cae sobre la luna, que cesa de estar iluminada por el sol, y que por lo tanto deja de ser visible para nosotros.*

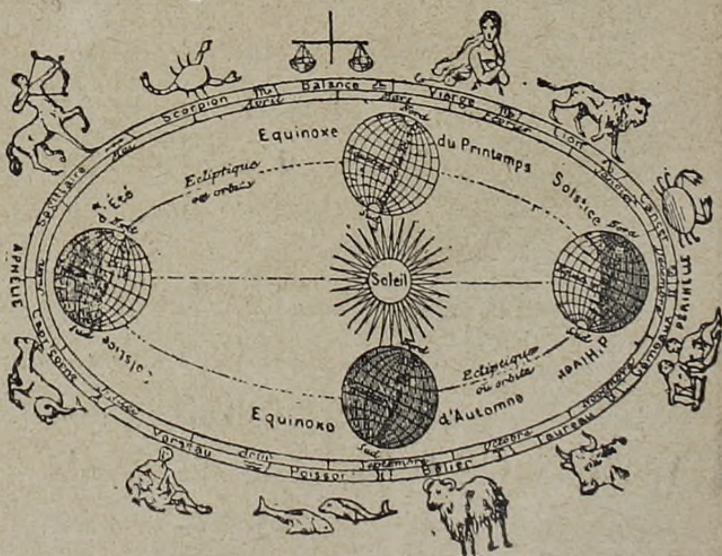


Eclipse de sol.—*La luna* L *está entre la tierra* T *y el sol* S. *Un observador colocado en* A *no ve el sol, que queda oculto por la interposición de la luna.*

ECLIPSE.—La tierra y la luna reciben la luz del sol, y del lado opuesto al que la luz recibe, hay una región no iluminada, donde sus rayos no pueden penetrar. Cuando por sus movimientos recíprocos, la luna entra en el cono de sombra proyectado por la tierra, deja de recibir la luz del sol, y por lo tanto cesa de ser visible para nosotros; entonces hay *eclipse de luna*. Cuando, por el contrario, es el cono de sombra proyectado por la luna, el que viene á caer sobre la tierra, el sol resulta escondido para nosotros, y entonces hay *eclipse de sol*.

ECLIPTICA.—El sol recorre aparentemente en el cielo, durante el espacio de un año, y en sentido inverso al movimiento aparente de las estrellas, un gran círculo denominado *eclíptica*, cuyo plano está inclinado sobre el del *Ecuador* unos 23 grados. Este gran círculo ha recibido el nombre de *eclíptica*, porque en él ó muy cerca de él se encuentra la luna, cuando tienen lugar los eclipses sean de sol ó de luna. En realidad, es la tierra quien se mueve en torno del sol y la eclíptica no es sino el plano en que se encuentra la órbita descripta por la tierra en su movimiento en torno del sol.

ECO.—Cuando el sonido encuentra un obstáculo resistente, es rechazado, como lo sería una bola elástica. El movimiento vibratorio se refleja como el movimiento de una bola de billar, de modo que el ángulo que forma con el plano del obstáculo es igual después del choque que antes de él.



Eclíptica con los signos del zodíaco

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Así, por ejemplo, *antaŭ ol* va con indicativo, á pesar de que en castellano rige siempre subjuntivo, etc. Ejemplo: *Cené antes de que llegara mi padre = Mi vespermangis, antaŭ ol mia patro alvenis.*

La conjunción precede siempre al verbo mediata ó inmediatamente. Ejemplos: *Yo escribí, pero él no contestó = Mi skribis, sed li ne respondis. — Yo cantaba y jugaba = Mi kantadis kaj ludadis.*

CAPITULO X

De la interjección

Con la interjección expresamos los afectos de nuestro espíritu: *ha!* ¡ah!, manifiesta asombro, terror ó alegría; *ve!* desdicha, desgracia; *ha!* ¡hay!, dolor sufrimiento; *fi!* ¡malhaya!

Voces simples

ADVERBIALES					Adjetivadas	Sustantivadas	Personales	Posesivas
Cantidad	Tiempo	Causa	Modo	Lugar				
IOM algo, algún tanto, un poco.	IAM un día, en algún tiempo, alguna vez.	IAL por algún motivo ó causa	IEL de algún modo ó manera	IE en algún sitio ó lugar	IA algún, alguna	IO algo alguna cosa	IU alguien alguno	IES de alguno ó de alguien
NENIOM nada en absoluto	NENIAM nunca, jamás	NENIAL por ningún motivo ó causa	NENIEL de ningún modo, ó manera	NENIE en ningún sitio, o lugar	NENIA ningún-a	NENIO nada	NENIU nadie, ninguno	NENIES de ninguno de nadie
ĈIOM el todo	ĈIAM siempre	ĈIAL por toda razón ó causa	ĈIEL de todos modos	ĈIE en todas partes ó lugares	ĈIA cada	ĈIO todo	ĈIU cada uno, todo	ĈIES de cada uno de todos
TIOM tanto	TIAM entonces	TIAL por eso	TIEL tan, así	TIE ahí, allí en tal sitio	TIA tal	TIO eso, aquello	TIU ese, aquel	TIES de tal persona
KIOM cuánto	KIAM cuándo	KIAL por qué	KIEL cómo	KIE dónde	KIA qué, cuál (especie de)	KIO que, lo que	KIU quien, el cual que, el que	KIES de quien; cuyo cuya os-as

NOTAS RELATIVAS A LAS VOCES SIMPLES

Para aprender rápidamente el significado de las voces de este cuadro, se observará que las de la primera fila *iom, iam, . .* son *indefinidas*; que las de la segunda son *negativas* y se obtienen anteponiendo *nen* (1) á las anteriores; que añadiendo respectivamente las consonantes *ĉ, t, k* á las indefinidas se obtienen las palabras de la tercera línea *(distributivas y colectivas)*, las de la cuarta *(demostrativas)* y las de la última *(interrogativas y relativas)*.

Examinando comparativamente por columnas las voces de este cuadro se notará que en las cuatro últimas la terminación *a* indica *cualidad* (adjetivadas), la final *o*, *cosa* (sustantivadas), *u*, *individulidad* (personales) y *es*, *pertenencia* (posesivas) y que en las cinco primeras (adverbiales) *om* indica *cantidad*; *am*, *tiempo*; *al*, *causa*; *el*, *modo*; y *e*, *lugar*.

Hechas estas consideraciones basta conocer una cualquiera de las voces de una columna, por ejemplo, *tiam* que significa *entonces*, para deducir que la terminación *am* es temporal, y saber inmediatamente la significación de *iam, neniam, ĉiam* y *kiam*. Basta saber que *kial* significa *¿por qué?* para deducir inmediatamente que *al* indica *causa* y saber el valor de *ial, nenial, ĉial* y *tial*, etc., etc.

Entre las voces *io* é *iom, nenio* y *neniom*, etc., existe la diferencia de que las primeras se usan como sustantivos y las segundas son verdaderos adverbios de cantidad. Ejemplos: ¿Ve V. algo? = *Ĉu vi vidas ion?* — ¿Tiene V. algún (algo de) vino? = *Ĉu vi havas iom da vino?* — *Tanto, como = tiom, kiom; eso que, lo que = tio, kio.*

Io, nenio, ĉio, kio no admiten la terminación del plural.

Las posesivas *ies, nenies ĉies, ties, kies* son invariables. Ejemplos: ¿De quién es esa mesa? = *Kies estas tiu tablo?* — De todos, de nadie = *Ĉies, nenies.* — El libro, cuyas primeras páginas hemos leído = *La libro, kies unuajn paĝojn ni legis.* — El libro cuyas primeras páginas están estropeadas = *La libro, kies unuaj paĝoj estas difektitaj.*

Recuérdese lo dicho en el capítulo de los pronombres á propósito de los demostrativos, relativos é indefinidos.

La partícula *ajn* deja indeterminada por completo la palabra á que se une. Ejemplo: *Kiu ajn* = quien quiera que sea; *Kiam ajn* = cuando quiera que sea; *Kiel ajn* = como quiera que sea, etc., etc.

En general, cuando se emplean las palabras correlativas del cuadro anterior, ambas llevan la misma terminación; es decir, que *kiu* va con *tiu*, *kio*, con *io*, *kiel*, con *tiel*, y *kiam*, con *ĉiam*, etc. Todo el que = *ĉiu kiu*; siempre que = *ĉiam kiam*; alguno, que = *iu, kiu*; así como = *tiel, kiel*; lo que = *tio, kio*; todo lo que = *ĉio, kio*, etc.

Pero no siempre ocurre esto. Ejemplo: Un hombre tan eminente como V. = Tia *eminenta viro, Kiel vi* (en lugar de *kia*).

(Continuará.)

(1) En *nen* la *n* que sigue á *ne* = no es eufónica.



Fuga de vocales

P..ns. .n .ll. . t.d.s h.r.s
y n. p..d. d.f.n.r
p.rq.. l. q...r. y. t.nt.
n. q..r..nd.m. .ll. . m..

Intercalación jeroglífica



Las 4 batallas



En cada una de las casillas debe escribirse una letra. Haciéndolo debidamente, las letras colocadas en las casillas donde hay una estrella darán el nombre de una famosa batalla dada en el siglo XVI; las letras de las seis casillas donde hay triángulo, formarán el nombre de otra batalla del siglo diez y siete; y las de los cuadrados donde hay cruces y cuadritos, respectivamente, darán los nombres de dos batallas del siglo XIX, en las que se cubrieron de gloria una vez más los soldados franceses. La tarea es fácil aun sin profundizar en la historia.

Cuadrado geográfico



Colocando una letra en cada casilla, léase vertical y horizontalmente: 1.º Población de la Arabia Pétrea; 2.º Provincia francesa de Africa; 3.º Mar del Océano Glacial Artico; 4.º Gran imperio de la India Oriental.

Jeroglífico



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 195

Al *Jeroglífico apellido:*
CARMONA
A la *Charada sin expresar sílabas:*
CALABOCERO
Al *Conocimiento de lo futuro:*
PRESCIENCIA
A la *Frase hecha:*
TIENE EL SANTO DE ESPALDAS
A la *Charada:*
CALCOMANÍA

Solucionistas

J. Gavalda, V. Scagliarini, S. Bennsaquén, S. M. Cordeyro, C. Carré, J. C. Fuertes, J. Caride, Pedro N. Serra, E. Vázquez, F. Souto, Amelia Massa, Eleonora Morente, R. Fernández, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **Más que el oro vale una buena salud**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 29 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

"No tenía más remedio que la fuga.

—"Y en último término—decía yo, apenas estuve dentro de mi casa,—yo no he calumniado á nadie; sólo he dicho la verdad.

"Y me contestaba con mucha razón, por habérmelo oído alguna vez uno de mis loros:

—"Juan, tú no puedes vivir entre la gente.

—"Señor—decía yo casi desesperado. —¿Los locos, serán cuerdos que piensan en alta voz? ¿Estaré loco?

V

"A espaldas de un cementerio próximo á mi casa veía pasar todas las tardes una joven enlutada; su traje era modesto; en Madrid y en un paseo, acaso no hubiera reparado en su belleza, pero en aquella soledad, su hermosura, libre de concurrencia, me parecía extraordinaria. Era la única mujer que estaba al alcance de mis gemelos de teatro; porque aunque alguna vez cruzaban por la vereda de las tierras inmediatas, criaturas de su sexo, pertenecían á esa que nuestros sentidos juzgan raza híbrida, porque el trabajo y la miseria borran de los rostros las líneas suaves que caracterizan la belleza femenil; raza que pasa repentinamente de la infancia á la vejez.

—"¿Quién será esa desconocida?—me preguntaba todas las tardes, observándola desde mi balcón detenidamente.—Y era tal la costumbre y mi necesidad de verla, que me irritaba contra las nubes cuando agolpándose en el cielo, amenazaban privarme de ese placer sencillo.

—"¿Me estaré enamorando de esa joven?—me decía no sin alarma una tarde en que, maquinalmente, me encontré en medio del campo, siguiendo el camino por donde siempre se ocultaba.—Volví el rostro hacia mi casa y encontré á mi criado parado á pocos pasos de mí, el cual me miraba sonriendo.

—"¡Tunante! ¿me espiabas?—le dije con aire colérico, usando del alfabeto mímico.

—"No, señor—me contestó de viva voz y sin reprimir su sonrisa.—Quería darle á usted noticias de esa señorita.

—"¿Quién es?—le dijo sin pedirle cuentas ya de su espionaje, más antiguo de lo que hubiera sospechado.

—"No le conviene á usted...—replicó con acento humilde.

—"¿Cómo se llama?

—"Sofía. Al notar que usted la miraba con tanto interés, la he seguido y me he enterado de su estado y su familia: es soltera y pobre; vive con una hermana de su padre, empleado subalterno de provincia, que no puede mantenerla; la familia es muy honrada; pero esa joven tiene un defecto horrible...

—"¡Habla!—le dije, apretándole con fuerza la mano, al ver que se detenía.

—"Es sordomuda.

VI

"Al día siguiente la esperé junto al cementerio. Qué emoción tan dulce la mía al acercarme á aquella joven, con la seguridad con que en otro tiempo me aproximaba á las mujeres. Para Sofía yo era un hombre sin defectos. Mis manos sólo expresarían sencillas ideas de amor, como si me valiese de la pluma; el cielo me enviaba aquella mujer, que podía ser mi compañera y vivir siempre á mi lado sin penetrar en los misterios de mi pensamiento.

"El idioma mímico necesita laconismo y precisión. Una declaración en los términos usuales sería interminable entre dos amantes mudos.

—"Amo á usted—dije por señas á Sofía, deteniéndola.—Sé su nombre y posición. Vivo encerrado y solo. Puede usted hacerme feliz. ¿Quiere usted que seamos amigos?

"Esperé con verdadera ansiedad su respuesta. Sofía me miró sonriéndose, y contestó:

—"Las amistades se forman poco á poco. Sólo puedo decirle que privada por



mi defecto de todo trato, me agrada conversar con quien me entiende.

"Aquel día no fué Sofía más explícita, aunque estuvimos hablando por signos cerca de una hora. Me prometió volver todas las tardes, y cumplió su ofrecimiento.

"Era indudablemente la mujer que me convenía. Sus ojos negros y tristes me miraban con amorosa melancolía, bañándome en cariño. Comprendía con extraordinaria rapidez, y existía entre ambos tal corriente simpática, que su rostro se alegraba y entristecía, según eran risueñas ó desagradables mis ideas.

—"Es preciso casarnos — le dije un día. — No: contestó inmediatamente. — ¿Dices que me quieres?—Mucho.—¿Por qué te opones?—Yo no te convengo: debemos separarnos.

"Y se le saltaban las lágrimas al decirlo.

"Duró la lucha mucho tiempo. Comprendía que mi riqueza era el inconveniente en que su orgullo tropezaba. En-

tonces le revelé mi defecto y la necesidad en que me hallaba.

—"Ser mi mujer equivale á un sacrificio—le decía.—Es renunciar al mundo y vivir en clausura. ¿Quieres ayudarme á soportar esta vida solitaria?

—"Sí—contestó por fin ante aquellos argumentos;—me necesitas y voy á ser tu compañera.

"Mi corazón estallaba de júbilo; el tañido de una campana, en la capilla del cementerio y el canto de los sacerdotes que acompañaban un cadáver, no fué bastante á reprimir la explosión de mi alegría.

VII

" No puedes imaginarte las precauciones y el misterio de que hube de rodearme para la celebración del matrimonio, ni mi reconcentración de espíritu para no



interrumpir la ceremonia; sólo pude conseguirlo repitiendo constantemente las palabras del sacerdote; pero mis apuros habían sido mayores al confesarme. Cuando todo terminó, y los escasos concurrentes desaparecieron, éstos no abandonaron mi casa sin oir con asombro estas palabras: — Gracias á Dios que me dejan Vds. solo.

" Qué época tan feliz en mi vida, la de los primeros meses de casado! Sofía sólo tenía para mí sonrisas y caricias: alguna que otra vez únicamente temblaba, y decía tapándome la boca.

" — Procura distraerte: conozco en el movimiento de tus labios que hablas alto, y tus ojos me dicen que te estás poniendo triste.

" Su mirada penetrante me espiaba adivinándome algunos pensamientos: mis ratos de mal humor eran escasos, porque su compañía me hacía feliz: durante cinco años había vagado solitario por aquellas anchas habitaciones, y entonces tenía siempre al lado mío una mujer prodigándome cuidados, acompañándome siempre, y cuya mano cariñosa me apretaba la frente mientras sus ojos me miraban con dulce compasión á cada ráfaga de melancolía ó de tristeza.

" Hallan algunos placer en la variedad tumultuosa: yo prefiero la apacible monotonía de la felicidad que se refugia dentro del hogar doméstico; aquellos goces aturden y gastan: el otro da serenidad al pensamiento y prolonga la existencia. Yo estaba cansado de luchas con los hombres y conmigo mismo, y me entregaba con encanto á las delicias del sosiego. Nunca he pensado menos, ni sentido más, que entonces.

" Un incidente extraño alteró la calma patriarcal que disfrutábamos. La curiosidad de mi criado se había hecho excesivamente molesta. Atribuyéndola al aislamiento de aquel pobre hombre, toleraba con resignación su impertinente vigilancia. Sin embargo, aquel ojo situado constantemente en el agujero de la llave empezó á serme insoportable, y espiando á mi criado, le sorprendí cuando se hallaba de centinela, asiéndole sin compasión de los cabellos.

" Cerré los ojos con espanto. El cráneo de aquel infeliz había quedado pendiente de mis dedos. Cuando miré á su cabeza, creyendo encontrar un cerebro desnudo y palpitante, mi sorpresa aún fué mayor al reconocer la calva de mi primer criado, de Francisco.

" — ¡Perdón, señor! exclamó cayendo de rodillas: la fidelidad me hizo adoptar este disfraz, no pudiendo resignarme á dejar su servicio.

" Fuí inflexible á pesar de los ruegos de Sofía, á quien pidió intercediese para que no le despidieran.

" Sin embargo, cuando Francisco salió de casa, Sofía se arrojó en mis brazos, y me dijo después con señales de terror:

" — Has hecho bien en alejar á ese hombre: guárdate de él constantemente.

" La contradicción de Sofía y la intervención de Francisco en mis amores nublaron mi espíritu de dudas.

" Sofía lo conoció y rompió á llorar amargamente."

VIII

" — Juan, me decía algunos meses después mi pobre mujer, en su idioma silencioso. ¿Pensará también alto nuestro hijo?

" No contesté, pero aquella pregunta me dejó preocupado. — ¿Qué va á ser de ese niño, si se educa oyendo continuamente los íntimos secretos de un hombre agriado por la experiencia, y se enseña á no callar lo que la sociedad quiere que se calle?

" — Nuestro hijo debe educarse lejos de mí, dije á su madre.

" Sofía ocultó el rostro entre las manos, pero sin protestar, como convencida de la necesidad del sacrificio. Blas, el criado que me enviaste, nos miraba estúpidamente, sin explicarse aquel dolor, mudo con su lengua, y mecía entre sus brazos al niño dormido.

(Continuará).






Un programa interesante con la base del premio "Olavarría", ha organizado para mañana el Jockey Club.

Todos los premios contienen numerosas inscripciones y han de dar lugar á más de un final imprevisto.

El premio "Olavarría" es una prueba reservada para potrancas de 2 años. El tiro de la carrera es de 2.000 metros, primera vez en la temporada que las potrancas correrán esa distancia, lo que lógicamente dificulta la apreciación de las probabilidades que pueda tener cada una de las contendoras. El campo de la carrera no será esta vez tan numeroso como el de la Gran Polla, pues tomarán parte en ella lo menos 10 ó 12 de las 25 que han mantenido su anotación.

Rubicela, Paulette, Caricia, Frou-Frou, Charmeuse, Atocha, Polilla, Patricia y Luna son, entre todas, las de mejores antecedentes.

ya figuración en las pruebas preparatorias no ha sido desairada.

Posee la hija de Ranquel buenas condiciones para las pruebas de aliento, pues cuando algunas de sus competidoras le da alcance, admite la lucha encarnizada y pone á prueba sus bondades.

Paulette y Polilla, ganadoras también de buenos premios, cuentan como aquélla con algunas *performances* que las señalan como las más indicadas para una sorpresa. Sin embargo, sus fuerzas no han sido demostradas aún en forma satisfactoria para suponer que puedan batir mañana á la que ya tuvo la ocasión de batirlas.

La carrera ha de tener, no obstante, su interés relativo, pues no descartada la posibilidad de que Rubicela pueda ser batida, se mantendrá en gran parte de la carrera, hasta los últimos tramos quizás, la expectativa de sus adversarias



La Cigarette
Ganadora del clásico "Europa"



Chopp
Ganador de la "Gran polla de potrillos"

La pensionista del stud Novela dispensa á sus adversarias una ventaja de dos kilos por ser ganadora de la Gran Polla, y creemos que á pesar de ello la hija de Acherón tiene en el clásico de mañana una *chance* de primer orden.

Su reciente victoria denota en ella excelentes cualidades para la distancia y á medida que ésta ha sido aumentada, la hija de Rosa Bonheur ha sabido vencer desahogadamente en los premios "Condesa" y "Gran Polla de Potrancas", y llega al clásico "Olavarría" con el mayor número de probabilidades. Es, por lo tanto, indudable, que el tiro de la carrera conviene á ella más que á cualquiera de sus competidoras y robustece aun más la opinión, la regularidad de sus *performances* después de su primer triunfo en el premio "Partícula".

Frou-Frou es otra de las potrancas cuyos medios no han sido puestos aún á tan ruda prueba como es la de luchar contra la extraordinaria rival.

———

En las diferentes pruebas son nuestros favoritos:

1a. carrera	Baby
2a. "	Traviata
3a. "	Newmarket
4a. "	St. Iceache
5a. "	Rubicela
6a. "	El Chacho
7a. "	Paquín



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 23 de Agosto

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
A la 1.30 p. m.

Premio ALACRAN

Distancia: 2.000 ms. $ 2.500 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 35.

1	**Dragón**	58	9	**Baby**	53	16	**Brinck**	53
2	**O Connor**	58	10	**Hawker**	53	17	**Zaccone**	53
3	**Anatema**	58	11	**Victory**	53	18	**Tejedora**	53
4	**Los Hielos**	55	12	**Centésimo**	53	19	**Strife**	51
5	**Montaraz**	55	13	**Ventisquero**	53	20	**Farthing**	51
6	**Orfeón**	55	14	**Marisc. Oyama**	53	21	**Vergniaud**	50
7	**Avanzada**	51	15	**L'Empereur**	53	22	**Lysandra**	48
8	**Serenata**	53						

2.ª CARRERA
A las 2.— p. m.

Premio ZINGARA

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 40.

The Flowers	1 **Peonia**	3	55	Stiletto	Pira	1 Juan Fco. Benavídez
Petite Ecurie	2 **Ocarina**	3	55	Orange	Orquesta	2 Lauro de los Santos
Mais. Laffitte	3 **Do-re-mi-fa**	3	55	Orange	Disoluta	3 Juan Valla
Chivalrous	4 **Pizcada**	3	55	Ptstola	Voluptas	4 Félix Valdez
Purrán	5 **Traviata**	3	55	Neápolis	Tulumaya	5 José Alvarez
Tetuán	6 **Maid**	3	55	Kendal	Maritornes	6 Gregorio Maine
G. Ecurie	7 **Tomasa**	3	55	Almaviva	Rosalia 3/4	7 Zenón Sosa
La Herradu.	8 **D. de France**	3	55	Sargento	Diane de Lys	8 López Villafañe
G. Muñeca	9 **Sibatina**	3	55	Ovación	Argelia	9 E. Martínez (hijo)
Iceache	10 **Salva**	3	55	Le Sancy	Salima	10 Vicente Rodriguez

3.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio ARGENTINO

Distancia: 1.400 m. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Las Merced.	1 **Tamagno**	3	57	Tonic	Corista	1 Juan F. Benavídez
Talismán	2 **M. Nancú**	3	57	Brandzen	Raquel	2 Alejandro Orezolli
A. Lincoln	3 **Frusquin**	3	57	The Tartar	Frusquina	3 Dionisio Ruiz
La Torrecita	4 **Satán**	3	57	Napoleón	Superchería	4 Juan Concepción
D. Alvear	5 **Arcole**	3	57	Kendal	Iena	5 Juan Elnen
Jubilée	6 **Piropo**	3	57	Orange	Selva Negra	6 Amadeo Bonetto
La Quena	7 **Agresivo**	3	57	Millenium	Rossina	7 Segundo Peña
Italia	8 **Arias**	3	57	Acherón	Encina	8 Felipe Núñez
Las Parvas	9 **Satanás**	3	57	Ovación	Satánica	9 Felipe Viscay
John Gin	10 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias	10 Telmo Miguens
Los Cardos	11 **Newmarket**	3	57	Grey Leg	Chiken Skin	11 Tomás Conde
Good Luck	12 **Huemul**	3	57	Orizón	Trinidad	12 Francisco Orezolli
Cazador	13 **Vade Retro**	3	57	Ercildoune	Troya	13 Luis Pessagno
Asteroide	14 **Antares**	3	57	Progreso	La Maréchale	14 Ireneo Churri

4.ª CARRERA

A las 3.— p. m.
Distancia: 1.600 ms.

Premio OVACIÓ

$ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 200 al 3.° — Entrada $

Old Star	1	Beaulieu	3	58	Le Sancy	Beaurivage	1 Vicente Rodríguez
Iceache	2	Lancaster	3	58	Neápolis	Lobería	2 idem
Santos Vega	3	Leoncio	3	58	Orizón	Morocha	3 Norberto Fernández
Lagrange	4	John Bull	3	54	Neápolis	Jenny	4 Rufino Coll
La Celina	5	Solway	3	53	Simonside	Saudades	5 Emilio Ridella
Cazador	6	Proveedor	3	52	Progreso	Baqueta	6 Luis Pessagno
Lowland Boy	7	Baronet	3	52	Batt	Dearest	7 Telmo Miguens
J. B. Zubiau.	8	Vagabundo	3	51	Kendal	Vagrand Maid	8 Dionisio Ruiz
Titán	9	Bromuro	3	51	Gay Lussac	Bromidia	9 Francisco Causa
La Herrad.	10	Yarará	3	51	Alacrán	Marejada	10 López Villafañe
Pacífico	11	Rimac	3	51	Oviedo	Ortruda	11 Sebastián Zabaleta
Jubilée	12	Piropo	3	51	Orange	Selva Negra	12 Amadeo Bonetto

5.ª CARRERA

A las 3.30 p. m.
Distancia: 2.000 ms.

Clásico OLAVARRIA

$ 15.000 á la 1.ª y una copa ofrecida por el señor Ignacio Correas, 1.500 á la 2.ª y 750 á la 3.ª — Entrada $ 7

Abrojo	1	Charmeuse	3	55	Kendal	Charmazel	1 Ambrosio Elnen
Blue Boat	2	Luna	3	55	Blue Boat	Australia	2 Jesús Arévalo
Céres	3	Corona	3	55	Stiletto	Emperatriz	3 Francisco Orezolli
D. Gonzalo	4	Atocha	3	55	Stiletto	Simper	4 Eduardo Elnen
El Jockey	5	Snipe	3	55	Simonside	Alondra	5 Francisco Liceri
Etoile	6	Patricia	3	55	Sargento	Driva	6 Tomás Conde
Fuerte Paz	7	Sentencia	3	55	Le Samaritain	Huetel	7 Cayetano Calistro
Hawkins	8	Magda	3	55	Ovación	Moissonneuse	8 Telmo Miguens
idem	9	Frou Frou	3	55	Ranquel	Trilby	9 idem
Iceache	10	Salva	3	55	Le Sancy	Salima	10 Vicente Rodríguez
Old Star	11	Elástica	3	55	Neápolis	Eva	11 idem
Indécis	12	Breña	3	55	Batt	Little Darling	12 Martín Calistro
La Aldea	13	La Agraciada	3	55	Ovación	Renta Segura	13 Toribio Medina
Mar del Pla.	14	Paulette	3	55	T. Deemster	Atalia	14 Carmelo Cardoso
Nevada	15	Náufraga	3	55	Neápolis	Bacante	15 Braulio Casuriaga
Novela	16	Rubicela	3	57	Acheron	Rosa Bonheur	16 Jenaro Larrosa
Printemps	17	Caricia	3	55	Wagram	Caprichosa	17 Alejandro Orezolli
Purrán	18	Marta	3	55	Orbit	Monza	18 José Alvarez
Cramer	19	Scila	3	55	Orange	Sirena	19 Paulino Bueno
Montevideo	20	Piranga	3	55	Sargento	S. Sound	20 Felipe Viscay

6.ª CARRERA

A las 4.00 p. m.
Distancia: 1.600 metros.

Premio FRAXINELLA

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

Curupayti	1	El Chacho	5	62	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
Belgrano	2	Chinchorro	5	57	Stiletto	Rada	2 Ireneo Churri
Hawkins	3	Kifugist	5	54	Alcalde	Vanish	3 Telmo Miguens
Lagrange	4	Cucurucha	4	51	Pillito	Caprice	4 Rufino Coll
Mahoma	5	Montaraz	5	50	Kendal	Olimpiana	5 Alejo Sánchez
Titán	6	Bandolera	5	48	Kendal	Bandana	6 Francisco Causa
The Gasman	7	Yacaré	4	47	Millenium	Distinguida	7 Andrés Guadalupe
Brown	8	Brown	4	47	Kendal	Currie Dhu	8 Guillermo Acosta
Polvorín	9	Trampolín	4	44	Lidiador	Terpsícore	9 Horacio Calderón
Sovereing	10	Sorvelina	4	42	Sovereing	Mirabelle	10 Florencio Varela

7.ª CARRERA

A las 4.30 p. m.
Distancia: 2.500 metros.

Premio SIBILA

$ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° — Entrada $ 50.

Las Cañas	1	Olascoaga	4	60	Orbit	Isolina	1 José Betancourt
Atucha	2	Paquin	5	54	Saint Mirin	Modista	2 Edmundo Frazer
Suipacha	3	Feudal	5	53	El Amigo	Felicité	3 Honorio Valdez
Hermit	4	Mangangá	4	50	Alacrán	Francheville	4 Antonio Molli
Los Hielos	5	Anatema	4	48	Blue Boat	Australia	5 J. J. Sánchez
Idem	6	Los Hielos	4	47	Blue Boat	Mina	6 Idem
Santa Rosa	7	Dragón	4	48	Le Mat	Thebaide	7 Telmo Migens
Bonheur	8	Colt	4	46	El Amigo	Cinderella	8 Luis Dellagiovanna
El Jockey	9	Teddy	4	46	Tonic	Corista	9 Francisco Liceri
La Queña	10	Artico	4	41	Orange	Artemisa	10 Segundo Peña
Mahoma	11	Paladín	4	40	Ercildoune	Coqueta	11 Alejo Sánchez
Orange	12	Serenata	4	40	Orange	Sirena	12 Juan Elnen



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración

El Administrador

Valija Postal



J. A. P., Buenos Aires. — *Halla* y *playa* no son consonantes; *caballo* y *ballo* sí lo son; pero es el caso que no se dice ni se escribe *ballo*, sino *bayo*. En cuanto á lo demás... lo demás es lo de menos.

Novel, Buenos Aries. —
Aunque el asunto no es feo,
pierda usted toda esperanza.
No va *¡Muy de la ordenanza!...*
porque es muy del macaneo.

T. N. R., Buenos Aires. — Hacer un soneto con ribetes de chistoso, para que luego no se vea el chiste... ni el soneto, me parece que es una manera como cualquier otra de perder el tiempo. El vice va formando escuela.

A. T., Buenos Aires. —
"¿Sabes, gordo querido, qué es un beso?
"Es el dulce embeleso
"que gustan las almas que han sentido..."
haberle á usted leído.
porque, ¡si viera usted qué malo es eso!

H. L. D., Buenos Aires. — No publico sus pensamientos, porque tengo tanto en qué pensar que no me queda ni un minuto para estar pensando en lo que piensa otro.

E. P., Buenos Aires. —
Si me quiere usted oír,
le aconsejo con empeño
titule al *Arte de ensueño*,
el Arte de hacer dormir.

M. B., Buenos Aires. — Me ha sumido usted en una duda terrible. Su letra y su ortografía son las de un niño de 10 á 12 años, y, en cambio, los versos están bien medidos, bien aconsonantados y hasta tienen gracia. Por eso me pregunto: ¿De dónde los habrá copiado?

Un loco, Buenos Aires. —
Loca está la criatura
que con lo que escribe aburre.
Sólo á un loco se le ocurre
enviarme esa locura.

Radamés, Buenos Aires. — "*¡Radamés!... ¡Radamés!... ¡Traditor!*" Eso que cantan en "Aída" se le puede aplicar á usted, por traidor á la poesía, á la gramática y á otra porción de cosas.

A. S. D., Buenos Aires. —
Que escribe usted es notorio,
en estilo tosco y basto,
pues ese *¡Muy del casorio!*
resulta muy del canasto.

G. H. V., Buenos Aires.—Si sabe que no conoce el castellano, si sabe que no es capaz de hacer versos y si está convencido, como dice, de que no sirve para la literatura, ¿por qué me envía sus producciones?... ¡Qué ganas de *vicear!*

Don Paulino, Buenos Aires.—
"La cruel cerbatana del destino,
"la catapulta de mi suerte impía,
"han dado al traste"... ¡Basta, don Paulino!
y permítame usted que me sonría.

T. I. P., Buenos Aires. — Sí, señor; estamos en un país libre, pero todo, hasta la libertad, tiene sus límites, y eso de pretender que *Luciano* sea consonante de *compromiso*, francamente, es *pasarse* al patio.

R. P. M., Buenos Aires. —
Todo eso que usted me dice
lo sé ya, desde hace días,
y hasta sé que usted y el vice
no hacen más que tonterías.

G. A., Lanús.—Esa comedia no es representable en mi teatro. El asunto es viejo y en el diálogo hay poca naturalidad.



Nuestros autores

F. SÁNCHEZ GARDELL

Mucho este autor produce y todo bueno
pues es trabajador é inteligente
y siempre su magín está sereno
por fumar **CIGARRILLOS SIGLO XX.**